Revista Úste lee

HOJAS PARA RECICLAR

Año 12. N° 12. Año 2025, Ibagué - Colombia ISSN: 2422-0671

Universidad del Tolima

ACREDITADA DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!

Instituto de Educación a Distancia





UNIVERSIDAD DEL TOLIMA

Instituto de Educación a Distancia

Grupo de investigación Argonautas

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana / Maestría Pedagogía de la Literatura

REVISTA ÚSTELEE, HOJAS PARA RECICLAR

Año 12. No. 12. Semestre B de 2025

Ibagué – Colombia

ISSN: 2422 - 0671

Rector

Omar Albeiro Mejía Patiño

Vicerrectora Académica

Nancy Gómez

Directora IDEAD

Marien Alexandra Gil

Directora Programa Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana

Mónica Fernanda Tovar

Director Maestría en pedagogía de la literatura

Aldemar Segura

Comité de Recicladores Editoriales

Carolina Castillo

William González

Yuliani Mora

Edición y diagramación

Andrés Mauricio Ospina

Dirección General

Diego Alejandro Martínez

Grupo de Investigación Argonautas

TABLA DE CONTENIDO

Bitácora de los Recolectores..... 5

ORGÁNICOS

Semillas de cambio: El eco de las voces silenciadas en un jardín de esperanza..... 7
María Paula Rodríguez Ñustes

Carta sin sentido..... 12
Diego Leonardo Vanegas Narváez

Indeleble..... 13
Verónica Perdomo

Axiomas y una huida suave..... 15
María Fernanda Becker Escobar

Prosas desde Suba..... 16
Alain de Jesus Bornacelly Navarro

Después del sol..... 18
Dreyda Paryanna Martín Silva

Carta a Horacio Castellanos Moya..... 20
Leidy Alejandra Usma Niño

¿Qué hiciste?..... 22
Ana María Gutiérrez González

Ahora mora..... 23
Ana María Gutiérrez González

Vidas de espejo..... 24
Ana María Gutiérrez González

Vida..... 25
Angélica Fernanda Ortíz

Alevosía..... 27
Angélica Fernanda Ortíz

Antología de Poemas “Me Desgarro”..... 28
Aura Lucia Guzman Bocanegra

Plegarias - Poema..... 30
Betsy Julieth Ceballos López

Nuevamente me equivoqué - Minicuento..... 31
Betsy Julieth Ceballos López

Anda - Poema en verso libre..... 32
Betsy Julieth Ceballos López

El Pequeño Roque Cuento Final..... 33
Claudia Yiseth Prieto Leal

Pentagrama de sombras..... 36
Daniela Riobo cortes

Selva de Concreto..... 38
Diana Marcela Ramón Guzmán

Pequeña antología..... 41
Fredy Alexander Condía Barrera

La Cinta Roja..... 43
Ivonne Andrea Caldas Ospina

Ella es hermosa..... 44
Juan Carlos Jiménez Orjuela

Bajo la Lluvia Nacimos..... 45
Liz Vanessa Vargas Gómez

Almas Llama..... 48
María Camila Parada Hernández

Limerencia..... 49
María Camila Parada Hernández

Solipsismo..... 50
María Camila Parada Hernández

Ocobo..... 51
Maria Fernanda Arciniegas Chávez

Mientras dormía..... 52
María Teresa Barreto Cruz

Poema =..... 53
Miguel Ángel Ruiz Méndez

La gata que le gusta oír el saxofón..... 54
Rosa Elvira Toro Rubiano

No pensé..... 56
Saydedd Osorio Mosquera

Poema Cervantes Renace en Hierro..... 57
Yobana Orozco Benavides

Un mundo literario desdibujado..... 59
Angie Carolina Castillo Fernández

LA COMPOSTA

Reseña "Memorias de un caracol".....63
Dalia Catalina Muñoz Ibarra

Amor sin excepción una mirada crítica al cristianismo y la homosexualidad.....65
Julieth Eliana Patiño Rueda

Texto Reflexivo sobre el libro La nieta del señor Linh..... 67
Miguel Angel Ruiz Méndez

Importancia de la lactancia materna exclusiva..... 69
Angie Carolina Castillo Fernández

TÓXICO

Influencia de las redes sociales en la labor docente.....72
Calderón Ortiz Paola Andrea
Rodríguez Carmona Oscar Andrés

Una mirada al uso de la IA dentro de los terrenos de la docencia universitaria.....75
Javier Danilo García
Saín Hidalgo Zabala

Bienestar emocional a través del arte, con el movimiento: teatro y danza, ideales para tratar la ansiedad en estudiantes.....79
Autor: Jesús Cantillo Martínez y
Yeruza de Jesús Montalvo Charris

El refugio.....87
Yaira Alejandra Diaz Arango

La Lectura digital y la experiencia lectora: mutaciones en la era de la virtualidad.....93
Fredy Eduardo Puerto Rodríguez

Pintando y Dibujando la Realidad de Ibama: Arte, identidad y transformación en comunidad 99
Iris Yanneth González Rodríguez

La autoridad del maestro en la escuela: un problema contemporáneo.....103
Diana Carolina Páez Cortés

Conectar las emociones con el aprendizaje.....106
Gloria Cárdenas Lozano

La primera infancia en el discurso pedagógico contemporáneo.....108
Isa Nayeli Cholo Vargas
Paula Vargas González
Marybsa Bibiana Corredor Moreno
Angie Paola Pinilla Gutiérrez
Jhonatan Ignacio Calderón Quimbaya
Diana Carolina Páez Cortés
Angelly Paola Salas Ñustes
Andrea Milena Quiñones Capera
Óscar Leonardo Cárdenas Forero
(coordinador)

Artexhavi: el arte textil en la adquisición de habilidades para la vida.....113
Juan Camilo Toro Rojas

¿Devaneo o transformación? paradojas de la educación en Colombia.....117
Julieth Eliana Patiño Rueda

El ser o no ser maestro…Esa es la cuestión....119
Junior Hurtado De la cruz

De la alumnización a la despedagogización..... 123
Luisa Fernanda Barrios

De la Costa al asfalto: El bullerengue resiste..125
Ruth Andrea Fonseca Valderrama
John Alejandro Romero Guerra

Violencia íntima: lo visceral en la narrativa de Clarice Lispector.....128
Melannie Samantha Rincón Arias

Reseña Serie Bandersnatch..... 131
Miguel Ángel Ruiz Méndez

NO FOTO DEGRADABLE

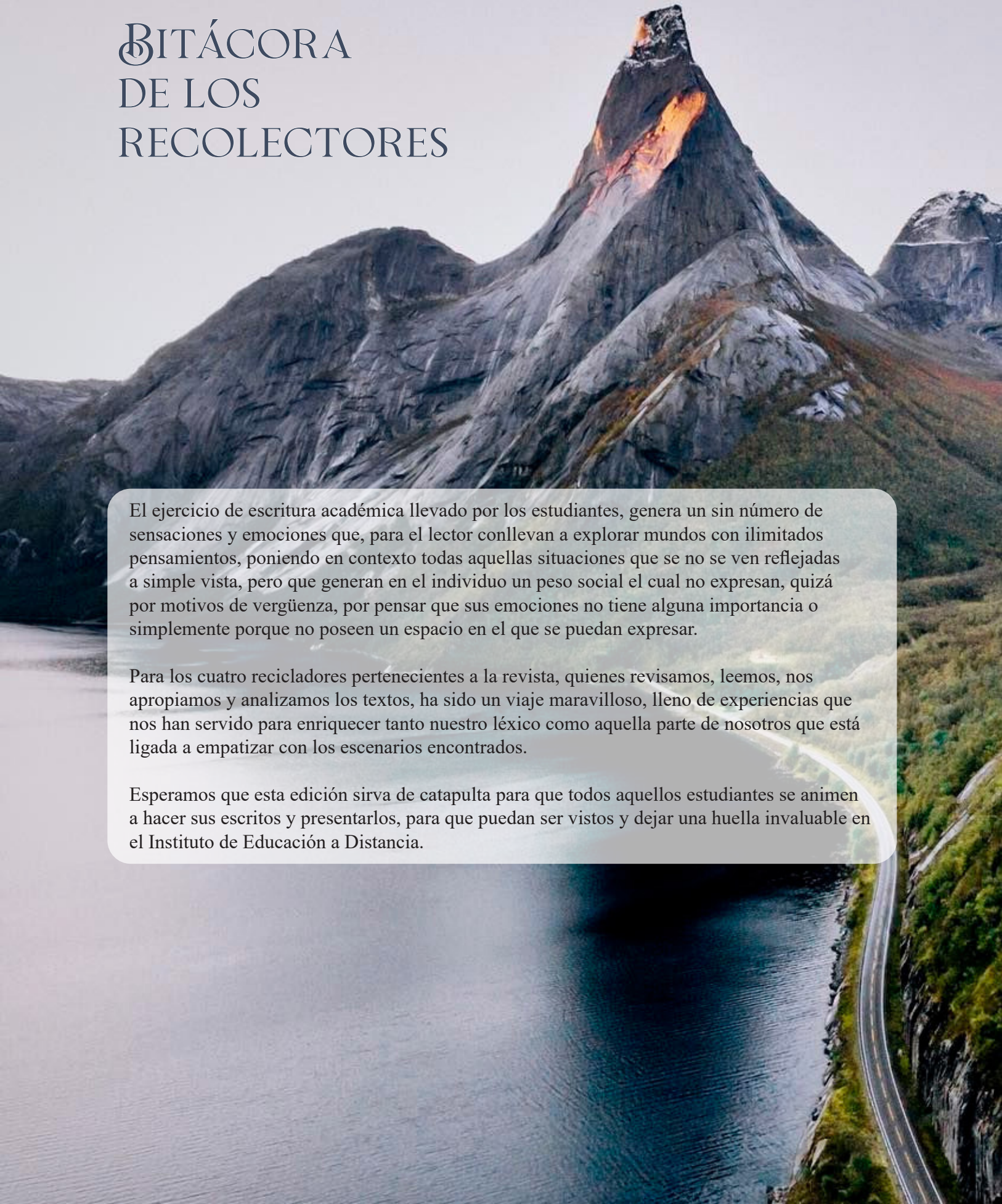
CAMPO DE _____.....133
1. batalla.
2. concentración.
3. exterminio.
4. tiro.
5. honor.
6.santo.
Jader Alexander Cruz Valderrama

Exceso elevado.....134
Laura Leonel Hoyos

RECONOCIMIENTO ESPECIAL

Juan Camilo Hernández Diaz.....136

Bitácora de los recolectores



El ejercicio de escritura académica llevado por los estudiantes, genera un sin número de sensaciones y emociones que, para el lector conllevan a explorar mundos con ilimitados pensamientos, poniendo en contexto todas aquellas situaciones que se no se ven reflejadas a simple vista, pero que generan en el individuo un peso social el cual no expresan, quizá por motivos de vergüenza, por pensar que sus emociones no tiene alguna importancia o simplemente porque no poseen un espacio en el que se puedan expresar.

Para los cuatro recicladores pertenecientes a la revista, quienes revisamos, leemos, nos apropiamos y analizamos los textos, ha sido un viaje maravilloso, lleno de experiencias que nos han servido para enriquecer tanto nuestro léxico como aquella parte de nosotros que está ligada a empatizar con los escenarios encontrados.

Esperamos que esta edición sirva de catapulta para que todos aquellos estudiantes se animen a hacer sus escritos y presentarlos, para que puedan ser vistos y dejar una huella invaluable en el Instituto de Educación a Distancia.



ORGÁNICOS





Semillas de cambio

El eco de las voces silenciadas en un jardín de esperanza.

Maria Paula Rodriguez
Licenciatura en Ciencias Naturales y Educación Ambiental
UT IDEAD - CAT Ibagué

En el corazón de un bullicioso barrio de la ciudad, se alzaba la Escuela central; tenía paredes gastadas, pizarras viejas y pupitres rayados, un edificio antiguo que, aunque desgastado por el tiempo, albergaba en sus aulas sueños y esperanzas de un futuro mejor. Sin embargo, detrás de sus muros se ocultaban desafíos que se enfrentaban en silencio. Allí, en el segundo B de secundaria, los días pasaban entre gritos, bostezos y peleas… Los profesores entraban con el ceño fruncido, y salían con resignación.

María, la profesora de Lengua, era joven y entusiasta, pero tras dos meses de intentar enseñar, sentía que su vocación tambaleaba.
—No me escuchan. Están en otro mundo… ¡No les interesa nada! — expresó un día.

El curso tenía su propia dinámica. Los del fondo dominaban con risas y burlas, en el medio sobrevivían los que solo querían pasar de año, y adelante, unos pocos como Alan, intentaban prestar atención, pero incluso él estaba empezando a rendirse.

Entre ellos estaba Abril, que hablaba poco, pero siempre tenía los ojos llenos de preguntas, también estaba Leo, el “problemático”. Llegaba tarde, interrumpió las clases, y parecía enojado con todo.

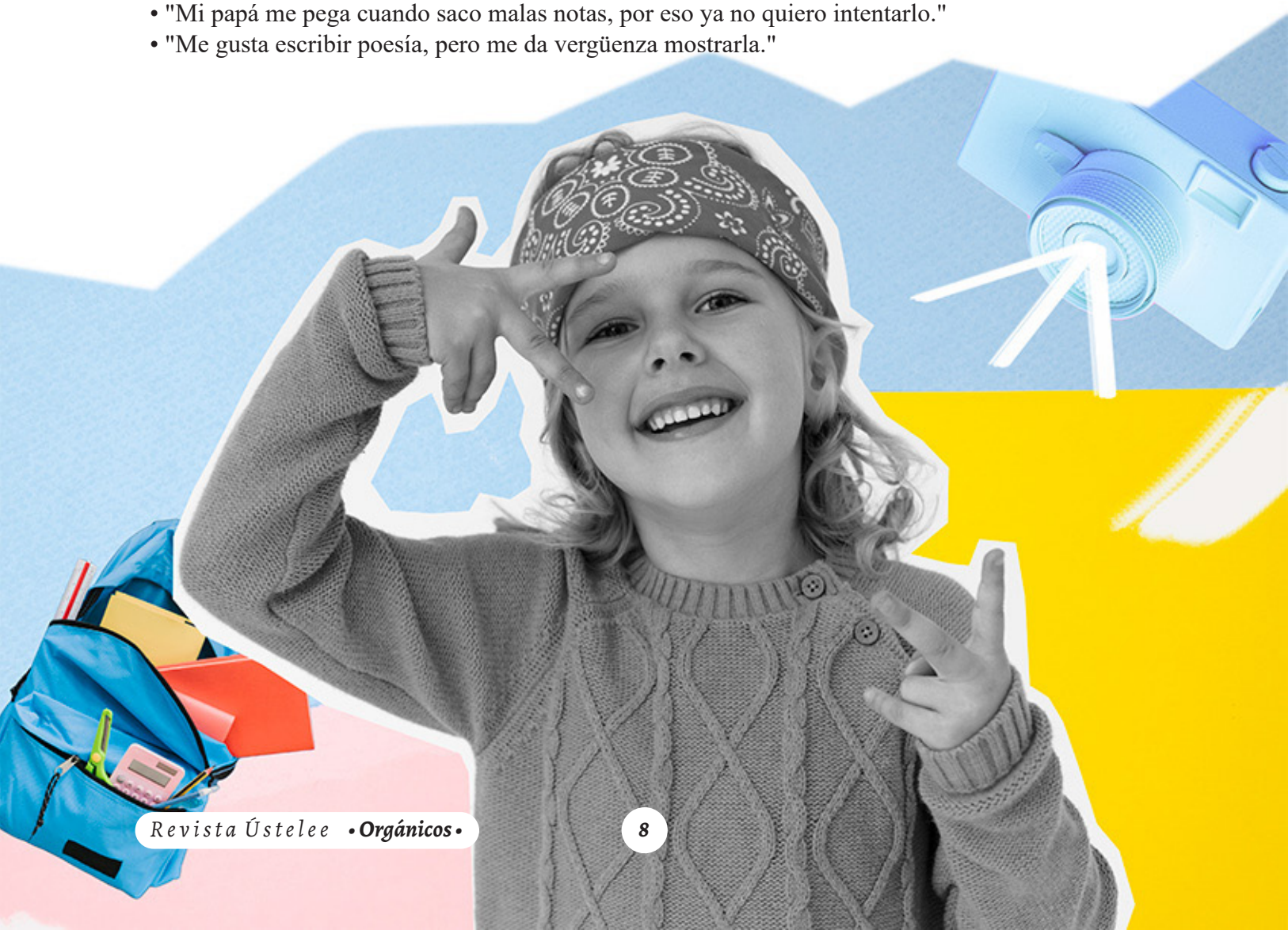
Capítulo 2: El Muro Invisible

Una mañana, María llegó antes del timbre. Observó el aula vacía y se preguntó: --¿Qué les pasa realmente? ¿Y si en lugar de enseñar solo contenidos, tratamos de entender sus historias?”.
Esa semana, dejó de lado los libros y escribió en el pizarrón:

¿Quién soy yo fuera de la escuela?

—¡Hoy no hay clases! ¡Hoy vamos a conocernos! —dijo con una sonrisa.
Al principio nadie habló, pero luego, uno por uno, empezaron a escribir en hojas anónimas. María las recogió y las leyó con el corazón apretado:

• "No tengo dónde estudiar en casa, duermo con mis hermanos en una pieza pequeña."
• "A veces no desayuno, por eso me siento mal en clase."
• "Mi papá me pega cuando saco malas notas, por eso ya no quiero intentarlo."
• "Me gusta escribir poesía, pero me da vergüenza mostrarla."



Esa fue la noche en que algo cambió en María. Ya no los veía como “estudiantes difíciles”, sino como chicos sobreviviendo a realidades duras. Decidió que la escuela podía ser su refugio, y no otra carga.

Capítulo 3: Semillas en el Desierto

Con apoyo del equipo directivo, María impulsó un proyecto: “Semillas de Cambio”. La idea era que cada estudiante pudiera explorar su voz, su historia y su potencial, y que el aula se convirtiera en un espacio de expresión y apoyo.

Se dividieron en equipos para hacer un periódico mural, escribir relatos propios y entrevistar a personas del barrio. María no calificaba con números, sino con palabras: “te felicito”, “sé que diste lo mejor”, “sigue así”.

Leo, el chico rebelde, escribió un cuento de ciencia ficción que sorprendió a todos. Era creativo, inteligente, pero nunca se había sentido valorado. Ese día, María lo miró a los ojos y dijo:

—Tienes talento. Esto que hiciste es brillante.

Él no contestó, pero se guardó el papel con su cuento doblado como un tesoro.



Capítulo 4: Problemas con nombre propio

Los problemas seguían: faltas de respeto, acoso escolar, celulares en clase, pero María no retrocedió: Junto a otros docentes, comenzó a organizar círculos de diálogo cada viernes, así, los estudiantes hablaban sobre lo que les pasaba, sin ser juzgados.

—Acá no venimos a señalar —dijo una vez—. Venimos a entender.

Con el tiempo los estudiantes aprendieron a escucharse, incluso los que se burlaban comenzaron a pedir disculpas. Se creó un banco solidario de útiles, con donaciones de exalumnos y familias.

Alan, que antes estaba solo, ahora ayudaba a otros a estudiar. María también pidió capacitación para el equipo docente en educación emocional y estrategias de inclusión. No todos aceptaron al principio, pero al ver los resultados en el segundo B, empezaron a interesarse.



Capítulo 5: La cosecha

A fin de año, presentaron el proyecto en una feria educativa. Leo leyó su cuento en público. Abril expuso una crónica sobre la violencia familiar y Alan mostró un podcast sobre la historia del barrio.

Ese día, muchos padres y madres fueron por primera vez a la escuela, y con lágrimas en los ojos vieron algo que no esperaban: sus hijos brillando...

—Nunca pensé que mi hijo pudiera hacer algo así —dijo la mamá de Leo, abrazándolo.

El director, conmovido, pidió a María que compartiera su experiencia con otros cursos.

Epílogo: La verdadera transformación

La Escuela Central no se volvió perfecta. Seguía sin aire acondicionado, con paredes viejas y recursos limitados. Pero algo esencial había cambiado: la mirada sobre los estudiantes.

Ya no eran "problemas". Eran personas con historias, talentos y sueños. Y cuando una escuela reconoce eso, empieza el verdadero aprendizaje.

El aula del segundo B, que había sido un campo de batalla entre el silencio, la rabia y la frustración, ahora era un semillero de ideas.

Donde antes había burlas, ahora había apoyo. Donde había miedo, ahora había escucha.

María no era una heroína solitaria. Otros docentes se sumaron al cambio, y juntos, desde lo pequeño, fueron transformando no solo un curso, sino la visión de lo que una escuela puede ser. Se dieron cuenta de que enseñar no es solo transmitir contenidos, sino sembrar humanidad.

Leo, el chico que interrumpía y se burlaba, ahora era tutor de sus compañeros en un taller de lectura. Abril, la alumna tímida, coordinaba un programa de radio escolar.

Alan, antes retraído, organizaba debates. Y María... seguía creyendo, con más fuerza que nunca, que la educación es el acto más poderoso de amor colectivo.



Carta sin sentido

Autor: Diego Leonardo Vanegas Narváez
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
UT IDEAD - CAT Ibagué

Escribo esta carta mientras mi mente divaga en recuerdos que salen a flote mientras viajo a mi destino. Mi mirada se confunde entre el pensamiento y el diario vivir, viendo cómo mi vida se sobrecarga de algo que llaman *nostalgia y melancolía*. Es inverosímil creer que mi vacío se llena con una felicidad ficticia.

No sé si realmente he hecho las cosas bien o si las estoy haciendo mal. Quiero pensar que todo lo vivido es una bendición, o simplemente un castigo de mi destino como humano. Mientras contemplo el horizonte, me pregunto si aquello que digo querer conseguir realmente lo estoy alcanzando, o si el universo, o la vida, quisieran decirme algo que aún no logro comprender.



Mientras pienso, veo pasar mi vida en recuerdos que corren rápido, como el paisaje que observo desde la ventana del transporte que me lleva a mi destino. ¿Serán mis recuerdos de sucesos críticos los que me mortifiquen por siempre? También quisiera olvidar aquellas decisiones que tomé como errores. Mi soledad siempre juega un gran papel en esta tétrica y melancólica historia. Quisiera gritar y desgarrar todo el dolor y sufrimiento que en mi corazón existe. He pensado en aquellas decisiones definitivas que algunos optan por tomar.

Y a su vez, mientras hago este trayecto de pensar y reflexionar en un bus, percibo que mis dilemas no son únicos. Veo un espejo que me enseña que la vida es dura y cruel, y me pregunto: ¿a qué le decimos felicidad? ¿Por qué llamamos felicidad a algo que se manifiesta en lo cotidiano? Son estas y muchas más las preguntas que me surgen. Quisiera creer que mi vida puede rodearse solo de lo bueno, pero sería un error no tener en cuenta que lo malo también puede enseñar algo valioso.

He sentido esta transición de querer olvidar a aquellas personas que en su momento fueron pertinentes y fugaces. Solo quedan los recuerdos vividos, las experiencias aprendidas y los consejos que mi familia me ha dado, los cuales en cada decisión resultan tan difíciles de comprender. He llegado al punto de no querer hacer nada por mi futuro, de sentirme desahuciado por la sociedad. Me ha sido duro aceptar que puedo y que podría lograr lo que decidí alcanzar, y también pensar que nunca fui, ni seré, el único en idealizar mi vida como “bonita”.

Finalizo esta carta impregnando mi vida de lo bello que podemos llamar *una felicidad plena*, porque aprendí que la felicidad también tiene tonos grises, y que esos tonos, a su modo, también son buenos.

Indeleble

Verónica Perdomo
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
UT IDEAD - CAT Ibagué

Durante toda la vida estamos expuestos a varios tipos de dolor, como si esa palmadita que nos dan al nacer fuera una condena, algo con lo que tenemos que vivir el resto de nuestra vida, unas veces el dolor es pasajero tolerable, por una caída, un accidente que sufrimos en una determinada parte del cuerpo, otras veces nos duele los actos de ciertas personas, nos duele no hablar con un familiar, duele ver a nuestros hijos sufrir, duele la agresión verbal y física; pero ninguno de estos se compara al dolor del alma.

Ese dolor que viene acompañado de vacíos con exceso de nostalgia y mucha culpa. Cómo aliviar un dolor que se siente dentro de ti y que se extiende por todo el cuerpo sintiéndose más fuerte cuando se acerca al corazón, porque ese era mi dolor, algo que no controlaba y me desmoronaba al punto de sentir dificultad al respirar, me dolía ser tan débil cuando quería gritar, pero no tenía fuerzas; solo podía llorar y recrear algún momento bonito de mi vida para continuar, y como no pensar en él si era la causa del dolor de mi alma, un dolor que nunca antes había sentido, como tampoco amor por alguien. Justo en ese momento me acordaba de sus ojos cafés que cuando me miraban brillaban más fuerte que el sol, su altura de hombre fuerte que lo distinguen entre la multitud, sus manos grandes que me dan seguridad cuando se entrelazan con las mías, él; que supo meterse en lo más profundo de mi ser, de mi piel, sanando todas mis heridas para luego dejar una sola; La de su ausencia. Esa que cada mañana me recuerda que en la cama que amanezco no es donde debo estar, las manos que me acarician son bruscas, vacías y frías, me duele no sentir las suyas. mi piel rechaza todo lo que se acerca porque lo siente como abuso como traición, y duele. Maldigo amarte tanto pertenecerte de la manera que lo hago, aunque es apasionante verlo como lo veo, idealizarlo de tal manera que no haya otra persona tan

interesante para mí como lo es él. Ese era mi dolor más infinito, adictivo, excitante pero también dañino por el que estaba atravesando. consciente o inconscientemente buscaba la manera de tenerlo escucharlo, le hablaba a mi mente sobre él, envidiaba la luna porque ella si lo podía ver, odiaba a las personas con quien él compartía, y se reía mientras yo solo me lo imaginaba con mil preguntas y mucho coraje por las escenas que venían de la nada a mi mente como una dosis de veneno que me tomaba sin pensarlo, así eran mis días desde que su amor que es como una agridulce adicción se apoderó de mí.

Todo es ridículo, sin sentido, duele el alma, se siente frio aquí. Sus recuerdos son el calor que me mantiene viva, las personas pasan y en ningún lado te veo. te sueño, otras veces te siento, te necesito rescata este corazón, sálvame de mis ideas y absurdas decisiones, cura con tus actos mis inseguridades. Devuélvele alegría y paz a mi alma.



Axiomas y una huida suave

María Fernanda Becker
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
UT IDEAD - CAT Ibagué

Axioma de la soledad

No siempre se presenta con ruido ni con rupturas. A veces llega en medio de una conversación, en el temblor de un gesto, en la conciencia sutil de que nada alrededor nos toca realmente. No necesita anunciarse; basta un instante de claridad para notar que ha estado ahí desde mucho antes. Se instala como una figura en la penumbra: no empuja, no interrumpe, pero su presencia cambia la temperatura de todo.

No se trata de estar sin otros, sino de no poder alcanzarlos del todo. Se puede hablar, reír, incluso amar, y sin embargo, sentir que algo esencial permanece intacto, apartado, irreductible. Hay un rincón del alma que no admite compañía. No por orgullo, sino por naturaleza. Ese espacio sin luz es donde uno se encuentra sin la intermediación de los afectos, sin el consuelo de lo compartido. Y lo que se revela allí no siempre es amable.

Lo externo roza, pero no penetra. Las promesas abrigan un rato, las celebraciones distraen, los abrazos alivian, pero nada logra ocupar ese centro. Lo profundo exige otro lenguaje. Uno que no se habla. Que no se explica. Que no busca ser entendido. Es un idioma sin palabras que se aprende en el despojo, cuando ya no queda más que estar con lo que es.

Y entonces, limpia. No con suavidad, sino con precisión. Lo que parecía suficiente se vuelve ruido. Lo que ofrecía calor se revela frágil. Lo que antes definía ahora estorba. No deja un vacío: deja una verdad. Más sobria, más aguda. Más difícil de compartir, pero más propia. Una forma distinta de habitar el mundo, donde ya no es urgente pertenecer, ni necesario ser validado.

No es un lugar cómodo, pero sí inevitable. Algún día todos llegan. Algunos disfrazan su presencia con ocupaciones. Otros la embellecen con discursos. Pocos la atraviesan sin adornos. Pero quienes lo hacen, quienes se atreven a quedarse sin atajos, descubren algo insólito: una voz interna que no pide ser oída, un silencio que no pesa, una paz que no depende de nada.

Porque hay momentos en los que ya no queda nada que ocultar. Ni a uno mismo ni al otro. Y es en ese punto —crudo, sin forma— donde algo auténtico comienza. No una alegría fácil, ni una tranquilidad prestada, sino una existencia sin explicaciones. Una forma silenciosa, honda, brutalmente honesta… de ser.

PROSAS DESDE SUBA

Alain De Jesus Bornacelly Navarro
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
UT IDEAD - CAT Suba

Como los hombres que descubrieron un día la sabana de Bogotá,
como el viento que no pasa por el cristal y aun quebrado,
se desarma y huye.

Tu alma, mi alma…
Se vendieron en los estantes de una tienda que no conocemos
y ahora,
cuando te veo entre la multitud, inocente de mí,
entre la séptima y el paso a las montañas,
siento el pesar de los días en que no estaremos.

Siento la ausencia de la lluvia que muere sin nosotros,
y de tus brazos, que se transforman en el tronco
de un árbol en el jardín botánico.

Siento el olvido de las rosas y el pino,
el sabor de las legumbres sin la sal de tus manos laboriosas.

Hace tiempo que lo sé.

-Alain Bornacellyo

Esta soledad no me consume,
los cantos que son ecos de mi voz,
se transformaron como una mariposa.
Empecé a escribir
y a dormitar entre una ventana
y el café que añejo me sabe a inspiración.

Un día me fui lejos,
recorrí el valle que esta junto a los parques;
entre el murmullo de los pájaros,
lleve mi maleta a un destinó donde me
esperaban hombres buenos.
Llegue entre el silencio,
bebi de su tristeza,
pero con dulzura, nos invadió un pasado.

Amargos ojos cafés…

Los mismos tan claros, tan omnipotentes.
Los de ellos, con pisca de tinta negra.

Cuerpo sublime, el de mis pesares;
con justicia que impone su caminar.

Como un país, donde recorro sus fronteras.
Ahora recuerdo su piel fugaz entre mis dedos,
Pero ellos,
Como si fueran vahos del vino,
No sucumben, no recuerdan.

Un rio que nace en la sierra

I
Desde mi infancia aprendí a conversar con
aquel viejo río,
un susurro en su exilio
y las hojas que arrinconaban sus burbujas,
antes de llegar al malecón con su manto
extendido de luz
y al final,
el mar con su alegría
y sus barcos miniatura.

II
Con delgada figura,
caminar pausado
y ayudante fortuito de los hombres
enamorados.
Era aquel río un hombre también,
era aquel río la alegría de los infantes
y de los palos e' mango que crecían con él
jugando.

III
Pero yo no sé quién soy al lado de este rio,
me confundo con la guadua que se transforma
en mil cometas amarillas.
Me confundo con los peces
y con el perdón de miles de hombres
que hoy buscan la naturaleza.



Después del sol

Dreyda Paryanna Martin Silva
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
UT IDEAD - CAT Ibagué

Hay días en que el sol se esconde, incluso cuando brilla. *Aftersun* me lo enseñó.

Te vi hoy en una película. No tenías tu cara, pero tu sombra danzaba entre las escenas, en los silencios, en las aguas quietas donde Sophie y su padre intentaban retener algo que ya se les estaba escapando. Y entendí algo que no había comprendido antes: que hay batallas silenciosas que se libran por dentro, tan hondas como el mar en calma que no muestra la tormenta bajo su superficie.

Callum reía. Jugaba con Sophie, bailaban, se sumergían; y sin embargo, había grietas en sus gestos, pausas en sus palabras, pequeños colapsos que el amor no podía remendar del todo. Me recordaste a él. O quizás, él me recordó a ti.

En esa película, no se dice todo, pero se siente todo. Y eso me pasó contigo. No dijiste lo suficiente, tal vez porque no había palabras para tanto. Pero ahora comprendo: la oscuridad no te venció, simplemente decidiste dejar de pelear con ella.

Vi en Callum la lucha por mantenerse firme mientras el alma se le deshacía entre los dedos. Vi tu reflejo en ese intento de cuidar a los demás cuando uno ya no puede cuidar de sí mismo. En sus ojos, encontré tu despedida. En su cansancio, tu silencio. Y en el abrazo final que Sophie no supo que era el último… encontré la herida que me quedó cuando tú partiste.

Durante mucho tiempo, me pregunté ¿por qué? Hoy, en cambio, me pregunto ¿cómo viviste con tanto? Y esa pregunta me trajo ternura.

Tu partida no fue una rendición, fue una decisión. Difícil de aceptar, sí. Dolorosa, también. Pero humana, humana como tú, con tus días soleados y tus nubes persistentes. Como Calum, el padre de *Sophie,* tú también diste lo mejor de ti, incluso cuando ya no te quedaba mucho.

Recuerdo una escena en la que él se aleja en la noche y lanza gritos al aire. Gritos que nadie oye. Tú también gritaste, de otras maneras, con otras formas. Y si en algún momento sentiste que nadie te escuchaba, déjame decirte ahora —aunque ya no estés— que yo te oí. Que te estoy oyendo ahora.

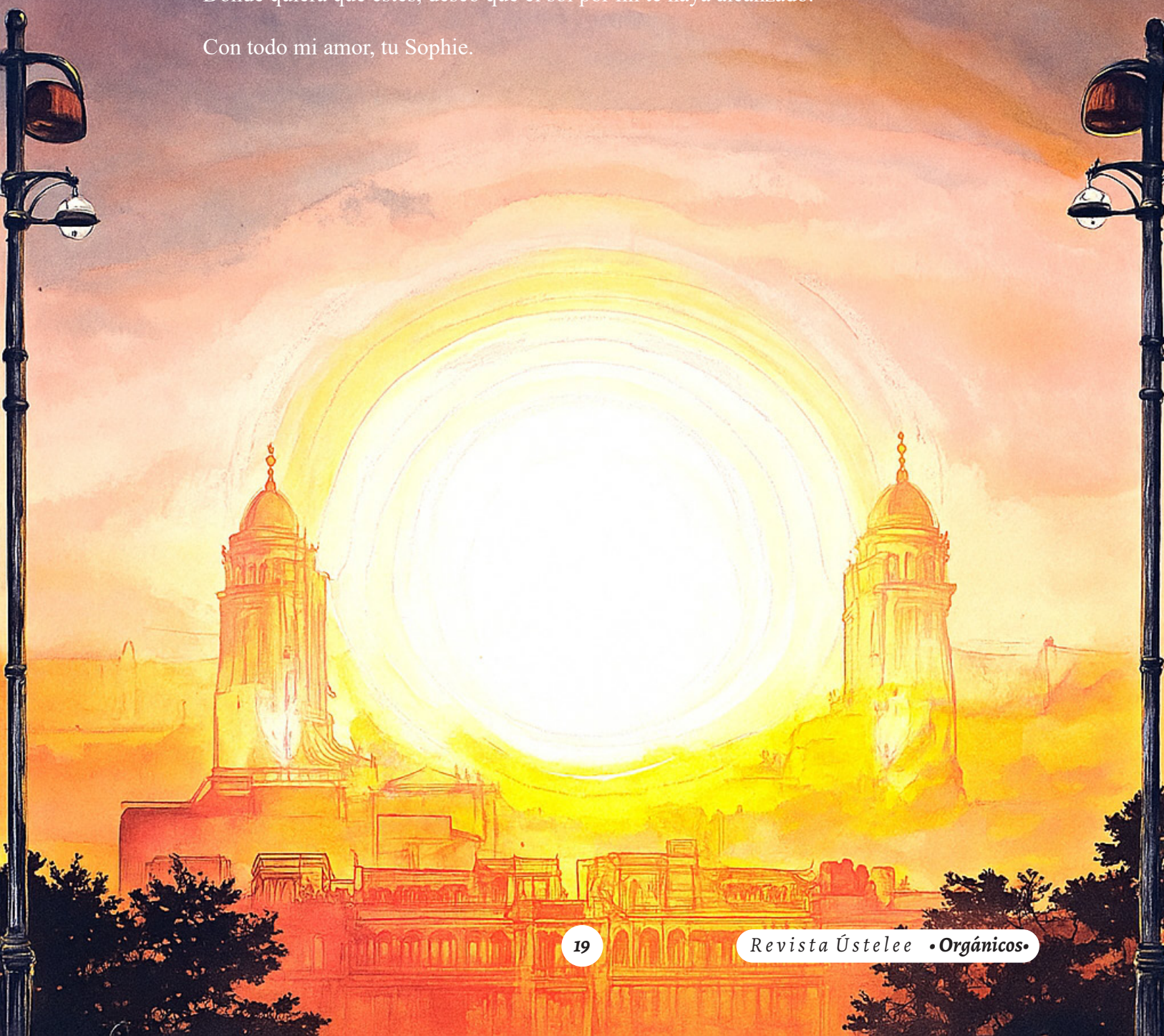
Sophie graba con una cámara, como si quisiera atrapar el instante y no dejarlo ir. Yo también he querido hacer eso contigo: quedarme con las risas, con tus gestos, con todo lo que sí fue. Porque fuiste. Estuviste. Y eso no se borra.

Sé que la paz no te era fácil. Sé que te buscaste en muchos espejos, en muchos abrazos, en muchos amaneceres. Y si al final encontraste descanso en la oscuridad, me toca a mí hacer las paces con eso. No porque me faltes menos, sino porque hoy te entiendo más.

Gracias por los días soleados. Gracias por tus esfuerzos. Gracias por el amor que diste, incluso desde el cansancio. Hoy, en medio del duelo, hay lugar para el perdón, para la comprensión, y para un tipo nuevo de amor: ese que no juzga, solo abraza.

Donde quiera que estés, deseo que el sol por fin te haya alcanzado.

Con todo mi amor, tu Sophie.



CARTA A HORACIO CASTELLANOS MOYA
(Desde la voz de Sara Millerey, mujer trans asesinada en Medellín)

Leidy Alejandra Usma Niño
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
UT IDEAD - CAT Kennedy

Querido Horacio o mejor aún, si lo lee un desconocido con sentido:

No sé si alguna vez pisaste este infierno de asfalto y prejuicio que llaman Colombia. O si solo te limitaste a escupir tus teorías desde algún café europeo, con esa mirada de turista intelectual que huele la miseria, pero no se mancha las suelas. Déjame decirte que, desde este hueco de tierra y rio donde me tiraron como a "un perro sarnoso", que este país no es solo un material literario. Es mi tumba.

¿Sabes lo que es caminar por Medellín con "tetas" y miedo? No, no lo sabes. Tú sólo viste la postal que todo el mundo conoce: Las montañas verdes, el paisa orgulloso. Y porque no, la cultura de mierda que aplaude a los machos de bigote y escupe a "las locas" como yo. Aquí la pobreza no es solo no tener plata, es no tener cerebro. Es creer que Dios te da permiso de apuñalar, golpear y matar a una mujer porque su cuerpo no tiene cabida en tu manual de instrucciones.

Me golpearon, me rompieron los brazos y las piernas, y me invalidaron hasta por mi nombre, porque aquí hasta los nombres son una burla, una propaganda más para la transfobia en los medios. Que te cuento, fue un tipo con la cara llena de odio y cerveza barata, de esos que se creen hombres por dar puñetazos. Me gritó "maricón" mientras me rompía los dientes y mis extremidades. Qué chimba, ¿no? Que en un país donde los curas violan niños y donde los políticos roban más que un ñero del Bronx, el pecado mortal sea tener pluma, o quizás sea ser uno mismo.

Y tú, Horacio, ¿dónde estabas cuando nos mataban? ¿Escribiendo otro libro sobre la violencia latinoamericana? ¿ Otro personaje tragado de whisky que filosofa sobre la podredumbre sin pisar un barrio popular y sin ensuciarse las manos? La podredumbre está aquí, en los callejones donde nos quitan la puta vida por un "qué mira, hijueputa", “qué asco ese maricón de mierda” o quizás sean otras tantas frases que golpean en las luchas que hemos tenido por décadas la comunidad LGBTIQ+. En los policías que te piden la cédula para violarte o saber que tienes entre las piernas. En las familias que prefieren un hijo muerto antes que una hija viva y con tacones.

Colombia me da asco. No por sus calles rotas, sino por las mentes llenas de mierda que las caminan. Por los mismos que lloran a Gabo siendo un pederasta, pero que se escandalizan si dos hombres se dan un pico. Por los que dicen "respeto, pero que no se me acerquen", como si fuéramos un virus o un sida con los labios.

Ojalá tu próxima novela hable de nosotras, de las que no llegamos a ser viejas. Aunque dudo que te interese y eso me vale mierda. Pues, al fin y al cabo, solo somos un párrafo en las crónicas de desgracias, ¿verdad?

(P.D.: Si algún día vienes, trae flores. Pero no para mí, sino para los que siguen creyendo que esto es una democracia y no un matadero con bandera.)

— Att: La voz retumbante de Sara Millerey…o lo que quedó de ella.



¿Qué hiciste?

Ana María Gutiérrez González
Licenciatura en Educación Artística
UT IDEAD - CAT Sibaté

Que a la hora de los sueños las ovejas desaparecen,
y llegas tú con tu sonrisa de orgasmo,
con tus piernas de manta,
con mis almohadas placebo contundentes del dormir,
con tu martes especial.

¿Qué hiciste?
Que me gusta la vida bajo tu pijama,
que me gusta el lenguaje de tú mirada con la mía,
de palabras y sin ellas,
ese lenguaje que suspende el silencio,
el que inventa seres, con poderes, con planetas y extinción,
un lenguaje que solo tú entre líneas entiendes.

¿Qué hiciste?
Para sembrarle tantos besos a tu anatomía,
para alargar caricias serpentinas en trayectorias largas, curvas, e infinitas,
para posar mi inquieta y ensortijada lengua en tu cima,
Qué hiciste para ser volcán y calma de mi existencia.

¿Qué hiciste?
Para quedarme y contemplarte siendo la encarnación de las manos que necesitabas.

AHORA MORA

Ana María Gutiérrez González
Licenciatura en Educación Artística
UT IDEAD - CAT Sibaté

Dijiste: Las moras son reyes moras,
las moras saben pintar caminos,
saben hacer círculos rojos, cuadrados, rectángulos...
figuras complejas como el octaedro.

Tú me viste como una mora
Como una mora me reconociste
y la mora es el hilo que trenza destinos,
una fruta que guarda misterios antiguos,
que es faro de reencuentros eternos.

Ahora la mora es la emperatriz mora de las estrellas,
con la que pintas tu camino,
la que siempre será señorita mora,
la mora, a la que le faltaba su imperio.

A la que le comes las células,
Le peinas las lianas,
Le cantas en prosa,
Le cantas en verso.

¡Le arreglas la vida, le haces los días!

Vidas de espejo

Ana María Gutiérrez González
Licenciatura en Educación Artística
UT IDEAD - CAT Sibaté

Tu espejo tiene algo!
Creo que en otra vida jure encontrarte y lo hice,
te encontré en el antes del antes,
en el amor de los reflejos de espejo.

Yo creo que fui un helado,
uno que tiene el sabor de tu dormir y el sonreír,
yo creo que he sido morón que brota del suelo,
y tú el sol que acaricia mis hojas aceituna.

Si fui pingüino hice expediciones en tus nevados,
buscando el catalizador de tumanta,
buscando la alquimia perfecta en tu boca,
buscando tu piel para esta metamorfosis.

Seguramente fuiste la quietud del sueño,
el baile de una sinfonía silenciosa,
el refugio de la realidad de mis noches,
el viaje tranquilo de un susurro ligero.
Un arranque manso en mí existir,
un deseo infinito sin forma,
idiomas que no existen,
quien en un bar vio un letrero colgante
quien con caricias reencontró su lar.

Fuimos juguitos, tortugas, dinosaurios, maní,
escaleras, vino, naranja, nevera, tapete, gomitas,
reencuentros dentro de encuentros,
fuimos lo raro en vidas espejo,
fuimos el cielo de otros mundos.

Fuimos las estrellas a lápiz,
la bóveda celeste,

los sonidos de un manjar,
fuimos tus dedos en el piano.

Somos...
reflejo de espejo de baño,
una sonrisa en la mañana,
somos lenguas inquietas,
una provisión eterna para el alma.

Vida

Angélica Fernanda Ortiz
Licenciatura en literatura y lengua castellana
UT IDEAD - Cat Suba

No es un día fácil.
La noche es agónica, y me sobrevienen
un par de ideas estúpidas.
Pero no he llevado ninguna a cabo,
porque el pensar en tu mirada, en tu
sonrisa, en tu esencia,
ha hecho que me detenga.
Más por ti que por mí.

Levantarme ha implicado un esfuerzo
mucho mayor que otros días.
El afán de la mañana distrae un poco mi
mente,
y mi boca rehúsa el café tibio.
Tomo tu cabello para peinarlo,
olvidando qué ropa escogí para ti,
y con qué peinado te imaginé.
Solo puedo concentrarme en el crepitar
de mi pecho
que me impide respirar.

Cada minuto transcurrido es más largo
que el anterior.
Llegamos al trabajo.
Creo que nadie nota nada.
Aun así, tengo que ir al baño
y dejar correr unas cuantas lágrimas
que manan de las aguas de mi alma.
No puedo evitarlas.

El trabajo también me sofoca.
Pero tú estás ahí.
Y trato de mantener la compostura para
no desvanecer.
Este no es el primer día lidiando conmigo.



Ya son tres días sin comer ni dormir,
pero mi cuerpo no reacciona ante eso.

Intento buscar ayuda en amigos.
No sé cómo hacerlo.
No encuentro respuestas
y el desespero se apodera de mí.
Libro una carrera contra el reloj...
pero parece más una carrera contra mí misma.
Contra esta mente.

Llego a un lugar de paredes blancas.
Me tranquiliza.
Lágrimas surcan mis mejillas,
como si conocieran sus caminos.
No paran.
Mi voz no vuelve a salir de mi boca.

Pasan muchos días antes de que se vaya
el dolor de mi pecho.
Pero vuelvo a respirar.
Y me acostumbro a la nueva rutina.

Parece que es la única forma de salir de allí.
Cada día te pienso.
Esperando que estés bien, feliz,
y que no pienses demasiado en mí.
Que no me extrañes.
No quiero causarte dolor.

Empiezo a extrañar más tu voz, tu risa.
Y me vuelves a dar motivos para salir pronto.

Pasa la agonía.
Y por fin, te vuelvo a ver.

Aunque la noche es fría y oscura,
para mí...
brilla el sol.
Resplandece.
Y me brinda su más sincero calor.

Me reconforta.
Me devuelve lo que creí haber perdido:
vida.

Alevosía

Angélica Fernanda Ortiz
Licenciatura en literatura y lengua castellana
UT IDEAD - Cat Suba

La noche cómplice de nuestra locura
nos esconde en un rincón de la ciudad salvaje,
que se alza feroz ante el deseo.

Una pincelada de su tacto,
estremece mi piel cálida y apasionada,
y el roce de sus labios deslizándose por mi espalda,
detiene el tiempo;
Los latidos aceleran
con cada minuto en esa habitación de luz tenue.

las horas transcurren,
y mi cuerpo se funde en el suyo en un solo movimiento,
como si hubiéramos planeado
este momento improvisado.

Ya no existen pensamientos
Solo las ansias por su cuerpo desnudo.

No es casualidad,
ni error...
Es alevosía envuelta en deseo.

Desvanecer

Un día conocí el amor.
Lo pude ver frente a frente
y decirle: te amo.

Y un día cualquiera,
sin aviso, ni motivo,
desvaneció.

Antología de Poemas
Me Desgarro

Aura Lucia Guzman Bocanegra
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
UT IDEAD - CAT Pereira

¿CUÁNTAS MARCAS DEJA LA UTOPÍA DE UN AMOR?
Infinitas
porque mi amor se condena cuando pienso en el proceso de perderte.
Maldito y condenado mi sueño de tenerte
cuando te encarnas en cada rostro
en el que robo los labios como si fueran tuyos
sabía maldita de una soledad enmarcada
esperando
esperándote
esperándonos.
tu mal me consume y aun así te anhelo.

¿SERÁ QUE EL PAPEL Y EL LÁPIZ ME EXTRAÑAN TANTO COMO YO A ELLOS?
Cual abrumados están los días
que ya no trazo ni una letra
se parte el lápiz y el grafito de la ruptura
solo deja mancha en el recuerdo
y se pierde la hoja



y se quiebra el intento.
¿Será que el papel y el lápiz me extrañan tanto como yo a ellos?
Extrañaran…
mi aroma
mi tacto
la intensidad de los grafos cursivos que no hacen caso a márgenes
ni los choques de las líneas de una misma palabra.

Pero soy consciente de su existencia material
y no me pueden extrañar
pues soy yo quien les da vida cuando los tomo por entero
y ustedes quienes les dan existencia
mientras sus pupilas las letras.

ME DESGARRO
Me lleno de sentimiento
Me duele no tener tinta y papel
en este punzante momento
pero me apresuro y logro rescatar algunas palabras
que aún no han caído bajo la mesa
pues aquellas que descendieron lograron camuflarse en las baldosas antiguas
de este lugar donde mi sangre trata de recordar su cauce
lugar donde siento los boleros y quizá a mi padre.
Lugar donde siento el son cubano y quizá a mi madre.
Intenté contener mi alma
Pero se convirtió en lágrima y rodo por mi rostro.
Cual foránea que se topa con un pedacito de su ser en un lugar ajeno.
Te encontré lugar con la luz precisa para escribir.
Te encontré Latinoamérica en una esquina.
Te encontré Tolima.
Te encontré palabra perpetua en mi latir.
Pero en este hallazgo también
Espero…
Espero coincidir con tu mente brillante y tu pupila de mar.

Espero controlar mis sentidos y dejar de fisgonear en
conversaciones ajenas
cargadas de historicidad.

Y mientras asumo mi desgarro
Tus paredes, tu suelo y tu techo me traen de vuelta al
rumbo de las letras,
letras que han habitado en hangares y hoy después de su
vuelo aterrizan en la
decisión de vivir.

Plegarias – Poema

Betsy Julieth Ceballos López
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
UT IDEAD - CAT Ibagué



Me pregunto si existe quien acaricie su rostro
con tanta religiosidad como yo.
Si reza sobre su templo plegarias de amor
con tanta devoción.
Si sella con besos ardientes las oraciones recitadas
en silencio sobre su tez bañada de tizón.
Si humedece con los labios el pálpito
de su alma en oración.
Y si al finalizar, se persigna con la cruz de sus
Piernas abrazadas al altar de su corazón.

Nuevamente me equivoqué
Minicuento

Betsy Julieth Ceballos López
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
UT IDEAD - CAT Ibagué

El silencio me pesa. La noche me zumba en los oídos
Con un pitido ensordecedor. El horizonte de mi ventana
apenas puedo apreciarlo. No tengo un abrigo que me
caliente en las noches frías, más que mi propia piel.
Ni siquiera puedo reconocer el rostro que se refleja en
El espejo al lado de mi cama.
Las paredes blancas hoy están más blancas que antes,
como si quisieran, simbólicamente, darme la señal que he
pedido. Pero no logro alcanzarla. Me pierdo en la oscuridad
de mis pensamientos. Apenas siento la brisa fresca acariciarme
la planta de los pies.
Me elevo con el aire frío que entra por las rendijas de la ventana.
Intenté asegurarla, pero aun así me quedó un poco abierta.
Nuevamente me quedó abierta.
Nuevamente me equivoqué.



Anda – Poema en verso libre

Betsy Julieth Ceballos López
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
UT IDEAD - CAT Ibagué



Sal tú,
que te escondes
detrás de nubes cargadas de lluvia.
Sal de tu escondite
y ve a besar el alba.
¡Anda!
Ve tú
a besar la cumbre de montañas,
témpanos de hielo
y escarchas de rocío.
Eres como la María
que se esconde tras mis trigales,
contemplando la aurora
con el alba en sus ojos.
Eres como la María
que sustenta la comilona.
Ve tú,
por encima de las aguas,
a destruir las tinieblas.
Eres como el águila
que cuida de su nidada.
¡Pero anda!
Ve,
que te has quedado soñoliento
detrás de las nubes.
Tu nidada
y la comilona
se quedarán cortos.
Ve
y enséñales la luz.



EL PEQUEÑO ROQUE CUENTO FINAL

Claudia Yiseth Prieto Leal
Licenciatura en Ciencias Naturales y Educación Ambiental
UT IDEAD - CAT Ibagué

En una ciudad donde los días transcurren con lentitud y se respira una tranquilidad inigualable —todo gracias al ritmo pausado de vida que allí se vive— existe un grupo de estudiantes en una pequeña escuela ubicada en una zona urbana a las afueras de esta ciudad. Cada uno de ellos muestra grandes actitudes y cualidades, aunque, como es natural en los seres humanos, también arrastran algunas falencias de tipo conductual. Esto lo relato siendo un testigo ocular, en el cual, durante un tiempo que no fue ni breve ni extenso, logré observar con atención y fui escudriñando en este grupo características especiales, pero llama mi atención una persona en particular (un niño) —al que llamaremos Roque (fuerte como una roca)— en el que descubrí algo digno de contar. Esta historia no se trata de mí, sino de lo que mis ojos percibieron en él. Para hablarte de los estudiantes, debo comenzar contando que es un grupo mayoritariamente compuesto por varones: son 18 en total, con edades que oscilan entre los 10 y los 12 años. Además, hay un pequeño grupo de niñas, las cuales son ocho, divididas en partes iguales debido a su edad: cuatro de 11 años, consideradas las más pequeñas, y cuatro de 12, las mayores; para un total de 26.

Este grupo es muy diverso: están los futbolistas, quienes hablan y expresan todo en torno a su pasión por el fútbol; todo su esfuerzo y pensamientos giran en torno a este deporte; debo resaltar que muchos de ellos poseen atributos adecuados y ellos lo saben muy bien. También están los artistas, que en todo momento desean estar dibujando cualquier cosa o tema que se aborde en clase. Luego, los influencer, que hablan y debaten sobre lo que está en tendencia,también los filosóficos, cuyas respuestas siempre se basan en las diversas percepciones y teorías que tiene la

vida. Y finalmente, está el pequeño Roque, quien no hace parte de ningún grupo, pero es quien será el protagonista en esta historia.

Roque es un niño pequeño, por su estatura y de 10 años de edad, de tez blanca, cabello rubio oscuro, ojos profundos y una mirada dispersa. Vive con sus padres, quienes trabajan, pero lo cuida su abuela. Es el hermano mayor de dos hijos. Lo llaman "presente, pasado y futuro" por un pequeño lunar en medio de sus ojos o el estudiante nuevo, ya que llegó trasladado de otro lugar. No le gusta escribir mucho en clase y se cansa con facilidad, y cuando eso ocurre, es su madre o abuela quien le adelanta el cuaderno; lo sé porque es algo que se observa al paginar sus apuntes.

Algo curioso sucede con él: es un estudiante de momentos. ¿Qué quiero decir con esto? Hay ocasiones en las que quiere hacer las cosas y las hace bien, pero se desmotiva y prefiere levantarse de su puesto; otros días llega con sus pilas bien puestas, pero a pelear con cualquiera que tan siquiera un comentario le haga o le toque alguna de sus cosas.

Algo que percibí de Roque es que no tiene buena convivencia con ninguno de los estudiantes; la mayor parte del tiempo se la pasa peleando con unos y otros. Incluso con las niñas ha tenido inconvenientes y se aíslan de él, tildándolo de "cansón"y "fastidioso".

Un día sucedió que, mientras estábamos en clase de educación física, se debían formar grupos de a 4 estudiantes para jugar baloncesto. La única regla que existía para poder participar en la clase era que estos grupos fueran heterogéneos; mientras se formaban los grupos, fue quedando Roque de último y quedando en un grupo de estudiantes, los cuales le permitieron entrar a jugar, pero no le tiraban pases y él estaba allí en la cancha corriendo de un lado a otro, pidiendo que le dieran el balón, a lo cual ninguno le prestó atención.

Al final esto terminó en conflicto, y se gritaron cosas unos a otros; entre las palabras que resaltaron y quedaron en mi mente: ¡Usted para qué pide el balón, si ni siquiera alcanza la cesta! ¡Roque, mejor quítese, que lo que no sirve, que no estorbe! Otro día, estando en el ensayo de una canción, mientras todos cantaban a todo pulmón y estaban orgullosos, el joven Roque simplemente tarareaba e intentaba nombrar algunas palabras. A lo cual sus compañeros le dijeron: --- ¡Ayyy, Roque, cállese, usted ni se sabe la canción!

Así podríamos quedarnos contando las tantas veces que nuestro protagonista ha recibido insultos, empujones y menosprecio; todas estas situaciones han desarrollado una respuesta negativa que siempre lo culpabiliza. Y quizás te preguntes: ¿por qué pasa esto?

Bueno, se dice que cuando recién llegó a estudiar a la escuela, constantemente se metía en conflictos con todos, faltandoles el respeto, golpeaba a sus compañeros, insultos van y vienen y un sinfín de historias, las cuales eran relatadas por sus mismos compañeros en conversaciones conmigo, cada historia más conflictiva que la siguiente; por tal motivo

se aislaron de él y ahora, en su afán de solucionar lo que pasó, él busca de una y otra forma encontrar con quién relacionarse y no sentirse solo.

Los días de Roque transcurren entre llamados de atención (por parte del docente), peleas y burlas, a las cuales él no se deja afectar y no lo demuestra, se mantiene firme como una roca y no llora delante de sus compañeros; pero yo he percibido que le duele, en verdad se siente afectado por el desprecio de sus compañeros. Le afecta que se rían de su pequeño lunar en medio de sus ojos, que se burlen de su estatura, que lo remeda al hablar ya que no lo hace muy claro. Le duele que ningún compañero quiera hacer equipo con él y, en ese afán de tener un amigo, pelea con todos y los insulta, pero esta no es más que una forma desesperada de buscar un amigo y sentirse incluido.

Pero debo decir que no todo en él es malo. Algo que se debe resaltar es su instinto defensor con su hermano menor, quien también estudia en la escuela; tiene la facilidad de reconocer que se equivoca y pide perdón, le gusta compartir las onces con quienes lo rechazan, obedece cuando se le hace un llamado de atención. A pesar de todos los errores que ha cometido, Roque aún conserva algo que muchos no logran mantener: la esperanza de ser aceptado. En su forma torpe y a veces impulsiva de actuar, solo refleja una búsqueda incesante de ser aceptado, perdonado y tener un amigo.

Tal vez sus actos al inicio no fueron correctos y se equivocó al actuar de esta manera; no podría testificar si sus actos de agresión hacia sus compañeros fueron de forma consciente, pero refleja en su rostro el arrepentimiento. Al observar, reflexiono sobre cuántos de nosotros no fuimos alguna vez Roque en nuestra escuela; tal vez nuestros padres nunca lo supieron, tal vez seguimos siendo el malo en una historia mal contada, una en la que cometimos un error y eso nos hace ser el malo del paseo toda nuestra vida. Comprendí que muchos niños como Roque no necesitan más etiquetas. Necesitan alguien que los mire diferente, que los escuche sin prejuicios y que les dé otra oportunidad. Porque quizás, si alguien le tiende la mano sin juzgar su pasado, el pequeño Roque —firme como una roca, pero también sensible como un río— pueda encontrar su lugar en el mundo.



Pentagrama de sombras

Daniela Riobo cortes
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
UT IDEAD - CAT Ibagué

En la levedad de mi penumbra interior,
Anhelo el diluvio de tus falanges cartógrafas,
Que trazo a trazo desvanezcan mis fronteras,
Y abren senderos que devoren mi geografía desnuda,
cómo desierto en llamas que suplica por el monzón.

Bebe este vino de ansias fermentadas,
Hasta que el cáliz del deseo muestre su fondo;
Y en el vacío sagrado de la saciedad,
Germine la semilla del próximo diluvio.

Que nuestros cuerpos fundan su alquimia en la tiniebla,
Huesos, saliva y sudor tejiendo un ritmo ancestral,
Donde el tiempo se desangra en el péndulo roto
Y los relojes callen bajo la piel en combustión.

Tus grilletes de ébano ceñirá mi cintura,
raíces voraces que beben mi sombra,
clamando la noche donde nace la danza macabra,
de espasmos y brasas, de fuego y ceniza.

En el compás presto de mareas furiosas,
Nuestros gemidos forjaran pentagramas,
Cada embestida, será una nota en la partitura
Cada pausa, un silencio que respira,

Antes de reanudar la melodía.

Tus labios recorren notas prohibidas,
Musitando canciones en medio de la penumbra,
Escribiendo un réquiem en mis vértebras,
Encendiendo un concierto en mi pecho vacío.

Este lecho es atrio donde el aire se espesa,
El incienso de nuestros cuerpos
se funde con la liturgia del deseo.
Aquí, nuestras respiraciones erigen
catedrales blasfemas,
Donde las sombras comulgan con el pecado.

Mis manos profanan tu topografía sagrada:
Cordilleras que estallan bajo luna negra,
Valles donde fermenta el roció del vicio,
Tu calor, magma que quema los mapas de la
moral.

Ascendemos al éter del clímax celestial,
O descendamos al perverso averno que nos
reclama;
que la oscuridad sea nuestro tálamo y refugio,
nuestro altar de carne y ceniza.

Si mis dedos surcan tu mástil de sombras,
-columna que se yergue en mar de sábanas-
Naufraguemos en el abismo de mis aguas,
Donde el deseo no necesita orilla.

Y cuando la luz nos reclame,
Quedará el molde de dos cuerpos en la arena:
Arcilla fresca que el sol borrará al mediodía,
Mientras la marea susurra nuestro nombre
con lenguas de espuma y sal.



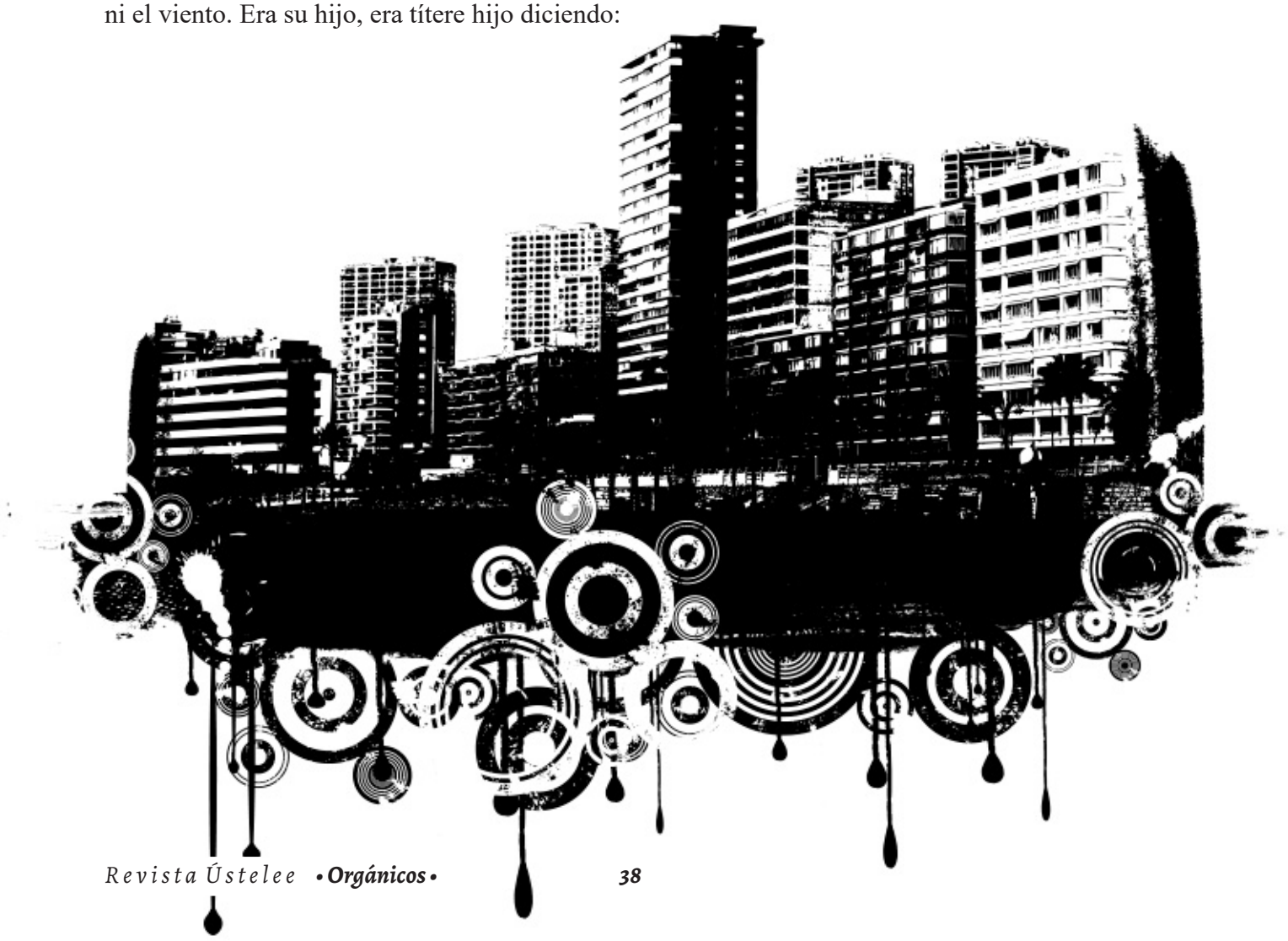
SELVA DE CONCRETO

Diana Marcela Ramón Guzmán
Licenciatura en Educación Artística
UT IDEAD - CAT Suba

Cada mes, el títere papá viajaba desde su pueblo llamado Titerelandia, hasta la ciudad de Bogotá para comercializar sus ricas frutas. La carretera siempre estaba desierta, excepto por un viejo tren sin horarios. Era gris, cubierto de musgo, y los relojes en sus vagones marcaban horas imposibles de descifrar: 26:03, 99:34.

Los clientes de títere papá vivían en apartamentos muy pequeños que hasta para respirar se debían turnar. Las paredes eran frías como si contaran historias de madrugada, y los pocos árboles le daban sombra al concreto. “Aquí el tiempo no es como allá”, decían los clientes. “Aquí, hasta la luna se queda más de lo debido cuando tiene algo que decir, tampoco descansa”.

Un día, títere mamá despertó al oír que alguien la llamaba con angustia infinita. No era su esposo, ni el viento. Era su hijo, era títere hijo diciendo:



- Mamá, mamá, todos corren y gritan.
- Hijo, nos tenemos que ir de acá, por tu vida y por la nuestra - Respondió títere mamá -.
Un aturdidor silencio formaba palabras en el aire, flotando como frases encendidas:
“Corran, corran” es la guerrilla que viene por todo y por todos, se escuchó a los lejos.
- Papás, no me quiero ir de mi pueblo Titerelandia - Dijo títere hijo -.
- Hijo, nos toca por nuestra vida y la tuya - Contestó títere mamá -.

Papá títere volvía de su viaje y en medio del caos, pudo ver a su familia correr hacia él. Tomaron unas viejas maletas y salieron dejando su pueblo “Titerelandia” y caminando hasta que sus hilos se convirtieron en pesadas piedras sobre sus hombros. Caminaron en medio de lluvias que duran segundos pero dejan lagunas y sombras que caminan solas por los senderos. Atravesaron sembradíos dormidos, calles empedradas que hablaban en voz baja, y finalmente, la ciudad. Allí, las estatuas giraban la cabeza al pasar, los faroles parpadeaban recuerdos ajenos, y las ventanas mostraban paisajes de otros mundos.

- No, esta ciudad es muy fría - Dijo títere papá -.
- Es una ciudad muy grande. Es una selva de concreto - Contestó el más joven de los títeres -.

Sus caras lo decían todo mientras observaban los murales que se movían lentamente durante la fría noche capitalina, era Bogotá, “la nevera”, como decían tiempo atrás.



Llegaron a una habitación donde a duras penas había tan solo una cama con olor a lugar
desconocido y un acento de multitudes que se desvanecen en humo de contaminación sin
explicación. Al otro día, la familia debía empezar a buscar nuevas oportunidades en una ciudad donde los relojes se detienen al ritmo de las emociones.

- Wow, es una ciudad muy grande - dijo títere hijo-.
- Hay muy pocos árboles - aseguró con gran tristeza títere mamá-.

Pero su familia tenía razones para ser fuerte, para combatir el miedo y sobrevivir en un lugar donde las calles desaparecen o cambian de lugar. Hoy la familia oriunda de Titerelandia, debía enfrentarse a edificios

que crecen o encogen según el estado de ánimo. Mientras se acostumbraron a ver mensajes que aparecen espontáneamente en
pantallas apagadas. Rin, ring, sonó el desactualizado móvil de títere papá:

- Gracias señor Anselmo, muchas gracias - dijo con voz temblorosa títere papá-.
- Ya tengo trabajo y un lugar donde nos podemos quedar mientras arrancamos - Dijo títere papá-.
- Quiero irme para Titerelandia - dijo títere hijo con voz casi que apagada -.
- Saldremos adelante nuevamente hijo, confía - Respondió títere mamá-.

Mientras tanto la ciudad hablaba con su ruido disonante y constante diciendo:

- ¿Qué carrera o diagonal...calle o transversal? Que estrés, ¡Ya no más! -Un señor perdido-.
- Se me hace tarde, tic, tac… - Un joven que va para la universidad-.
- ¡Pilas! Me robo lo que sea -Un descarado ladrón-.
- Como lata de salchichas…-Decían personas en el bus cuando a duras penas podían
mover sus brazos para sujetarse-.
- Hace mucho tiempo no pasa en mi bus… - Aseguró una abuela cansada de esperar el transmilenio-.

Con el pasar del implacable tiempo, la familia de Titerelandia, poco a poco se fue adaptando a la gran ciudad. En esta ciudad donde las montañas desaparecen en el horizonte al atardecer.

Títere papá pudo trabajar y mejorar el estilo de vida de sus familia. Títere mamá, logró vender y hacer clientela de sus exquisitas arepas rellenas y el títere hijo logró terminar sus estudios y soñar con una gran universidad. Siempre recordando con amor y gratitud aquel pueblo donde los campesinos siembran sueños en vez de semillas y donde los pájaros anuncian el futuro con su canto.

Una selva de concreto donde las estatuas susurran secretos antiguos y las personas envejecen en medio del bullicio urbano. Sí, pero también, una ciudad donde los acentos no importan, donde el trabajo hay que buscarlo pero se encuentra. Un lugar donde se escriben sueños y se canta con sonidos de esperanza. Sí, una ciudad que hoy llamo selva de concreto.



Pequeña Antología

Fredy Alexander Condía Barrera
Licenciatura en Educación Artística
UT IDEAD - CAT Sibaté



Lágrima
Pequeño arroyo de tristeza
no vas hacia ningún mar
en cambio vienes
de las profundidades
de mi vacío y mi desencanto.
Como surcas mi mejilla,
como escalas mi nariz
y quedas en la punta
suspendida
y con un brillo tembloroso
te despides de mi piel
agradecida
y solo me queda
esta muerte a medio usar
una calma húmeda y gris
una barca cansada por la tormenta
y una gota seca y envejecida

¿A dónde van estos versos?
Si despierto me escribo,
si me levanto y echo a andar, me escribo
si soy ciudadano, si soy un proscrito
me escribo en el aire y en el silencio.
Si te pienso
si te extraño
y si viene a visitarme
de vez en cuando la esperanza,
así también me escribo.
¿Pero a dónde van estos versos?



estas palabras regadas en el tiempo
heridas por el olvido
¿a dónde van estos versos?
si la calle es una avalancha
de cadáveres con dispositivos,
si los cuatro puntos cardinales
también perdieron el sentido.
Pero cuando regreso me escribo
mientras me desnudo me escribo
y cuando cierro la puerta y los ojos
le dejo este verso a la noche,
tal vez ella al fin será su destino.

Viajero

Ya hemos muerto mil veces,
fantasmas atrapados
en la ilusión del tiempo
enredados en el árbol,
en el camino viejo,
el atrezo del presente
se desploma en la carrera,
la silla en la que duermes
atraviesa el universo,
viajero:
el reposo no existe,
el que eres, en segundos,
se deshace en el abismo.

Deriva

Ya no sabemos si nuestra canción
está tratando de reparar el barco
o si solamente
acompaña nuestro naufragio



La Cinta Roja

Ivonne Andrea Caldas Ospina
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
UT IDEAD - CAT Ibagué

Pequeña seda escarlata
que esconde perfumes y un rastro
testigo de aquella que me abraza
desde el alba hasta el ocaso.
Como una rosa marchita
en el recuerdo de mi alma
viaja contigo la cinta roja
duermes impregnado de mi fragancia.
Fría noche me envuelve
en sus sombras me sumerjo
cierro los ojos y te siento conmigo
no se si estoy dormido o despierto.

Acaricia el terciopelo de mi cálida piel
evoca el recuerdo, tiembla otra vez
abandona el susurro que revela
lo que nunca más volverá a ser.
Si el presente fuese hostil y el futuro incierto
en la seda escarlata hallarás mi universo,
una parte de ti conserva aquel juramento,
anidando caprichoso sobre mi frío pecho.
La cinta roja, relicario de un verso
me recuerda tu mirada, tu sonrisa de ensueño
en cada hilo vive un fragmento nuestro
se despide y se marchita como flor en invierno.

Ella es hermosa



JUAN CARLOS JIMÉNEZ ORJUELA
Tecnología en Regencia de Farmacia
UT IDEAD - CAT Ibagué

Ella es hermosa...

Como la luna en pleno hechizo de luna roja
Como Crepúsculo asomándose en Gorgona
Como rosedal en invierno
Como la rosa del principito.

Ella es hermosa como esa agua clara y dulce del Sumapaz
Ella es hermosa como cada suspiro después de cada llamada
Como sonrisa de niño feliz
Como sonrisa de niña feliz
Como la lluvia cayendo a la serena tierra.

Ella es hermosa como las burbujas engendradas en el fondo del mar
Ella es hermosa como el brilló de sus ojos
Como estrella fugaz en noche plomiza
Como Pink Floyd corriendo por las venas
Como opio en las nubes
Como remedios la bella
Cómo amarilla
Como ese amor bajo la manta guerra.

Ella es hermosa como el canto de los pájaros en la selva
Como su voz y sonrisa pícara en sueños
Como los orgasmos de felicidad
Como niño que ve por primera vez
Como la arena sobre los pies
Como el silencio de los fusiles

Ella es hermosa como Policarpa Salavarrieta en busca de la libertad
Como Frida Kahlo y cada una de sus frases
Como toda esa mujer revolucionaria
Como la caída del muro de Berlín
Como grito de protesta.
Sencillamente ella es ...

Bajo la Lluvia Nacimos

Liz Vanessa Vargas Gómez
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
UT IDEAD - CAT Cali

Capítulo 1: La Lluvia de Febrero

Sábado, 3 de febrero de 1951. El cielo de Riosucio lloraba con fuerza. La montaña estaba cubierta de neblina y las gallinas se acurrucaban en los aleros de la vieja finca, el sonido de la lluvia golpeando el techo de zinc era lo único que acompañaba a Carmen Lía, una joven madre al borde del parto, sola y adolorida. Su esposo, Ignacio, había partido meses atrás hacia el Valle del Cauca, en busca de una vida mejor para su familia. Don Manuel, el padre de Carmen, un hombre duro de ojos azules y carácter imponente, montó a caballo bajo la tormenta para buscar a la partera. Carmen Lía, gritaba entre dolores; la partera aún no llegaba. Cuando la partera, una mujer huesuda y de manos firmes, llegó empapada hasta los huesos, la situación era crítica. La niña no venía fácil, y Carmen gritaba de dolor, su cuerpo agotado. La partera, empapada y temblorosa. —¡Esa mujer se me va a morir! —gritó, con el rostro empapado más de angustia que de agua. Con esfuerzo y miedo, trajo al mundo a una pequeña niña de ojos grandes y piel blanca. Nació con un leve gemido, como si supiera que venía al mundo con el peso de muchas penas por cargar, María Ruth, el nombre que le pusieron. Pero el milagro vino con dolor. Carmen no pudo levantarse después del parto. El diagnóstico era sombrío: había quedado tullida. No podía



caminar, no podía cargar a su hija. La parálisis le llegó como castigo injusto, como sello de una maternidad sufrida. Pero esta tragedia solo era el principio.

Capítulo 2: El Precio de la Palabra

Un año antes, en Ricaurte, Valle, la historia ya se había torcido. Carmen Lía estaba a dieta por el nacimiento de su primogénita Rosa María. Su hermano Mario, el más lenguaraz de la familia, salió a la cantina del pueblo y envalentonado por el aguardiente gritó a los cuatro vientos:

—¡Mi cuñado es liberal, carajo! ¡Y no se arrodille ante ningún conservador!

En un pueblo conservador, eso era una sentencia de muerte. Aquella noche, Ignacio y Carmen Lía vieron cómo ardía su casa, cómo se quemaban sus gallinas, sus sacos de maíz, su futuro y sus esperanzas. La niña lloraba en brazos de su madre paralizada por el miedo. Nadie los ayudó. Nadie se atrevió.



Capítulo 3: El regreso de Ignacio

Tres meses después, Ignacio volvió. Cansado, con las manos agrietadas por el trabajo y el alma cargada de esperanzas. Al ver a su esposa postrada, su corazón se quebró. Tomó su orina en un frasco de vidrio y bajó a la vereda buscando un curandero. Entre hierbas y rezos, el curandero le dio un brebaje y unas plantas milagrosas. Y funcionaron. Carmen Lía comenzó a mover las piernas. Con el tiempo, volvió a caminar, y junto a Ignacio emprendieron un nuevo viaje a otro pueblo. Pero la suerte parecía esquiva: pobreza, hambre y rechazo los seguían como sombra. Los hijos llegaron uno a uno, como regalos y pruebas. Herminia, blanca y mona, parecía una muñeca. Luego Marleny, de piel trigueña y ojos vivaces. Después vino Andrés, nacido en la pobreza absoluta, en un parque de Balboa mientras Carmen, con la barriga a punto de explotar, esperaba que su esposo encontrara un techo. Las mujeres del pueblo ayudaron. Doña Herminia, la más rica, envió ropa y comida. Fue ella quien pidió ser madrina de Andrés. Esa noche, la esperanza se vistió de pañales y amor. Pasan los días Ignacio consigue trabajo en la construcción de la carretera. Un día, Ignacio olvidó ponerse su escapulario. La guerrilla, los "chusmeros", bajaban de la montaña a revisar a los trabajadores. El que no tuviera escapulario, era fusilado. Al ser detenido por los chusmeros —la guerrilla de la época— pensó que era su fin. "Los que no tengan escapulario, mueren", dijeron. … hasta que un miliciano le gritó que sí lo tenía. Era mentira. Alguien se equivocó o la Virgen del Carmen lo protegió. Ignacio, aterrorizado, volvió a casa, pidió su liquidación y huyó con su familia. Otra vez, regresaron a la finca Cafetera de

Manuel, quien, al verlos, estalló en furia. No había compasión, ni siquiera para las niñas que pedían su bendición. Allí, nació Luis Gonzaga, otro niño mono, lleno de luz en tiempos oscuros.

Capítulo 4: El Genio de Manuel

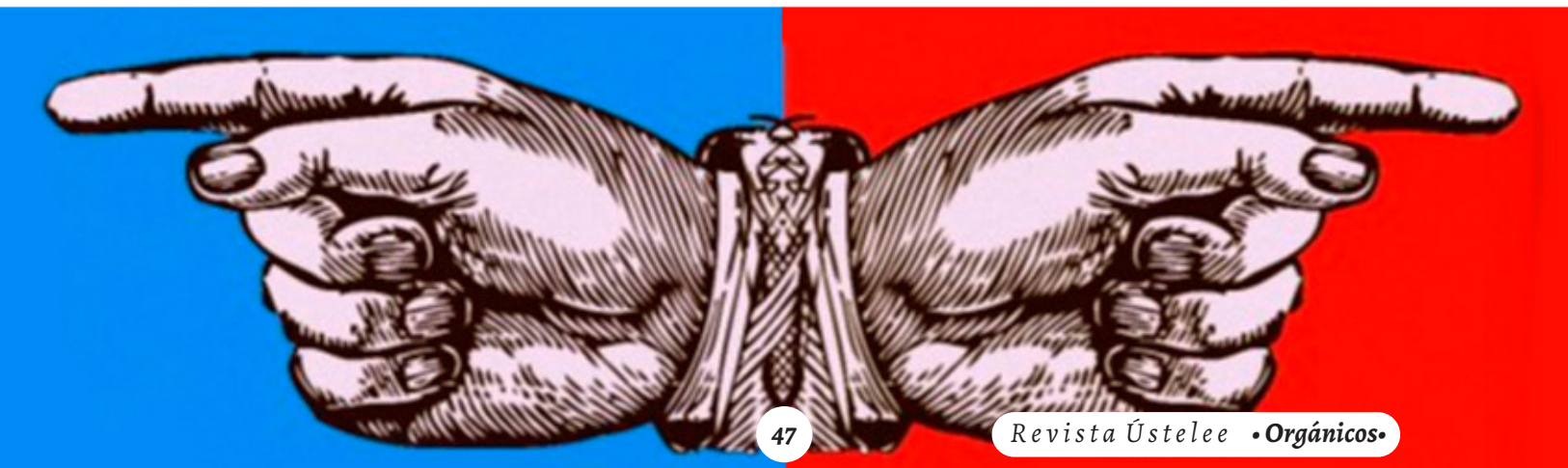
Arrimados, llegaron a la finca del suegro, don Manuel, un hombre alto, de ojos azules y un carácter de volcán, aquel hombre mandaba con el rebenque en la mano. Cuando uno de sus hijos se le revelaba, lo amarraba a un árbol y le daba con un perrero sin contemplación.
Pero Carmen, su esposa, era lo contrario: pequeña, amorosa, y dueña de una paciencia infinita. Todos sabían que ella era el corazón del hogar, y Manuel, aunque temido, nunca levantaba la voz frente a ella. Ignacio agachó la cabeza. No por cobarde, sino por amor a sus hijos. Era eso o vivir en el monte, o morir en la carretera, como tantos otros. Ignacio repetía: —Nos están persiguiendo. Me quieren matar. Así fueron de un pueblo a otro.

Capítulo 6: El corazón de la madre, el dolor de la hija

María Ruth creció frágil, callada, llena de dudas, con hambre tanto de comida como de cariño. María Ruth no era la más brillante, pero sí la más querida por su profesora. En la escuela, no entendía con facilidad, pero ayudaba en todo a la profesora, le tomó afecto, le daba parte de su almuerzo. Ella prefería quedarse limpiando pupitres antes que volver a casa a comer plátano machacados con guisó. Ya que su madre no sabía cocinar y siempre hacía sancocho o bueno eso era lo que ella decía.

Capítulo final: Donde la historia se quiebra y se levanta

La vida de Carmen Lía y sus ocho hijos fue una historia tejida con sufrimiento, pero también con resistencia. Rosa María, María Ruth, Herminia, Marleny, Andrés, Luis Gonzaga, Guillermo y Viviana crecieron con las marcas del hambre, la violencia y el desprecio, pero también con el amor de su madre y la fe de que podían sobrevivir. Ignacio, siempre escapando de fantasmas —reales y mentales— los arrastraba de un lugar a otro. Decía que lo perseguían, que su vida corría peligro, y probablemente era verdad. En un país dividido entre liberales y conservadores, las banderas políticas eran cuchillos, no ideales.Pero al final, los hijos crecieron, aprendieron, y se levantaron. Algunos siguieron estudios, otros trabajaron, pero al final todos pudieron salir de la pobreza y tener una vida diferente a la de su niñez.



Almas Llama

María Camila Parada Hernández
Licenciatura en Educación Artística
UT IDEAD - CAT Bogotá

¿Has llegado a mi vida o te fuiste?
Si es así espero haberte disfrutado mientras el tiempo
se escapaba de nosotros, sin quedarme con el sabor amargo
de este amor a medias, la ausencia llena mi corazón ahogando mi ilusión.
Prometo no buscarte en mis recuerdos empolvados con el tiempo,
sí nuestras miradas se encuentran en la multitud del destino, reclamare en cuanto
nuestro trato ancestral, te diré que no deseo continuar, devuélveme lo que me quitaste
a mi corazón tiempo atrás.





Limerencia

María Camila Parada Hernández
Licenciatura en Educación Artística
UT IDEAD - CAT Bogotá

La Lluvia es el grito del alma,
que nadie puede callar, el recorrido de la belleza
de la melancolía es la lluvia que mi piel llama,
como una hoja seca de verano por sus besos
que nunca llegaron.

Fue mi órgano respiratorio que se envenenó con tanta
dopamina que recibió; hubiera sido mejor ahogarme en
cianuro que, en una endorfina sin freno,
si esto a usted le llama amor, no concuerdo.
Siento como caen un sinfín de pequeñas agujas heladas
que se desprenden del cielo; no sé si es por el eco
de su ausencia o de sus recuerdos.

Solipsismo

María Camila Parada Hernández
Licenciatura en Educación Artística
CAT Bogotá

Los rocíos de las acciones caen por las enredaderas de la conciencia, somos un instante en el tiempo cargado de risas, llantos, trastabillando por las garras de la vida con un sinfín de sucesos que se guardan en los tejidos de este seso, como el mar inunda esa acción arrasadora que el cuerpo no puede controlar, este mando nos domina nos hace esclavos,
¿amigos o enemigos de nosotros mismos?, enmascarando la normalidad soñando con salirse por las ventanas invisibles, sin huir porque a donde quiera que valla, los perseguirá con memorias que se repitan como un case viejo, así cierre las puertas siempre estará con usted.



No hay escapatoria, somos el reflejo de lo que vivimos, como un libro esperando a que las páginas sean escritas, no huya, no controle, aprenda a caminar por la sombra que fue, no
siempre la oscuridad debe esconderse atrévase a coger su mano, dejando que lo guíe para hacerlo sentir tan vivo, si permitir que nos encadene, más no haga as cociente de nuestra
naturalidad como seres humanos imperfectos...
pero reales.

Ocobo



Maria Fernanda Arciniegas Chávez
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
UT IDEAD - CAT Kennedy

Desprovisto de piel, buscando un abrigo nuevo
Reposaba el madero a un lado de la carretera
Abrazado de luz se encallaba en una nueva espera
En esa su sombra gris, hecha en la noche entera
Se cuecen sus huesos
Se deshilan las carnes
Se entumecen los labios
Se ha muerto la sabia de sus hojas desechas
Para que por fin del cielo caigan estrellas

Aunque nunca se escuchó que su corazón latiera, su existencia seria la prueba
Su cuerpo se ha secado de tanto esperar la primavera
Así de paciente como el alambre espera a la dormidera
Y los grillos a la aurora mañanera
Para que comenten los astros que se ha gestado una vida nueva
Le nacieron estrellas blancas, palo de rosa, muy pálidas y muy intensas a todas sus abrazaderas,
que adornarán las tardes y las noches de una ciudad muy bella,

El viento las mece al ver toda su grandeza y las despejará hasta la próxima luna llena.
Su esqueleto las protegerá hasta perder su esencia, para que su alma perezca por renacer de nuevo en ella.
Así es, cómo el árbol se despide de su florescencia para ser infinitamente
Ocobo de vida nueva,
el dueño de las estrellas.

Mientras dormía

María Teresa Barreto Cruz
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
UT IDEAD - CAT Ibagué

Anoche mientras dormía, contemplaba su rostro cansado, un rostro imperfecto manchado por el sol, aquel rostro que muestra el sacrificio que día a día hace para regresar a casa, un rostro extenuado por las cargas que lleva, pero era él, aquel hombre que un día joven fue. Mientras dormía pensaba, si no fuera él, quien descansa en mi regazo, ¿Cómo sería? probablemente tendría otro "él" pero distinto. Mientras dormía imaginaba su altura… seguía imaginando, ¿acaso sus brazos serían más fuertes para así cubrir mi delicado cuerpo?, ¿su abdomen estaría tan plano para lucirlo en una tarde de verano? o, tal vez, mis brazos no alcanzan a redondear su cintura, juzgaba. Mientras dormía, recordé aquel chico que en alguna ocasión mi voz no tuvo la valentía de confesar que estaba comprometida, ¿por qué? Me cuestionaba, si suena demasiado sencillo, ¿dormiría a mi lado? dudaba. Quizás sería una solitaria que, sin el temor de Dios, podría englobar mil cuerpos en mi cama, tal vez durante el día o en las noches frías. Mientras dormía, fantaseaba con diferentes historias que mi mente relataba, pero finalmente logré esclarecer entre la poca luz que atravesaba mi ventana, el verdadero rostro que descansaba a mi lado, y por un instante sentí conmoción y tuve paz al saber que era él quien me abrazaba.

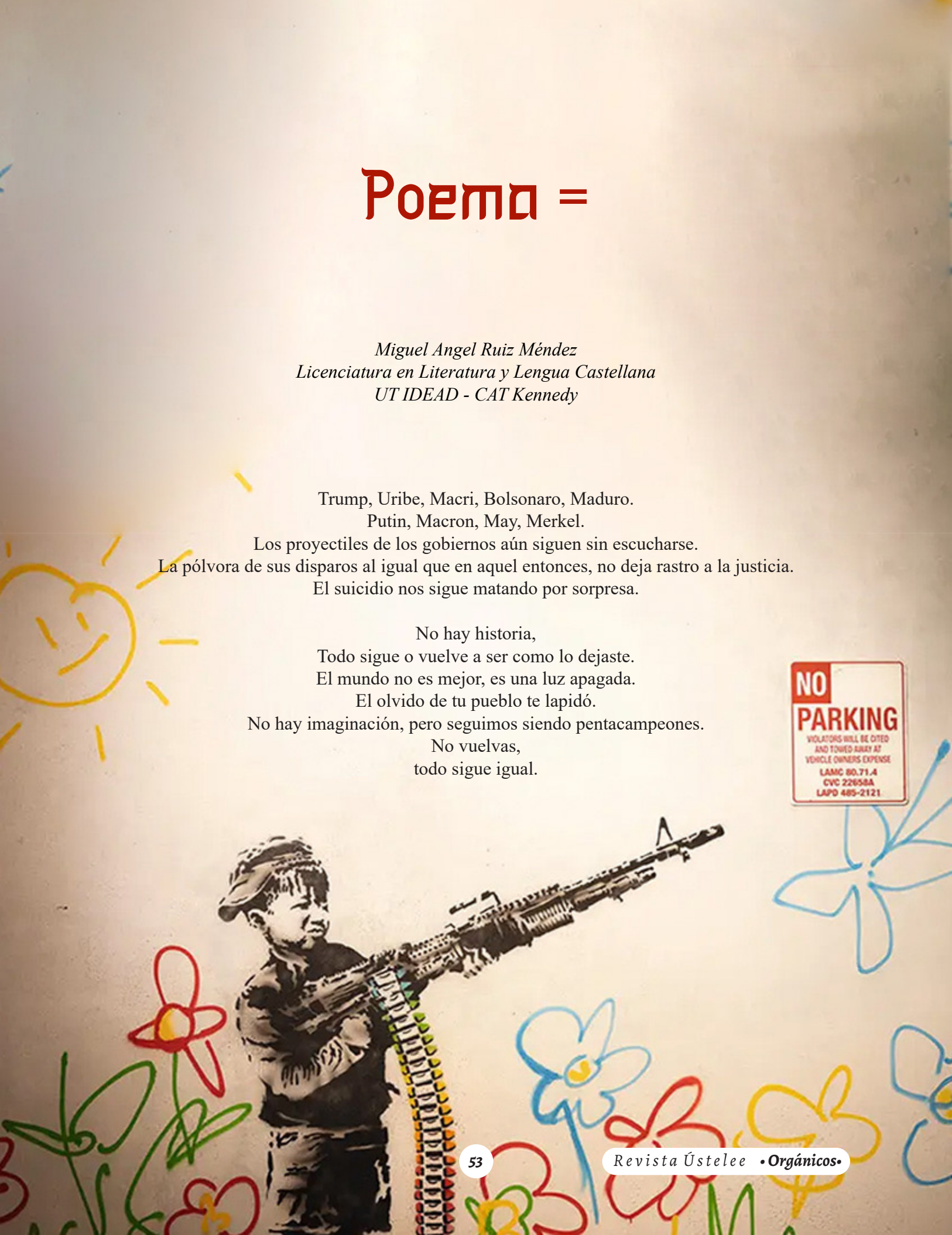


Poema =

Miguel Angel Ruiz Méndez
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
UT IDEAD - CAT Kennedy

Trump, Uribe, Macri, Bolsonaro, Maduro.
Putin, Macron, May, Merkel.
Los proyectiles de los gobiernos aún siguen sin escucharse.
La pólvora de sus disparos al igual que en aquel entonces, no deja rastro a la justicia.
El suicidio nos sigue matando por sorpresa.

No hay historia,
Todo sigue o vuelve a ser como lo dejaste.
El mundo no es mejor, es una luz apagada.
El olvido de tu pueblo te lapidó.
No hay imaginación, pero seguimos siendo pentacampeones.
No vuelvas,
todo sigue igual.





La gata que le gusta oír el Saxofón

Rosa Elvira Toro Rubiano
Licenciatura en Educación Artística
UT IDEAD - CAT Sibaté

Una mañana de domingo, como tantas otras, Doña Flor se despertó temprano. Le gustaba aprovechar esos días tranquilos para poner en orden su casa: barrer la terraza, lavar la ropa, acomodar los libros del estudio y preparar un desayuno especial ya que ese domingo era diferente para su hija y para ella.

Ese día, sin embargo, quiso hacer algo distinto. Se dijo a sí misma que todo sería más ameno si ponía algo de música. Pero no quería cualquier sonido que llenara el silencio. Buscó entre sus discos antiguos hasta encontrar uno muy especial: música instrumental de saxofón. Ese sonido suave, envolvente y melancólico que siempre le había traído paz. Mientras la aguja del tocadiscos comenzaba a deslizarse, Kitty, su gata, se desperezó y de un salto elegante llegó hasta sus pies. Kitty era una gata que cautivaba, como solía decir Doña Flor, llena de energía, curiosa, juguetona, pero sobre todo, tremendamente amorosa.

Desde que llegó a casa, se convirtió en su sombra: la seguía a la terraza cuando tendía la ropa, se subía a la encimera mientras cocinaba, la acompañaba a los cuartos mientras acomodaba las camas, incluso esperaba pacientemente junto a la puerta del baño, a que doña flor saliera de bañarse. Esa mañana no fue diferente... o al menos, eso parecía. Kitty correteaba tras la escoba, se asomaba por la ventana, saltaba de un mueble a otro, mientras Doña Flor sonreía ante cada ocurrencia de ella. Después de un par de horas de trajín, madre e hija se sentaron a desayunar en el comedor. Era de esos momentos que Doña Flor atesoraba: el café humeante, el pan recién tostado, las risas compartidas. Sin embargo, algo le llamó la atención: Kitty no estaba en el comedor.

—¿Dónde se habrá metido esta gata? — se preguntó en voz baja. No era usual. Kitty siempre estaba cerca, especialmente cuando olía a pan o a leche caliente.

Sin pensarlo, Doña Flor se levantó de la mesa y caminó hacia el cuarto. Y ahí la encontró, recostada sobre la cama, no hecha un ovillo como era su costumbre, sino estirada completamente, con el cuerpo relajado y las patas delanteras extendidas como si estuviera flotando sobre una nube invisible. La música de saxofón llenaba la casa. Las notas suaves parecían mecer el aire, y Kitty, inmóvil, parecía estar escuchándolas, como si entendiera cada sonido. Doña Flor se quedó un momento observándola. Nunca había visto a su gata tan serena, tan entregada en un instante. Su respiración era lenta, sus ojos entrecerrados de puro placer.

—Mira tú qué fina la señorita —dijo, sonriendo.
Volvió al comedor y le contó a su hija lo que había visto. Ambas se rieron con ternura.
—¿Será que Kitty tiene buen gusto musical? —preguntó su hija, divertida.
—¡Pues parece que sí! —respondió Doña Flor, orgullosa, como si su gata hubiera pasado una prueba secreta.



El resto del día, Kitty permaneció tranquila, paseándose despacio por la casa. De vez en cuando, se acercaba al tocadiscos, como si quisiera quedarse más cerca del sonido. Cuando cambiaba el disco o ponía otra melodía que no fuera de saxofón, Kitty reaccionaba: se movía inquieta, buscaba otro sitio, a veces hasta se escondía debajo de algún mueble. Pero cuando el saxofón volvía a sonar, la gata regresaba a su cama o al sillón más cercano, estirándose como si estuviera en su propio concierto privado. Desde aquel domingo, en casa de Doña Flor se volvió tradición poner música de saxofón cada fin de semana. Era una especie de ritual silencioso: limpiar, cocinar, reír en familia, todo acompañado del suave lamento del saxofón, y la presencia tranquila de Kitty. Con el tiempo, todos en la familia comenzaron a llamarla de una forma especial: la gata del saxofón. Y así, entre canciones y ronroneos, pasaban los domingos, envueltos en la paz sencilla de un hogar donde hasta los corazones pequeños, como el de una gata, sabían reconocer la belleza de un buen saxofón.

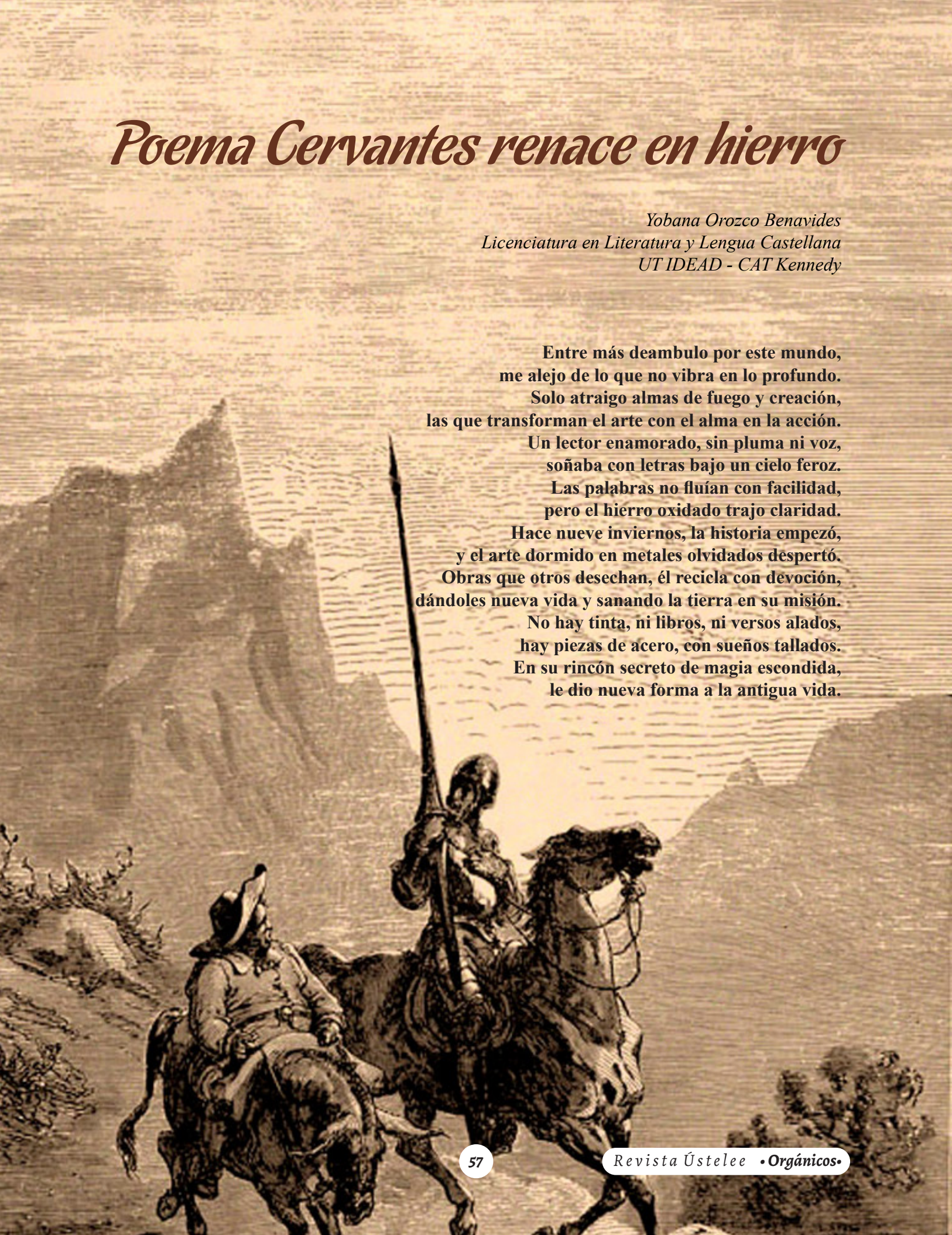
No pensé

Saydedd Osorio Mosquera
Licenciatura en Educación Infantil
UT IDEAD - CAT Cali

Nunca pensé,
que pudiera sentir
este gran amor del alma,
una ternura salvaje
que me invita a experimentar,
vibrantes anhelos de amar.
La naturaleza testigo secreto:
Labio con labio,
mejilla con mejilla,
junto a tus susurros en juego,
me acercan…
me alejan.
Se encuentran caricias
y casi besos,
junto a miradas
reflejando al instante
el éxtasis de lo bello.
Momento que se mantiene latente,
perdurando en mis sueños,
cuando te veo,
con tu rostro tranquilo,
seguro y atento.
No sé si te guste,
pero me atrevo a decir:
te amo.

Poema Cervantes renace en hierro

Yobana Orozco Benavides
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
UT IDEAD - CAT Kennedy



Entre más deambulo por este mundo,
me alejo de lo que no vibra en lo profundo.
Solo atraigo almas de fuego y creación,
las que transforman el arte con el alma en la acción.
Un lector enamorado, sin pluma ni voz,
soñaba con letras bajo un cielo feroz.
Las palabras no fluían con facilidad,
pero el hierro oxidado trajo claridad.
Hace nueve inviernos, la historia empezó,
y el arte dormido en metales olvidados despertó.
Obras que otros desechan, él recicla con devoción,
dándoles nueva vida y sanando la tierra en su misión.
No hay tinta, ni libros, ni versos alados,
hay piezas de acero, con sueños tallados.
En su rincón secreto de magia escondida,
le dio nueva forma a la antigua vida.



Don Quijote renace sin perder su esencia,
con alma de autor y nueva presencia.
No busca imitar, ni romper tradición,
sino honrarla, elevarla en su transformación.
Su lanza es de hierro, su casco de luz,
y su historia viaja sin temor ni cruz.

Dulcinea ya no es solo un ideal sin piel,
es madre de un hijo de amor fiel.
Con vientre de acero y ternura infinita,
camina entre tiempos, serena y bendita.
Sancho Popocho, figura sin igual,
con ojos en el rostro que todo ven sin mal.
Aún sin terminar, su cuerpo en proceso,
espera el momento de su regreso.
Es símbolo vivo de lo inconcluso,
de lo que observa el mundo y lo rehace incluso.
Un automóvil viejo, pasado de moda,
se vuelve corcel que al futuro acomoda.
Y entre cada detalle, todo encaja perfecto,
como si el destino lo hubiese dispuesto.
No hay molinos, hay fábricas dormidas,
pero el alma del Quijote sigue encendida.
El viaje es cuántico: va y viene sin fin,
entre sueños, galaxias y un sutil violín.

Cuida el suelo, el aire y el mar,
rescatando residuos metálicos para volverlos a usar.
Cada fragmento salvado es trozo de creación,
y en cada pieza late una nueva canción.
No hay carne vana, hay amor verdadero,
el de dar sin pedir, puro y sincero.
Un amor que no muere, que vive en su obra,
que en cada ensamblaje se transforma y cobra.
Sin mencionar su nombre, ya se sabe quién,
porque quien lo ha visto, no lo olvida bien.
Su rincón es un mundo, un poema escondido,
donde el arte, la historia y la tierra cobran sentido.
Donde el metal resucita en verso,
y el planeta recupera un universo.
Un caballero no ha muerto jamás,
porque alguien en metales su alma forjará.

Un mundo literario desdibujado



Angie Carolina Castillo Fernández
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
UT IDEAD - CAT Ibagué

Pareciera que mi memoria se ha borrado, pues no recuerdo mucho de aquella época. Quizá mi mente seleccionó fragmentos de vida, imágenes fugaces de momentos importantes para recordar, o tal vez muy pocos eventos escolares impactaron mis días. El primer recuerdo -y el más esperado- es el de preescolar: una profesora colorida, carismática y feliz recibe a los pequeñuelos con entusiasmo, anunciándose el inicio del recorrido más valioso de sus vidas. No obstante, para algunos no es una ley de vida, y probablemente piensen lo contrario respecto a la escolaridad.

Cursar el grado preescolar es un instante fugaz que se convierte en un punto de partida decisivo para el camino que se avecina. En ese año se construye una adaptación y un acercamiento importantes a la escuela, donde se aprende jugando y la actividad más sencilla se convierte en una novedad. Es el lugar donde los niños interactúan por primera vez con otros para crear memorias colectivas. Allí, con marcado entusiasmo, cinco años de existencia y un cuaderno nuevo, deposité mi esperanza de un futuro mejor.

Doy un salto en el tiempo, porque durante la primaria ningún libro significativo recorrió mis manos, al menos no que yo recuerde. Me atrevo a decir que, en aquella escuelita de un barrio aislado en Ibagué, perteneciente al Colegio Técnico Ciudad de Ibagué, no se ahondaba en temas literarios. Había otras dinámicas menos creativas y otros ideales de vida que poco apuntaban al arte. Mis recuerdos literarios inician en el sexto grado, con una profesora alta, rubia, elegante y cuidadosa del lenguaje, quien plantea una actividad para el área de castellano. consistía en escoger un libro

de una lista para luego hacer un control de lectura. Los niños elegían sin saber, sin pensar, sin temer. Yo, sin expectativas ni mayor interés, escogí un libro titulado Mientras llueve, del autor Fernando Soto Aparicio.

Al comenzar la lectura y realizar el primer control, algo se removió en mi interior. Descubrí una experiencia divertida y el deseo de continuar inmersa en la historia: una historia de amores, días grises, soledades y cicatrices; una historia ajena que asumí como propia, una apuesta por la vida, una esperanza, una verdad. También, un miedo paralizante surgía al pensar que debía socializar la lectura frente a mis compañeros, mientras la timidez se manifestaba en mi rostro, cambiando su tonalidad.



Antes de ese encuentro mágico entre el libro y mi pequeña humanidad, la profesora escribió en el tablero una lista breve de títulos: Popol Vuh y María, de Jorge Isaac, entre otros. Por supuesto, no tenía la menor idea de qué trataba cada uno y la profesora tampoco se interesó en motivarnos a investigar o curiosear sobre ellos. Fue en ese encuentro íntimo con las páginas donde se rompió un velo: descubrí que existen otras vidas, otras formas de sentir y comprender el mundo.

La forma de evaluar era un control de lectura ordenado y estructurado, donde se debía especificar el nombre del libro, el autor, el número de páginas leídas y una breve narración. Después, había que sustentar la obra y nuestra apreciación frente a los compañeros. Sin embargo, por razones aún desconocidas, hice la lectura, me enamoré del libro, realicé el control de lectura, pero no presenté la socialización; quizá por miedo o vergüenza, o tal vez por los altibajos propios de la adolescencia. El resto del periodo académico transcurrió con lecturas cortas, cuentos breves, historias y ejercicios extraídos de textos escolares. Se contestaban preguntas y se hacían talleres.

Después de ese libro llegaron más, en mí había germinado la necesidad de leer otras voces, de tener otras historias en mi mente que me mostraran distintas formas de existir. Así comenzó mi recorrido por autores como: Gabriel García Márquez, Laura Restrepo y Alvin Piatock, quienes me hicieron ver que la soledad no era tan abrumadora si se acompañaba de un libro. Sin embargo, las lecturas que hacía eran por iniciativa propia, ya que en la mayoría de mis años escolares no tuve que leer ninguna obra.

Más adelante, en un colegio de educación por ciclos, donde cursé desde el noveno grado hasta el undécimo grado, me encontré con una profesora joven, alegre y entusiasta, que en realidad no era docente aún, sino una estudiante en prácticas. Ella hablaba de libros, de historias, de temas que me interesaban. Un día nos dejó como tarea leer un libro titulado: La Fuerza de Sheccid y, posteriormente, elaborar una guía con preguntas y respuestas para intercambiar con los compañeros y socializar la temática. Esta actividad me motivó profundamente, pues revivió en mí el interés por los libros que había dejado de lado debido a una situación difícil en mi vida.

Tristemente eso es todo lo que recuerdo. Es posible que mi memoria haya dejado ir encuentros importantes con la literatura o puede que mi recorrido académico haya estado marcado por el virus de una educación pobre, como la que se brinda en gran parte del país. En ese sentido, hay docentes que hacen la diferencia y otros tantos que simplemente cumplen con su labor. No obstante, debe tenerse en cuenta que la responsabilidad de fomentar la lectura en un niño no recae únicamente en la escuela, sino también en la importancia que se le da en el núcleo familiar. Por ellos, me esfuerzo por ser un ejemplo para mi hija, para que reconozca la lectura como un hábito natural y no como una obligación.



En los últimos años, mi relación con la lectura ha enfrentado momentos de crisis y reconciliación. Específicamente, en el último año he tomado mayor conciencia de la importancia de otorgarle un espacio, incluso cuando la vida adulta y sus responsabilidades nos consumen con prisa. Últimamente he leído libros maravillosos como Cumbres Borrascosas de Emily Bronte, La Metamorfosis de Franz Kafka, Rosa de fuego de Marco F, Sánchez, Cien años de soledad y Del Amor y Otros Demonios de Gabriel García Márquez, El hombre en busca de sentido de Viktor Frankl, La vegetariana de Han Kang y Noches de Luna Llena de Andrés Zarate, un compañero de la universidad. También, he leído uno que otro no tan bueno como Pura Pasión de Annie Ernaux. Actualmente estoy leyendo Ensayo Sobre la Ceguera de José Saramago, cuya escritura fuerte y directa me ha impactado profundamente.

LA COMPOSTA



Reseña "Memorias de un caracol"

Dalia Catalina Muñoz Ibarra
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
UT IDEAD - CAT Kennedy

Título original: Memoir of a snail
Director: Adam Elliot
Género: Animación
Año de estreno: 2024
Duración: 94 minutos
País: Australia

"*La infancia es la mejor época de la vida, no es mucho, pero todos merecen una".*

La producción con la que Elliot llega a la nominación de los premios Oscar 2024 a mejor largometraje animado. En técnica de *stop motion*, narra la historia de dos hermanos Grace y Gilbert Pudell en el cuál su infancia y desarrollo de vida se define en diferentes acontecimientos que los separa, cada uno busca sus sueños en circunstancias complicadas que lleva a memoria la narradora Grace contándole a su caracol Sylvia.





La producción cinematográfica en su parte visual resalta colores sombríos en una Australia lúgubre sin esperanza, donde la familia de desmoronó; los hermanos separados, la muerte de sus padres a crecer cada uno por aparte en hogares de ideales de positivismo y refuerzo emocional para evitar la soledad o en una doctrina religiosa de economía circular invertida en el trabajo de cada niño, en alcohol para los padres adoptivos.

Grace, se presenta como un personaje miedoso, la cleptomanía se convierte en un consumismo compulsivo a los caracoles. Lo anterior tiene un trasfondo al título del largometraje; desde el inicio presenta a los caracoles como su escucha, también cómo se pudo refugiar en ellos mediante sus traumas a lo largo de su vida, heredó de su madre el gusto hacia estos animales que en alegorías de un caracol-caparazón-refugio.

Lo anterior es clave para darle su identidad qué tan parte de ella se vuelve, a salir de sí misma,cualquier cosa haría para no abandonar su caparazón. Sin embargo, la trama cambia cuando el *pop* de color llega a la historia, Pinky, una anciana excéntrica, arriesgada y llena de luz llega a la vida de Grace por medio de los libros en el gusto de ayudar a otros. Es así que su amistad floreció como un ciclo nuevo, así ella creció, conoció el amor aunque a la distancia su hermano por cartas juraban algún día verse.

El ciclo de la vida sigue, la tristeza de no sentirse parte de algo, de ser engañada, de recibir la noticia que su hermano murió, en un espiral de vida al ver morir a su única amiga humana. La cárcel del caparazón, de los libros que evolucionaron para su vida, de tener que hibernar para separarse de lo que extraña cuando su vida no cobra sentido.

Los caracoles cuando mueren se deshacen de su caparazón, Grace lo hace desde sus recuerdos, en todo su arrepentimiento por no ir a ver a su hermano, de los miedos que la liberan. Para volver a ella, para que vuelva su hermano en su falsa muerte en el fuego que dejó lo que acumula para el final de sus caracoles, su hermano y sus libros.

AMOR SIN EXCEPCIÓN UNA MIRADA CRÍTICA AL CRISTIANISMO Y LA HOMOSEXUALIDAD

Julieth Eliana Patiño Rueda
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
CAT Ibagué

El cristianismo es una de las religiones monoteístas más extendidas del planeta. Su influencia en la cultura occidental ha sido decisiva desde el siglo IV, cuando se masificó y popularizó. A partir de entonces, su doctrina ha marcado no solo las estructuras de poder y la moral pública, sino también la concepción del amor, el cuerpo, la familia y la sexualidad en nuestras sociedades.

Sin embargo, la misma fe que predica el amor al prójimo y la igualdad ante Dios suele rechazar las relaciones entre personas del mismo sexo, tildando estas prácticas de pecaminosas. Esta aparente contradicción entre el mandamiento de amar sin condiciones y la condena explícita de la homosexualidad plantea un desafío ético y teológico: ¿cómo conciliar la invitación cristiana al amor universal con la actitud excluyente que a menudo muestran sus instituciones?

Este dilema no es menor. En muchas comunidades creyentes, la homosexualidad es todavía vista como una desviación moral o una amenaza para la "familia natural". Personas LGBTQ+ que desean vivir su espiritualidad cristiana a menudo se enfrentan al rechazo de sus comunidades, lo cual puede derivar en conflictos internos, angustia emocional e incluso rupturas familiares. Esta exclusión sistemática contradice el espíritu de acogida y compasión que, supuestamente, debería regir la vida eclesial.



Ejemplos históricos sobran: desde la excomunión de personas homosexuales, hasta la justificación religiosa de terapias de conversión que han causado traumas psicológicos severos. En muchos países, líderes religiosos han sido parte activa en campañas políticas contra derechos como el matrimonio igualitario, el reconocimiento de la identidad de género o la adopción por parte de parejas del mismo sexo.

Al analizar las Escrituras y la praxis de algunas iglesias, encontramos que ciertos pasajes se interpretan de forma que justifican la exclusión de las personas LGBTQ+. Versículos del Antiguo Testamento como Levítico 18:22 ("No te acostarás con un hombre como con una mujer; es abominación") o las cartas paulinas en el Nuevo Testamento son usados para condenar sin matices. Sin embargo, muchos teólogos y teólogas afirman que estas palabras deben leerse en su contexto histórico y cultural. El antropólogo René Girard, por ejemplo, nos recuerda que el cristianismo no puede sustentarse en el sacrificio del otro ni en el chivo expiatorio: todo lo contrario, está llamado a acabar con ellos.

El cristianismo comparte esta postura con otras religiones abrahámicas como el judaísmo y el islam que también consideran pecaminosas las uniones entre individuos del mismo sexo. No obstante, bajo la premisa de que Dios juzgará cada corazón con justicia y misericordia, surge la pregunta: ¿por qué la Iglesia terrenal asume un rol de juez y verdugo antes de ese momento último?

Existen ya comunidades cristianas que han comenzado un camino de inclusión. Iglesias como la Metodista Unida, la Episcopaliana o algunas ramas del protestantismo progresista han abierto espacios para el liderazgo LGBTQ+, las bodas igualitarias y la reinterpretación de los textos bíblicos a la luz de los derechos humanos. Estas iniciativas muestran que la fe no está reñida con la diversidad sexual.

También ha emergido una corriente llamada espiritualidad queer, que busca reconciliar la identidad sexual con la vida espiritual. Desde este enfoque, se rescata la figura de Jesús como un transgresor de las normas sociales y religiosas de su tiempo: alguien que rompió con lo establecido, que se rodeó de excluidos y que jamás impuso condiciones para amar.

Si hay diversidad en las religiones y todas se jactan de promover el amor, ¿por qué, en la práctica, se excluye a las personas homosexuales? El mandamiento nuevo, dado en la Última Cena, dice: "Amaos los unos a los otros como yo os he amado" (Juan 13:34). Este mandato no ofrece condiciones ni excepciones; es universal. Jesús no preguntó por orientación sexual, género, estatus social o pasado moral: amó y acogió a todos con la misma entrega.

En definitiva, cuando realizamos ese llamado al amor incondicional en el centro de nuestra interpretación bíblica, queda descartada cualquier lógica de exclusión o condena hacia las personas por su orientación sexual. Por eso propongo abrir un diálogo teológico inclusivo y respetuoso, que vuelva a leer los pasajes difíciles desde la dignidad humana y construya comunidades cristianas verdaderamente acogedoras e igualitarias. Solo así la Iglesia podrá cumplir su misión fundacional: anunciar un amor que no conoce fronteras ni privilegios.

Un amor que acoge, que acompaña y que, sobre todo, no teme al otro, sino que lo reconoce como parte del rostro de Dios. Tal vez ahí, en esa capacidad de amar sin excepción, está la verdadera revolución cristiana del siglo XXI.



Texto Reflexivo sobre el libro La nieta del señor Linh

Miguel Angel Ruiz Méndez
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
UT IDEAD - CAT Kennedy

¿Podemos decir que es real solo aquello que podemos percibir mediante nuestros sentidos? De ser afirmativa esa respuesta, ¿podemos decir que Sang Diu no es real? ¿Lo era antes que el autor mencionara que se trataba de una muñeca? En muchos análisis se dice que el autor de la obra deja pistas acerca de quién o qué es realmente la nieta del señor Linh, sin embargo, difiero de esta postura que reduce la obra a un desordenado rompecabezas que el mismo escritor logra encajar al final de la obra. De apegarnos a esta perspectiva, resultaría lo que Husserl llamó "actitud naturalista" (Eagleton, 2020, p. 89), entendiendo esta como una aceptación del mundo tal como está frente a nosotros y, llevándolo a lo literario, resultaría en lo mismo que caer en una lectura textual, pues acaso, ¿no es el mismo Claudel quien convierte a Sang Diu de nieta a muñeca?

Pienso que el señor Linh merece ser interpretado desde una hermenéutica fenomenológica

Husserliana, en la que "el mundo es lo que yo acepto como hecho, lo que yo pretendo" (Eagleton, 2020, p. 93). Considerarlo de tal manera, permite abrir un camino en el que, para el abuelo, su nieta es más que una muñeca, más que la carne y el hueso mismo, es su historia, la memoria que le da sentido al presente y la realidad a la que decidió aferrarse. Su decisión y lo que él decidió hacer de su nieta, no puede confundirse con locura, esto lo comprende perfectamente Bark desde el instante que conoce a Tao Lai, el vestido que decide obsequiarle a su amigo es más que una forma de pedir perdón por lo que hizo en sus años de juventud, es un símbolo en el que reconoce

la existencia de la nieta del señor Linh y ese vínculo que los une al recuerdo de lo amado. Bark y Taolai, son dos amigos construidos a través de la pérdida, tienen una amistad que sobrepasa su lengua y que los une el lenguaje propio de la humanidad. Ninguno de ellos puede comunicarse mediante el uso convencional de las palabras, no obstante, esto no es impedimento para que los dos ancianos encuentren significado y refugio en las palabras del otro. Vemos entonces cómo emerge desde el dolor que no se puede decir para el otro: la amistad. Su soledad es quizá ese lenguaje que les permite comunicarse y saber qué es aquello que el otro precisa para mantenerse en ese mundo dado, dónde saben que solo se tienen el uno al otro, dos maneras de afrontar la ausencia que no deja de ser, para Bark el tiovivo encierra la memoria de su mujer, algo que solo tiene significado si lo enlaza a ella, pues para él y su mujer, el tiovivo era "un poco su hijo, el hijo que nunca tuvimos". Por su lado, Linh lleva su nieta, una muñeca que proyecta "paisajes, mañanas luminosas, el lento y apacible paso de los búfalos por los arrozales, las alargadas sombras de los enormes banianos a la entrada de su aldea, la bruma azulada que desciende de las colinas al atardecer, como un chal deslizándose lentamente por unos hombros" (Claudel, 2006, p.11). Una muñeca y un tiovivo pueden ser cosas para la mayoría de las personas que rodeaban al señor Linh y a Bark, es lo que hay frente a sus ojos, lo que perciben, lo objetivo. Contrario a esto, para ellos son las personas que aman, pero también hay un mar, una palabra que les causa nostalgia y vergüenza, no es solo un lugar asiático alejados de su presente, es para Bark la muerte de su amigo y para Linh, el sitio hasta en el que, en sus sueños, le gustaría llevar a Bark. En la obra, para estos dos amigos las cosas tienen en sí mismas la realidad que agarran con ahínco cada uno, en la que el lector logra ver con transparencia esos seres amados que existen más allá del cuerpo.

Claudel (2006) no cierra una historia en el momento que le dice al lector: "el señor Bark ve a sus pies a Sandiú, la preciosa muñequita de la que su amigo el señor Taolai jamás se separaba y a la que dedicaba todo su tiempo y todas sus atenciones, como si se tratara de una niña de carne y hueso." (p.123). Lo que hace aquí es abrir dos formas de aprehender el mundo que él nos coloca sobre la mesa, una desde lo naturalista y otra desde el campo fenomenológico. Y con estas dos figuras juega, pues antes del episodio en el que se accidentó el señor Linh, su nieta es un personaje con total verosimilitud, lo cual era necesario pues de lo contrario habría hecho que la obra solo se tratara de un hombre loco y desplazado por los desmanes de la guerra, lo cual no ocurrió, pues este lo que deseaba retratar es la esencia del ser.





IMPORTANCIA DE LA LACTANCIA MATERNA EXCLUSIVA

Angie Carolina Castillo Fernández
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
UT IDEAD - CAT Ibagué

La lactancia materna en niños y niñas es un tema de vital importancia para las mujeres que inician la etapa de la maternidad y desean asumirla con responsabilidad. Además, influye de manera significativa en el desarrollo integral de los menores. En este ensayo se reflexiona acerca de las costumbres maternas en el proceso de alimentación de los bebés durante sus primeros seis meses de vida. El texto va dirigido a las estudiantes que son madres y al entorno familiar, que cumple un rol de apoyo fundamental en los procesos de alimentación y crianza. Para su desarrollo, parte de una conceptualización, se exponen los beneficios, las costumbres adquiridas; por último, se invita a repensar la maternidad desde una perspectiva informada.

Según Urquizo (2014), “La leche humana no es solo un conjunto de nutrientes apropiados para el lactante, sino un fluido vivo que tiene más de 200 componentes conocidos que interactúan y tienen más de una función individual” (Párr. 1). Es decir, de forma natural el ser humano está condicionado para ser amamantado. Aunque se han creado diferentes fórmulas, ninguna supera el nivel de calidad de la leche natural producida por el cuerpo humano; es rica en anticuerpos que inmunizan frente a diferentes enfermedades; además, estimula el desarrollo cognitivo y físico adecuado. Por ello, se considera indispensable lactar durante los primeros seis meses de vida; debido a que el sistema digestivo de un recién nacido aún no está preparado para otro tipo de alimentos.

No obstante, las familias recurren a prácticas inadecuadas, como intercalar las tomas de lactancia materna con leche de fórmula sin ser necesario, por miedo a no satisfacer la demanda del bebé; incluir tomas de agua a menores de seis meses de edad, no suministrar lactancia a libre demanda y prolongar el tiempo nocturno sin proveer leche materna. Ante esta situación, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), ha implementado campañas para promover la lactancia materna exclusiva hasta los seis meses de vida y ha resaltado la importancia de educar a las madres sobre temas de lactancia materna y alimentación complementaria.

En conclusión, es fundamental crear conciencia sobre los múltiples beneficios que aporta la lactancia en la salud de los menores, en el fortalecimiento del vínculo afectivo y la reducción significativa de muerte temprana infantil. Además, la leche materna está calificada como el mejor alimento del mundo y naturalmente diseñada para el ser humano. No obstante, se requiere propiciar la educación de la madre, así, más niños y hogares gozarán de las múltiples ventajas que la lactancia materna exclusiva aporta. Es una labor compartida, desde el hogar, hasta la orientación por parte del personal médico en cuanto a temas que se entienden como saberes anteriormente adquiridos, pero se han ido transformando en el tiempo, además, para una tarea tan grandiosa es necesario aprender e instruirse.





TÓXICO



Influencia de las redes sociales en la labor docente

Paola Andrea Calderón Ortiz
Oscar Andrés Rodríguez Carmona
Maestría en pedagogía y mediaciones tecnológicas
UT IDEAD - Cat Ibagué

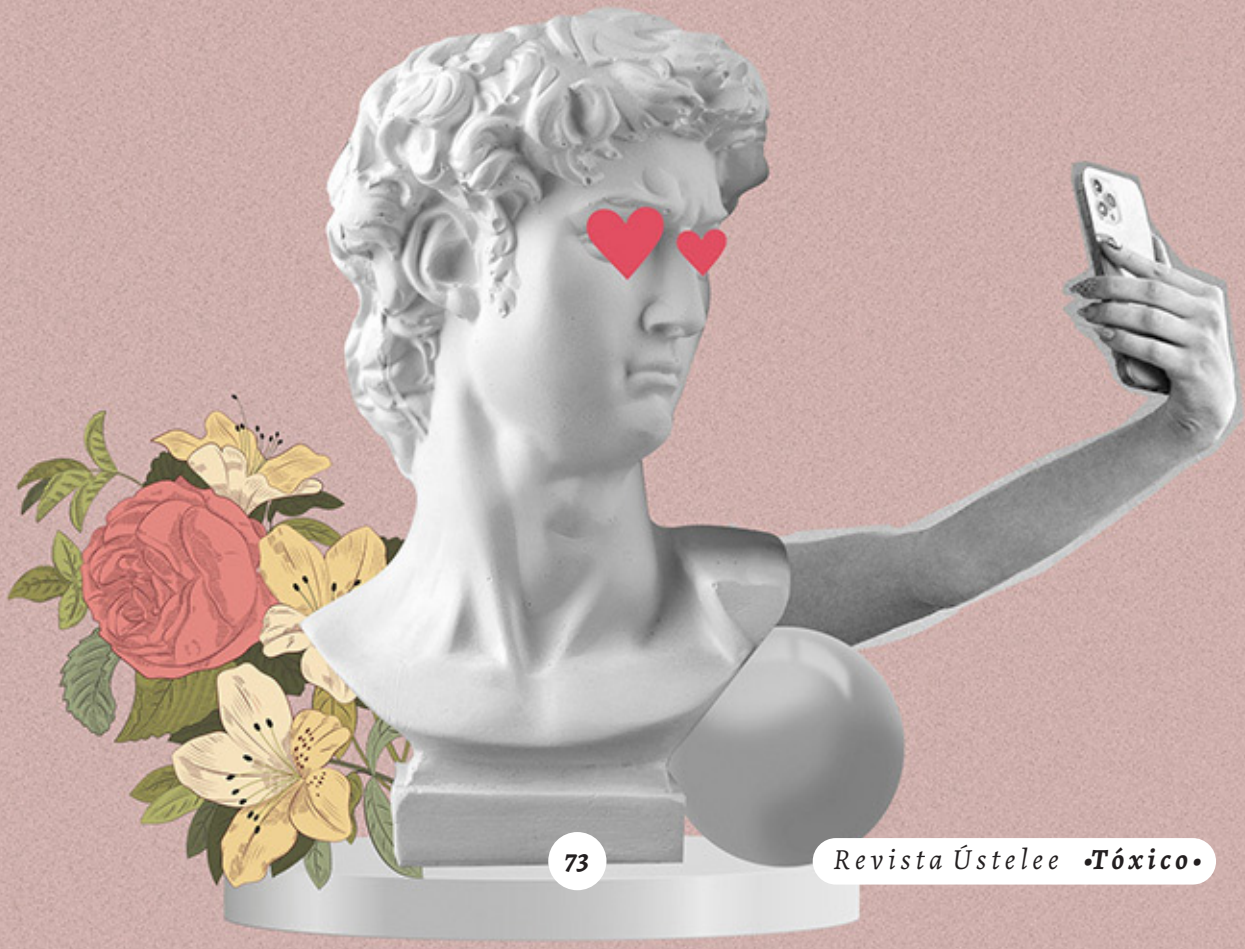
En la actualidad, la época de la digitalización, las redes sociales tienen un lugar importante en diferentes áreas de la vida y también se abren camino en el mundo de la educación. Es así, que Redes Sociales y Formación del Profesorado, publicada en el año 2023 por Carlos Marcelo y Paula Marcelo-Martínez, aborda un tema crítico al examinar cómo las redes sociales pueden afectar la carrera docente y los procesos de enseñanza y aprendizaje. Sus compiladores, reconocidos profesionales del campo de la formación de docentes, reúnen en este libro a varios autores interesados en la intersección de la tecnología digital y su labor docente.

Su contenido está estructurado en cinco capítulos, que sirven de enlace del tema central “Las redes sociales”. En los dos primeros capítulos se cimentan las bases teóricas y conceptuales que delinean el desarrollo de la obra y los tres capítulos restantes nos muestran de una manera clara y concisa el resultado de la investigación de las redes sociales y su impacto en el aprendizaje informal de los docentes.

De esta manera, en el primer acápite introductorio, El desarrollo profesional docente en los tiempos conectados, se exhibe el concepto de redes sociales y su influencia en diversos ámbitos, haciendo énfasis en el campo de la educación. Describiendo la relevancia de estas redes como instrumentos o herramientas de aprendizaje, colaboración y desarrollo profesional para los docentes. Se exploran también las posibilidades que brindan las redes sociales para el intercambio de conocimientos, la creación de comunidades de práctica y el aprendizaje informal. Paralelamente, se abordan los desafíos, inseguridades y riesgos asociados con el uso de estas tecnologías, como la privacidad, la seguridad y el manejo adecuado de la información.

En el segundo apartado, Los influencers educativos: nuevos jugadores en el panorama profesional de los educadores, los autores nos adentran en los fundamentos teóricos que defienden el aprendizaje en las redes sociales. Exploran diferentes modelos y enfoques, como el aprendizaje situado, el aprendizaje social y el conectivismo. Manifiestan la importancia de pensar en cómo se edifica el conocimiento en entornos digitales y cómo las redes sociales nos ayudan a aprender de forma colaborativa y a establecer o fundar comunidades de práctica. Además, analizan los alcances de estos enfoques teóricos en la formación de los profesores y en las estrategias de enseñanza-aprendizaje que se apoyan en las redes sociales. Para mejorar la comprensión, nos ofrecen ejemplos prácticos y casos de estudio que aclaran cómo se aplican estos modelos en otros contextos educativos. De esta manera, logramos ver los beneficios y desafíos que están asociados con el uso de las redes sociales en la formación de los docentes.

Para el tercer título, Nuevos conceptos para el aprendizaje profesional: Análisis del nivel de implicación en Twitter de los docentes de ciencias en Educación Secundaria, los autores se



centran en Twitter como una herramienta que ofrece la oportunidad de mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje, mostrando las múltiples actividades que te permite realizar esta red social. Señalan también que esta red social puede contribuir a mejorar las prácticas de enseñanza y a generar comunidades de aprendizaje entre pares, en donde se compartan experiencias y se produzca un aprendizaje mutuo. Para finalizar esta sección, los autores indican algunas limitaciones que se pueden tener con el uso de esta red social y los resultados que han obtenido producto de la investigación realizada con tres comunidades de docentes.

El cuarto capítulo, Roles de participación en las redes sociales. Uso de software para el análisis de redes sociales, precisa la importancia de analizar las redes sociales a través de algunas herramientas, ya que esto permite observar las interacciones que se dan en estos espacios virtuales, donde los docentes tienen roles más activos y se colaboran mutuamente en investigaciones y demás actividades propias del quehacer del profesorado. Lo anterior, reconociendo que gracias a estas herramientas de análisis de redes sociales los educadores puedan comprender las interacciones y dinámicas de las mismas y cómo estas pueden mejorar su vida profesional, por medio de un aprendizaje informal o aplicar estas herramientas en sus estrategias de enseñanza.

En el último apartado, Telegram para el aprendizaje informal y el desarrollo profesional docente, se hace una comparación por medio de un estudio realizado con docentes del uso de Twitter y Telegram, debido a que son estas dos redes sociales las más usadas por ellos, convirtiéndose en una herramienta que usan para interactuar con pares, compartir información, consultar y aprender, lo cual se considera parte del aprendizaje informal para el desarrollo profesional de los docentes. La investigación aborda el estudio de estas redes sociales a través de diferentes puntos de vista, para poder resaltar los beneficios de cada una y entregar al lector los suficientes argumentos para que este decida cuál usar.

El libro es ideal para docentes que estén enfocados en usar redes sociales como herramientas para la cualificación y fortalecimiento de procesos de enseñanza, debido a que se encuentran diferentes argumentos de su uso e influencia positiva dentro de los escenarios formativos.

Finalmente, esta obra brinda una sólida y clara información sobre las ventajas y desventajas para saber cómo aprovechar las redes sociales, como Twitter y Telegram, como una opción para mejorar el desarrollo profesional de los educadores, usándolas adecuadamente.

Referencias:

Marcelo García, C. & Marcelo Martínez, P. (2023). *Redes sociales y formación del profesorado*. Editorial Octaedro



Una mirada al uso de la IA dentro de los terrenos de la docencia universitaria



Javier Danilo García- Saín Hidalgo Zabala
Maestría en pedagogía y mediaciones tecnológicas
UT IDEAD - CAT Ibagué

Título: “La docencia universitaria en tiempos de IA”
Autores: Rosana Satorre Cuerda (Ed.)
Editorial: Octaedro.
Año: 2024.

La inteligencia artificial (IA) se presenta en el ámbito educativo como un acontecimiento que invita a docentes y alumnos a plantearse retos, posibilidades y adaptación, en lo concerniente al proceso de enseñanza y aprendizaje. Es por ello que el presente libro “La docencia universitaria en tiempos de IA” escrito por Rosana Satorre Cuerda (Ed.) en el año 2024 publicada por la editorial Octaedro, al ser un trabajo monográfico, incursiona en todos estos aspectos a través de 8 capítulos en los cuales autores ofrecen una perspectiva rigurosa desde sus investigaciones, ahondan en los pros y contra respecto al tema, pero principalmente postulan las IA como un enfoque para renovar prácticas tradicionales con el fin de repensar la interacción del conocimiento dentro y fuera del aula.

En primera instancia, se presenta el capítulo titulado: “Desarrollo de una herramienta basada en IA para facilitar la retroalimentación en la docencia de Expresión Gráfica”, donde nueve investigadores se proponen desarrollar una herramienta que, con apoyo de la IA, permita que los alumnos accedan a retroalimentaciones en asignaturas de expresión gráfica, la cual ha de garantizar un proceso significativo en su aprendizaje y es transversal con otras áreas.

Seguidamente, está la investigación titulada: “Entre aulas y algoritmos: validación de un cuestionario sobre la perspectiva docente ante la Inteligencia Artificial Generativa”, cuyo interés se centra en reconocer el instrumento de cuestionario como el medio eficaz para saber la postura que tienen los docentes acerca de la IA, y que a su vez permitió una revisión a nivel personal – profesional sobre la mejora de la calidad en el aula.

En concordancia con lo anterior, se presenta como tercer capítulo: “Fomentando comprensión lectora y aprendizaje activo: lectura dialógica digital con IA en educación superior”, trabajo de dos autoras que investigan el impacto positivo de la experiencia didáctica con la lectura dialógica creada con chat GPT-4, junto a un cuestionario inicial y final que brinda un análisis sobre el proceso de comprensión y la percepción acerca de esta experiencia pedagógica que, según los resultados obtenidos, demostró ser eficaz para enriquecer la enseñanza y facilitar la apropiación de contenidos mediante IA.

Se presenta, paralelo a estas investigaciones, una en inglés cuyo título es: “Teaching Strategies for Developing Critical Thinking in University History Students Base don Gender Perspective and Generative Artificial Inteligence”. Este trabajo se enfoca en el desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes universitarios del área de historia, integrando como ejes pedagógicos tanto la perspectiva de género como el uso de inteligencia artificial generativa. El capítulo es relevante en tanto se evidencia que la IA puede utilizarse no solo como recurso técnico, sino como medio para enriquecer los procesos de interpretación, análisis de fuentes y construcción de argumentos con sentido ético y social en disciplinas humanísticas.



Como quinto capítulo se presenta: “Impacto de la integración de gamificación digital y la inteligencia artificial en tutorías grupales basadas en la resolución de problemas”, donde se explora la integración de IA en tutorías de la asignatura de química – física aplicada del grado de ingeniería química, a través de un análisis estadístico en el que se concluye que la gamificación digital funciona como una estrategia, al fortalecer metodologías para la enseñanza y posibilitar un espacio de trabajo colaborativo.

En una aplicación particular al campo de la arquitectura, se expone el capítulo titulado: “Principios para la secuencia. Una propuesta metodológica derivada del trabajo con la inteligencia artificial en un contexto grafico arquitectónico”, investigación que postula como objetivo el lograr argumentar las posibilidades simultaneas que pueden tener dos inteligencias (artificial y temporal), A partir de esta interacción, se busca comprender y producir representaciones arquitectónicas —dibujos y visualizaciones— que articulen procesos técnicos e intuitivos. Lo anterior confirma no sólo la pertinencia, sino la necesidad de incorporar estas herramientas digitales en el análisis, estructuración e integración de dimensiones gráficas en el diseño arquitectónico contemporáneo.

Finalmente, está la investigación titulada: “Inteligencia artificial y alumnado con NEAE: creando oportunidades de aprendizaje personalizado e inclusivo en la educación superior”, cuya finalidad se proyecta a evaluar el impacto de la IA en la enseñanza – aprendizaje y determinar las garantías que se pueden sustentar en la motivación del alumnado para un óptimo rendimiento académico, confirmando que las IA facilitan, enriquecen y posibilitan un mejor proceso de acuerdo a las necesidades que se tengan, aunado a un acceso más equitativo.



Y así, como octavo capítulo se presenta: “Motivaciones en el ámbito universitario para la realización y tutorización de trabajos de fin de estudios”, el cual, a través de un análisis comparativo de dificultades de rendimiento por parte de docentes y estudiantes, y mediante una investigación transversal no experimental, cualitativa, exploratoria y descriptiva sustentada en 30 entrevistas, permitió reconocer una dualidad, por un lado al cuestionar el aporte de un Trabajo de Fin de Estudios (TFE), pues no brinda el interés al alumnado para investigar, y por otro se considera que los docentes no están capacitados o tienen una base sólida para el uso de la IA, proceso que requiere promover la alfabetización y ampliar el campo para que así se genere un trabajo armónico y genuino.

Con base en lo anterior, es imprescindible reconocer investigaciones actuales y que a su vez son transversales, independientemente del campo de conocimiento, porque ofrecen una perspectiva amplia acerca de la IA y cómo abordan posibilidades, retos y rupturas de paradigmas, con un propósito fundamental el cual debe ser que, el docente reformule su hacer en la práctica pedagógica, buscando motivar y fortalecer la investigación académica. En este sentido, el papel del docente no solo debe centrarse en apropiarse de herramientas tecnológicas, sino también en transformar intencionalmente sus metodologías. No obstante, si bien las investigaciones expuestas resultan pertinentes, se percibe una predominancia de contextos y experiencias europeas, lo que podría limitar la aplicabilidad directa en entornos latinoamericanos con realidades sociotécnicas distintas.

Así, las investigaciones ofrecen también una base sólida de métodos, instrumentos y mecanismos para considerar el tema de estudio y los resultados, como una interacción que permite pensar la dinámica de trabajo personal, metodologías y didácticas en relación a la IA, en la medida que se apunta a la mejora del rendimiento académico, así como el impacto positivo que genera el aprovechamiento adecuado de estas herramientas, las cuales fortalecen las habilidades en los campos disciplinares involucrados y favorecen una formación sólida y eficaz, tanto en el estudiante como en el docente.

Si bien el libro en mención requiere de una contextualización técnica al comprender definiciones y metodologías de las diversas áreas presentadas, ello no representa un impedimento para aproximarse a la preocupación común que permite articular múltiples perspectivas académicas interesadas en proponer enfoques, estrategias y soluciones innovadoras que integren la práctica pedagógica con el uso significativo de herramientas de IA. Por lo cual, se halla en este trabajo un sustento que invita a reflexionar, exhortando al lector a trascender su campo disciplinar y reconocer en hallazgos, resultados, estados del arte y teóricos, toda una amalgama de posibilidades para propiciar el trabajo transversal, la postura crítica y el diseño de contenidos de manera práctica que responda a necesidades académicas, personales e incluso de vida diaria.

Desde esa lógica, resulta pertinente señalar que, al ofrecer todo este compendio investigativo, sustentado en el rigor y el compromiso por la mejora, los autores de cada capítulo propenden a que se reflexione desde el campo propio, caracterizando las debilidades, opciones de mejora y plantear estrategias capaces de contribuir al cumplimiento de los objetivos particulares propuestos.

En definitiva, el presente libro consolida una experiencia compartida que centra su atención tanto en el rol del docente como en el del estudiante, en el marco de la actual revolución provocada por la inteligencia artificial. Su propósito no es reiterar discursos alarmistas que suponen una pérdida de autonomía o de pensamiento crítico, sino, por el contrario, promover la apropiación, adaptación y transformación de los métodos de enseñanza. A través de esta perspectiva, se fomenta la motivación investigativa y se impulsa una correlación efectiva entre teoría y práctica, permitiendo que la información y el conocimiento circulen de manera más comprensible, aplicable y significativa. Así, se favorece una articulación genuina entre los procesos formativos de la educación superior y las exigencias del ejercicio profesional, con el fin de formar personas íntegras, adaptables a los cambios y con una comprensión profunda de su campo disciplinar, sin desconocer los aportes de otros saberes que lo enriquecen.

Referencias:

Satorre, R. (2024). *La docencia universitaria en tiempos de IA*. Ediciones Octaedro.

Bienestar emocional a través del arte, con el movimiento:

Teatro y danza, ideales para tratar la ansiedad en estudiantes.



Autor: Jesús Cantillo Martínez y Yeruza de Jesús Montalvo Charris

RESUMEN:
La ansiedad es un problema evidente que se manifiesta en muchas escuelas e instituciones de la ciudad de Barranquilla, afectando tanto a niños como a jóvenes. Con frecuencia, no se cuenta con herramientas necesarias para abordarla de manera eficaz y atractiva para los involucrados. En este artículo queremos centrarnos principalmente en niños y jóvenes, donde resulta más que evidente cómo los estudiantes pueden verse afectados debido al alto costo emocional y social que genera esta emoción. Este artículo propone que tanto la danza como el teatro —a través del movimiento— fomenten la libre expresión corporal y la propiocepción en nuestros *pajaritos* involucrados, convirtiéndose en herramientas significativas y divertidas para su bienestar emocional. Estas formas de arte, sustentadas en la cognición corporizada, facilitan la autoconciencia y la liberación de tensiones que puedan experimentar los estudiantes, mejorando así sus habilidades cognitivas y sociales en los espacios académicos. La investigación pretende justificar la necesidad de validar estos espacios naturales, lúdicos y educativos en Barranquilla —como inicio, al menos—, promoviendo su desarrollo integral y ofreciendo estrategias efectivas que contribuyan a reducir significativamente esta sensación incómoda en los sujetos estudiados.

PALABRAS CLAVES:
Ansiedad, teatro, danza, movimiento, educación, propiocepción, embodiment, pajaritos.

ABSTRACT:
Anxiety is a widespread issue affecting people worldwide; however, this article focuses specifically on children and young people, where its effects are most evident. It examines how students can be impacted by the high



emotional and social costs generated by anxiety. This article proposes that both dance and theater —through movement— promote free bodily expression and proprioception in children and adolescents, making them meaningful and enjoyable tools for emotional well-being. These forms of art, supported by embodied cognition, facilitate self-awareness and the release of tension that students may experience, thereby enhancing cognitive and social skills within academic settings. The research aims to justify the need to validate these natural, playful, and educational spaces in Barranquilla. It seeks to promote their integral development and to provide effective strategies for significantly reducing this uncomfortable feeling in the subjects studied.

INTRODUCCIÓN:

¿Has notado el costo emocional y social que tiene la ansiedad en la vida de los niños y jóvenes en la actualidad? La preocupación por esta problemática ha incrementado, ¿será acaso que estamos ignorando enfoques alternativos para su manejo oportuno y más adecuado? (Sin olvidar la parte entretenida, claro, que suele ser la chispa del individuo).

Este tipo de factores que contribuyen a la ansiedad —tales como la presión social, la exigencia académica, los problemas familiares, entre otros— suelen provocar que los individuos carezcan de medios efectivos para manejar estas emociones y presiones; no obstante, cuando se convierten en algo persistente o excesivo, pueden llegar a tener un impacto devastador, afectando su desarrollo en múltiples esferas y facetas, las cuales abarcan problemas que influyen en su bienestar emocional, salud física y desarrollo cognitivo.
En este contexto, la danza y el movimiento emergen como una herramienta significativa para facilitar la conexión de los individuos consigo mismos (es decir, su centro). Esta magia se puede producir gracias al movimiento voluntario, las posturas deseadas por la mente y sentidas por el cuerpo, los gestos sinceros y las acciones elaboradas y románticas por el individuo; facilitando la comunicación de emociones certeras y experiencias agradables a través del buen uso del lenguaje.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS:

Se ha evidenciado que un niño sano es un niño capaz de aprender, y un niño que ha aprendido puede hacer, si quiere, un avión para volar, o ser un médico para curar, o ser un artista para brillar. Si la ansiedad entorpece el conocimiento, entorpece el futuro del alumno y de la sociedad. Por eso, el movimiento, la expresión y la comunicación, son pilares fundamentales para una mente sana y un desarrollo significativo.

La ansiedad es un sentimiento que se manifiesta con síntomas físicos y mentales, tales como: los dolores de cabeza o los dolores de estómago. A parte de los síntomas físicos están los conductuales -que son bastantes típicos- que se representan en ciertos factores y en ciertos momentos **específicos** (depende del pajarito estudiado) cómo: las ganas de evitar acciones cotidianas, momentos o personas que incluso nos agradan, y… sin dejar de lado: la irritabilidad constante (producida por las acciones cotidianas que normalmente no producirían dicho efecto negativo); incluso, se puede ver afectada en la *insistente* y desagradable **preocupación**, pues es algo que no se va en su día a día -aunque quiera con el alma- afectando cualquier día en particular. A menudo, se suele presentar en estudiantes de escuelas, debido a ciertos factores “normales” aparentemente aceptados



por su entorno (que varía de muchas cosas. “Depende” como diría un abogado), tales como: la exigencia académica, la falta de recursos familiares y el bullying. Lamentablemente aún, es algo bastante complejo de tratar, pero, no negamos en base a esto, que **sí** existen alternativas viables para su correcta ejecución y deseados resultados (Marín Cáceres, 2015).

La ansiedad en el ámbito escolar es una problemática que parece estar avanzando silenciosamente como una “sombra oscura” que asusta, pero que, aunque no nos toca, nos lastima; dejando, además, la **brecha** en la falta de saberes sobre estos temas tan importantes; generando grandes estragos con muy poco material para tratarlo adecuadamente como se solicita. Impacta directamente en el rendimiento académico dejando notoriamente bajas significativas en sus calificaciones y adquisición de conocimientos, pero también, en el desarrollo psicosocial de los *pajaritos* que la padecen. Cuando, por ejemplo, nos encontramos en ambientes con culturas competitivas, la presión por el éxito académico puede llegar a **salirse de control**, incrementando el riesgo de bajar el rendimiento, y de acceder más fácilmente al fracaso escolar; o en su defecto, a la mala relación instaurada con sus otros compañeros (Jadue J. 2001).

Las artes han llegado al mundo para salvarlo, para iluminarlo, para transformarlo. Si hablamos de la música, el movimiento, la expresión; nos referimos a ello más que como a una simple acción, pues estas, terminan siendo parte importante del desarrollo integral del ser humano en su correcta transmisión y ejecución, y de la misma transformación integral de nuestros infantes; de nosotros. De un alumno, en cualquier institución.

La música y el movimiento son importantes a la hora de hablarle y de tratarle el desarrollo integral y sustancial del alumno, ya que, ambas expresiones impactan positivamente en sus capacidades cognitivas, emocionales, sociales y físicas; a su vez facilita el aprendizaje que se efectúa en los diferentes ambientes escolares. Esto, se da gracias a que promueve su interacción social permitiendo así, que, dentro de un mismo salón de clases, se

desarrolle el buen trabajo en equipo (aunque no sea *fácil* siempre), la cooperación, la reducción de barreras culturales, la empatía y el respeto.

Las actividades que incluyen movimientos como coreografías grupales o **juegos** rítmicos, requieren de los alumnos su colaboración al unísono con sus propios aportes, es decir, que se sincronicen y se respeten los turnos para responder a señales no siempre verbales; desarrollando una actividad social clave que se practica naturalmente entre **todos**. Por otra parte, al facilitar el aprendizaje dentro de un salón de clases, la música y el movimiento terminan por crear un ambiente de aprendizaje positivo (generando un clima alegre y relajante) y multisensorial (activando vista, oído, tacto y propiocepción). Desde luego que la escuela también juega un papel muy importante, justo en el momento en el que ofrece al alumno estos momentos y espacios de despliegue y autopercepción, **promoviendo** así, ambientes enriquecedores y totalmente holísticos (Fernández López, 2024).



Al hablar de la forma en la que nos percibimos, podemos hablar también de la cognición corporizada; ésta sostiene que la mente y el cuerpo no se encuentran totalmente separados o desligados -como se suele creer en ocasiones-; nuestro pensar, nuestras emociones y percepciones, están **conectados** y moldeados por cada una de nuestras experiencias, y, además, de la amplia interacción que hemos trazado constantemente con nuestro entorno desde que nacemos. No sólo somos receptores, sino, un actor activo que transmite constantemente "como antena", la forma en la que entendemos el "mundo de galleta".

Si lo contemplamos desde la teoría del embodiment (conocido también como "cognición corporizada"), podemos decir que la cognición -entre esas el aprendizaje y la comprensión musical- es uno de esos procesos que son **más** que sólo cerebrales, puesto que existe también en el plano de las expresiones sensoriales y motoras del cuerpo humano. La sensación del ritmo que nos hace mover (al bailar una coreografía, o al actuar mientras la música ambienta la escena), genera **emociones viscerales** que trascienden más allá de lo que se podría imaginar, conectando con la parte del estudiante que promueve sus habilidades, y al mismo tiempo, ayuda a mejorar su capacidad de aprendizaje y sociabilidad (Fernández López, 2024).

En esta lucha pesada contra la ansiedad (sobre todo si hablamos de niños y jóvenes estudiantes de las instituciones educativas de la costa, en Barranquilla con este caso en particular), la expresión corporal y la propiocepción se presentan como herramientas funcionales para la regulación de las emociones. Son la danza, la música y el teatro expresiones que permiten liberar tensiones, y expresar emociones que de otro modo podrían acumularse, y jamás soltarse. No sólo es una catarsis, es **conciencia corporal en acción**, atacando con risas y movimientos a la *querida* señora Ansiedad.

La expresión corporal es una de las herramientas naturales más poderosas y fundamentales que pueden ayudarnos a afrontar el problema **tan creciente** de la ansiedad; dichas expresiones nos permiten conectar nuestra mente con nuestro cuerpo, y además, nos ayuda a identificar las distintas sensaciones que nos están haciendo daño (tensiones musculares, palpitaciones anormales, nudos estomacales, entre otras),



permitiendo que de una forma rítmica y consciente, el cuerpo influya en el sistema nervioso de forma **autónoma**. También nos ayuda a explorar las múltiples posibilidades corporales y la inteligencia emocional para crear y comunicar, cuyo mayor valor radica en: el proceso expresivo del ser (Martínez, Magdaleno, Manzano, 2022).

A pesar del reconocido impacto de la ansiedad en niños y jóvenes, y también a pesar de la importancia que se le atribuye a la expresión corporal para desarrollar integralmente a los infantes en su proceso de formación integral, sigue existiendo una demanda en la investigación **experiencial**; pero, para saciarla, se necesita medir y profundizar aún mejor en la importancia del teatro y de la danza en las distintas escuelas educativas. Justificamos esta investigación por la urgente necesidad de *reconocer* enfoques alternativos que promuevan la regulación emocional en los estudiantes, y que hagan que, al mismo tiempo, se interesen por actividades **lúdicas** de constante movimiento. Investigar la aplicación de estas dos artes, ofrecerá evidencias sólidas para crear pautas prácticas a interesados, educadores y profesionales a futuro.

Esta investigación abordada por nosotros pretende ayudar a **llenar** el vacío que existe no sólo en Barranquilla, en la costa o en Colombia, sino que, en sí, intentamos que sea capaz de intervenir en el proceso de **curación** y de **apoyo** para todos aquellos individuos -especificando principalmente en niños y jóvenes de instituciones educativas- que necesiten mejorar su buen sentir, y su **libre** capacidad sincera de expresión; opacados de alguna manera por: la ansiedad; que, al parecer, se adhiere como pegamento y no se quiere ir sin las herramientas adecuadas. Actúa, la muy *traviesa*, como un poderoso Kraken todo pegajoso y tintero, que después de ver a su gran presa deliciosa, la atrapa para toda la inmensa eternidad, y la presa, parece que disfruta, porque "nunca de los *nuncas*", se le va.

La ansiedad (como Kraken), es algo tan común que se ve hoy en muchas de las escuelas y sus alumnos (como la presa). La expresión corporal y la propiocepción se pueden incentivar a través de la danza, la música o el teatro, sirviendo muy bien como estrategias **naturales** y divertidas para tratar la ansiedad infantil.

Al continuar la investigación, al cuantificar su impacto, al cualificar la experiencia o explorar mecanismos distintos, buscamos que nuestro estudio se expanda en conocimientos; siendo así, capaz de hacer que se **replique** en otros lugares donde sea necesario, para que el nuevo modelo que presentamos y los nuevos datos, estén basados en respaldadas evidencias y sea práctico a la hora de llevarse a cabo; aunque, siempre existirá la opción de que se modifiquen para otros entornos, pues normalmente, hay múltiples dificultades distintas por **mejorar** según las circunstancias.

No se busca solamente la comprensión de la **realidad**, se busca, más bien, **transformar** realidades de una manera similar en la que se transforma el *insecto*: de oruga a mariposa. De saber compartido, a saber, por compartir. Se pretende brindar herramientas creativas, divertidas y que sean **corporales**; totalmente funcionales para el fin propuesto. La idea es con esto, que los niños, que los jóvenes y todos los estudiantes, sean capaces de brillar con su propia **luz natural** en su propia y **genuina** personalidad. Sin que la ansiedad, proveniente de los factores externos, se convierta en su más temible enemigo. En el agujero negro que succiona, su más enigmática alma.



METODOLOGÍA:

Este artículo es en esencia una revisión bibliográfica. La selección de esta metodología se basa principalmente en la investigación, en la lectura y comparación de textos; se nutre de la síntesis crítica de datos preexistentes que extraemos de fuentes académicas variadas como: bibliografías especializadas y trabajos de expertos. En este estudio no se puso en práctica ningún tipo de "experimento" para la recolección de datos primarios (como es el caso de entrevistas, encuestas u observaciones directas). En cambio, apuntamos a construir un trabajo sólido y bien argumentado, para ayudar a afrontar la gran problemática que se evidencia en los niños y jóvenes con respecto a la ansiedad. Para conseguirlo, la metodología se basó en la profundización y la articulación del conocimiento y de documentos previos, analizando críticamente investigaciones y teorías consolidadas en áreas como: **teatro, danza, expresión corporal**, cognición corporizada y ansiedad.

DISCUSIÓN:

Nuestra investigación está fundamentada -en gran medida- en el embodiment; la cual se encarga de resaltar la expresión corporal y la propiocepción como método alternativo para tratar la ansiedad. También resalta cómo éstas pueden ayudar a disminuir este sentir en niños y en jóvenes -en este caso- de 7 a 11 años que participan activamente en instalaciones educativas de la ciudad de Barranquilla. Podemos observar según lo analizado previamente, que esta pregunta se sustenta con los fundamentos teóricos expuestos como: la cognición corporizada por (Lakoff y Johnson, 1980; Varela, Thompson y Rosh, 1991). Sosteniendo, que la mente y el cuerpo no están para nada separados. Según este

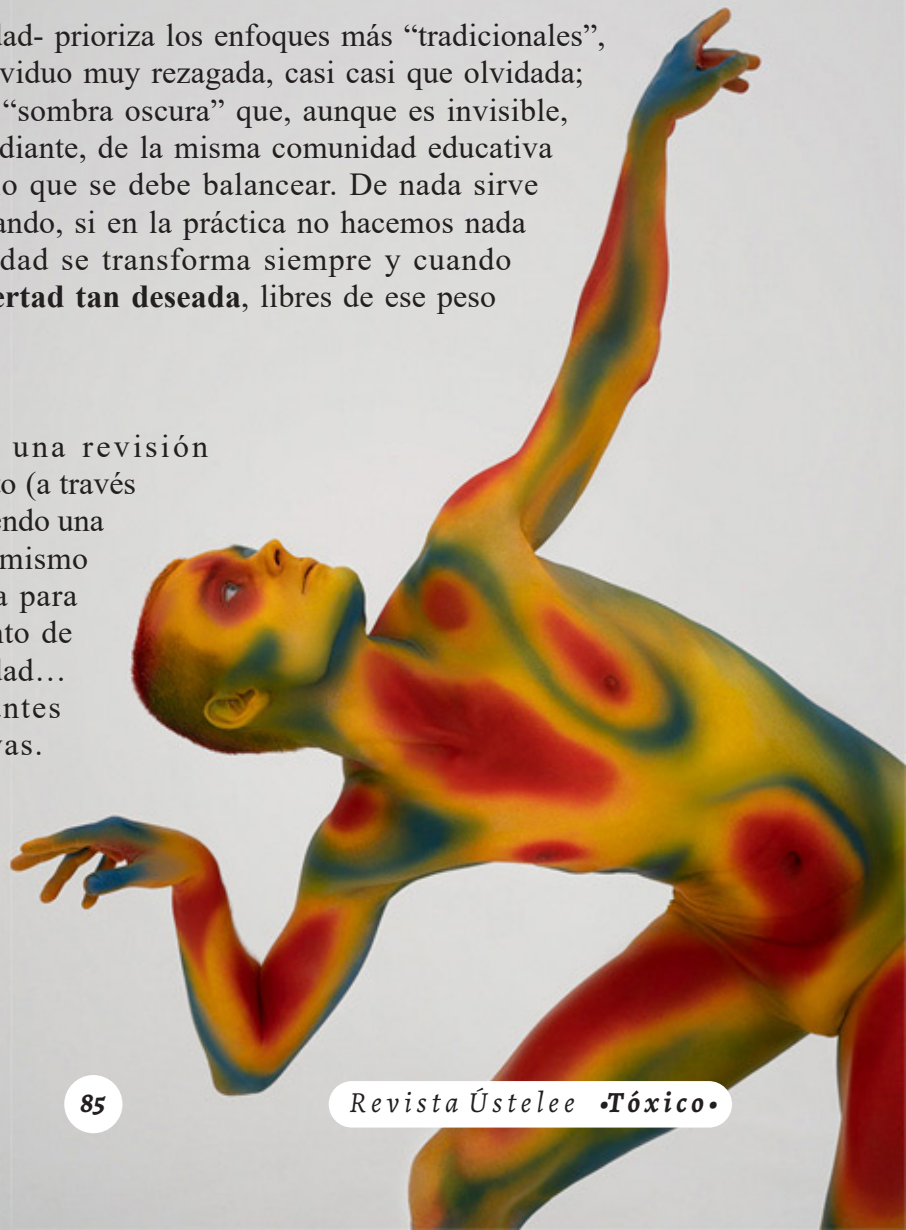
concepto, son justamente las experiencias corporales las que moldean nuestros pensamientos y nuestras emociones, afirmando que la danza y el movimiento consciente, pueden influir positivamente en el bienestar del alumno y, ofrecerle un camino adecuado y más divertido para la correcta regulación afectiva, o, incluso, para prevenir el deterioro completo de su **ser**.

La expresión corporal y la propiocepción son necesarias para el correcto desarrollo integral y la sana unión entre mente y cuerpo, pero lamentablemente, la realidad experimentada en el contexto académico barranquillero es muy diferente. A pesar de la notable preocupación por los altos índices de ansiedad en las escuelas, y a pesar de que existe también el conocimiento sobre estos métodos terapéuticos "naturales" y llamativos para el ser, no es algo que se evidencie adecuadamente en las instituciones educativas. La brecha es **grande**, y con ella se pueden hundir los estudiantes ansiosos. Es evidente que existe un choque constante: Por un lado, tenemos el reconocimiento teórico de las ventajas y virtudes de estas prácticas **ancestrales**, pero por el otro, observamos una constante negativa a su desarrollo en las escuelas (y no es algo que se deba dar precisamente de carácter obligatorio, sino, más bien, como una alternativa para aquel que lo desee; aunque no cuenten con los recursos para pagarlo debería poder acceder cualquiera, que quiera), quedando estas prácticas prácticamente en el olvido, o como una asignatura "de puro relleno", así, como *coloquialmente* se le dice en la costa.

El sistema educativo -y la misma sociedad- prioriza los enfoques más "tradicionales", dejando de lado la parte interna del individuo muy rezagada, casi casi que olvidada; esto termina por generar un **vacío**, una "sombra oscura" que, aunque es invisible, afecta la esencia del individuo, del estudiante, de la misma comunidad educativa y sus aledaños. La vida es un equilibrio que se debe balancear. De nada sirve saber que algo está mal, o que está fallando, si en la práctica no hacemos nada -casi nada- para solucionarlo; la realidad se transforma siempre y cuando **todos unidos**, caminemos hacia esa **libertad tan deseada**, libres de ese peso abrumador, generado por la ansiedad.

CONCLUSIÓN:

Este estudio -que está basado en una revisión bibliografía-, destaca cómo el movimiento (a través de la danza y el teatro) puede terminar siendo una herramienta útil, e**f**icaz y poderos**a** -al mismo tiempo, ha de ser divertida y llamativa para todos los asistentes- en el justo momento de manejar correctamente el tema: Ansiedad… con los niños y los jóvenes estudiantes (*pajaritos*) de instituciones educativas. Hablando más específicamente, de aquellos aprendices residentes de la ciudad de Barranquilla/quilla. Se ha demostrado que la ansiedad afecta profundamente al ser interno del individuo y a su amplia capacidad de relacionarse **asertivamente** con



su entorno maravilloso (depende del espectador y sus circunstancias); la propuesta, mi lector, es seguir cada uno genuinamente sus propios latidos del **corazón**; así mismo, la tarea se haría completa, teniendo en cuenta cada una de sus individuales notas musicales, con sus propios ritmos y con sus propias preferencias de colore**s** (como en nuestro caso lo son: el blanco **y** el **negro**), y por supuesto, con sus propios compases súper-"*hiper-personalizados"*; produciendo así el libre desarrollo del ser académico, pues, de otro modo, seguiría pasando la misma afectación negativa del desarrollo psicosocial del estudiado. Algunos factores que pueden incidir con mayor normalidad son: Bullying (pérdida de la individualidad), exigencia académica (pérdida de la diversión) y la presión social o familiar (pérdida de nuestro propio "polo a tierra").

Como toda enfermedad tiene su cura, en esta investigación hemos propuesto como **herramienta** la danza y el teatro, ideales para estimular la libertad de pensamiento y de comportamiento (propiocepción), los cuales en conjunto son muy valiosos para el bienestar emocional del estudiante y su acercamiento con el verdadero mundo exterior. Hemos escogido el embodiment (la encarnación, cognición corporizada o, visto desde otra manera más simple: **cuerpo y mente unidos)** para sustentar esta propuesta, puesto que, las *experiencias* corporales -según estudios recopilados- influyen en los pensamientos y también en cada una de las emociones, afectando de tal forma la manera en la que se comunican (nos comunicamos) con el mundo exterior material que reconocen. Un movimiento o acción consciente y determinada, puede **impactar positivamente** el bienestar individual y social de los implicados actores de la obra de teatro llamada: "El teatro de los locos" (según una crónica literaria del mismo nombre escrito por Yeruza M.Ch.), pero también puede ser visto de otra forma un poco "más aburrida" como simplemente "rutina". Facilitar la autoconciencia y ayudar a liberar tensiones mejorando las diversas habilidades cognitivas y sociales -además de las familiares, o relacionadas con el trabajo en equipo y de cooperación junto con la empatía- es nuestra mayor meta con este artículo.

Este trabajo pretende transformar realid**ades** a través de evidencias sólidas y pautas prácticas para los interesados en un futuro -cercano, mediano y lejano-, comenzando desde la teoría y teniendo como objetivo final el bienestar general del ser infantil y juvenil; de tal forma que cada uno juntos o dispersos puedan aprender a brillar con su propia **luz** en mutua compatibilidad, en cada escenario o salón, en cada tarima diferente, usando "las máscaras" necesarias para que cuando se baje el telón, todos aplaudan por mil; liberándolos en el salvaje camino de la vida, de todas las sombras impuestas por su ansiedad y demás inseguridades; **asegurando** entonces después de este largo y ajetreado proceso que los jóvenes en un futuro: exploten con orgullo



y cabeza en alto, todos sus **talentos ganados por el esfuerzo de toda la comunidad participativa**, mientras tanto y muy importante: se divierten aportando *cosas* muy positivas a las sociedades dispersas de nuestra explosiva (no como una bomba nuclear, sino como una fiesta de los 90) realidad (no la rutina, sino la vida en eterna libertad).

El refugio

Yaira Alejandra Diaz Arango
Licenciatura en educación artística
UT IDEAD - CAT Medellín

"Si pudiera decirte lo que se siente, no valdría la pena bailarlo".
(Isadora Duncan, s.f.)

Resumen
Las danzas folclóricas colombianas representan una forma de expresión cultural dinámica y resistente, especialmente para las mujeres. A través de la agrupación Proyectando Sueños, las danzantes utilizan su cuerpo como un lienzo en movimiento para transmitir emociones y narrar historias, conectándose con su identidad cultural.
Con un enfoque experimental, estas danzas se renuevan y fusionan con otros estilos, desafiando los límites tradicionales y explorando nuevas formas de expresión. A pesar de enfrentar la represión en el ámbito doméstico y limitaciones impuestas por normas sociales y culturales, las mujeres danzantes emplean la danza como un acto de resistencia y afirmación personal. Se empoderan en el escenario, desafiando las normas restrictivas y creando espacios para la liberación.

Este artículo reflexiona sobre el impacto significativo de la danza como medio de



expresión frente a la represión psicosocial. En Medellín, las mujeres enfrentan desafíos debido a roles de cuidado y trabajo doméstico, pero continúan luchando por la igualdad de género y la reivindicación de su identidad en la sociedad. A pesar de esto, han logrado un papel significativo en el desarrollo cultural y social de la Comuna 6, formando grupos para mejorar la vida comunitaria y empoderándose políticamente. La danza experimental permite a las mujeres comunicar emociones y fortalecer su identidad y autoestima, contribuyendo a la cohesión comunitaria y preservando el patrimonio cultural. El artículo aboga por la participación femenina en la danza como medio de empoderamiento y resistencia contra la represión psicosocial.



Palabras claves: Identidad de género, danzas folclóricas colombianas, tinte experimental, impacto psicosocial, sororidad, represión contemporánea, comunicación cultural.

Introducción

El cuerpo femenino en las danzas folclóricas colombianas es un vehículo poderoso de expresión que combina tradición, historia y contemporaneidad. A través de movimientos, gestos y posturas, las mujeres danzantes de la agrupación Proyectando Sueños – Organización base de la Corporación Picacho con Futuro, transmiten emociones, narran historias y conectan con su identidad cultural. Este enfoque permite explorar en detalle cómo las danzas folclóricas colombianas, forman parte fundamental de la identidad cultural, es ahí donde el cuerpo femenino se convierte en un lienzo en movimiento, cada paso de baile, cada giro y gesto son una forma narrativa que da vida a las tradiciones y en el cual se expresan sentimientos, alegría, lucha y resistencia. En los últimos años, ha surgido un tinte experimental en estas danzas folclóricas colombianas, las coreografías se renuevan, se fusionan con otros estilos y se exploran nuevas formas de expresión. En un contexto experimental, este medio de expresión se vuelve aún más intrigante, ya que los límites tradicionales se desdibujan y se exploran nuevas formas de movimiento y expresión, esto puede incluir la incorporación de elementos contemporáneos o la experimentación con diferentes estilos de danzas folclóricas colombianas.

Sin embargo, este medio de expresión a menudo se encuentra con la represión, especialmente en el ámbito doméstico. Las normas sociales y culturales pueden limitar la libertad de estas mujeres para expresarse, a pesar de estos desafíos, las mujeres continúan utilizando la danza folclórica colombiana como una forma de resistencia y afirmación, las mujeres danzantes se apropian del espacio escénico para expresar su fuerza, su belleza y su voz, desafían las normas restrictivas y se empoderan a través de su arte, crean espacios para la expresión y la liberación, a pesar de todo, el cuerpo femenino se convierte en un acto de resistencia. En última instancia, esto permite que el cuerpo femenino sea un vehículo de expresión dinámica y resistente, una forma de reclamar el cuerpo y la voz en un mundo que a menudo trata de silenciar. Con

todo esto, las mujeres danzantes continúan tejiendo su historia, compartiendo su cultura y afirmando su lugar en el mundo y su presencia en el escenario.

Desarrollo

Este artículo de reflexión se aborda desde la línea artística de la Danza, siendo el punto de partida del proceso, ya que las artes escénicas aportan a la sociedad una identidad cultural, relatan esas historias de los antepasados, dándole trascendencia y progreso a las comunidades a través del tiempo. Fue creado a partir de la formación académica en la Universidad. del Tolima (CAT Medellín) con asesoría de los cursos de investigación nivel I: Competencias Científicas, nivel II: temas y problemas de la educación artística y nivel III laboratorio de investigación y creación, actualmente séptimo semestre, orientado por la Docente Licenciada Carolina Zapata Lopera, en el cual ha asesorado con lo importante que es la crítica sobre los elementos teóricos y conceptuales a la hora de llevar a cabo una investigación, con esta formación llevará a cabo la evidencia del impacto significativo que tiene las danzas folclóricas colombianas con un tinte experimental, a la hora de ser el medio de expresión de los cuerpos femeninos frente a la represión psicosocial, en la agrupación Proyectando Sueños- danza durante el año 2024.

En los hogares de Medellín, la identidad de ser mujer se manifiesta en roles de cuidado y trabajo doméstico, a menudo asumidos principalmente por las mujeres, esta responsabilidad puede impactar sus oportunidades de empleo remunerado, educación, participación social y política, así como su tiempo para el ocio y la recreación. Sin embargo, las mujeres de Medellín son resilientes y continúan luchando por la igualdad de género, incluso en el ámbito doméstico. En la Comuna 6 de Medellín, las mujeres han jugado un papel crucial en el desarrollo cultural y social. Han formado grupos y organizaciones que buscan mejorar la calidad de vida y la de su comunidad, a través de iniciativas económicas basadas en la economía solidaria. Estas mujeres se han empoderado como sujetos políticos, exigiendo sus derechos económicos y contribuyendo al bienestar de su comunidad. Su resiliencia y compromiso han sido fundamentales para el progreso de la Comuna 6. Las danzas folclóricas colombianas con un tinte experimental pueden tener un impacto psicosocial significativo en las mujeres, esta forma de expresión artística permite la exteriorización de emociones, sentimientos e ideas, favoreciendo la percepción, la comprensión y la reflexión del propio estado emocional. Además, la danza puede contribuir al bienestar psicológico, potenciando la autoestima, la confianza en uno mismo y ayudando a vencer la timidez. En este sentido, se convierte en un medio poderoso de comunicación con el mundo y una forma de transmitir un mensaje



entre las distintas culturas. Así, las mujeres que participan en estos espacios acceden a experimentar un fortalecimiento de su identidad y un mayor empoderamiento en su comunidad. Además, estas danzas han servido como un medio para fortalecer las relaciones interpersonales y la cohesión comunitaria. Las mujeres danzantes de la Comuna 6 han utilizado las danzas folclóricas colombianas con un tinte experimental como una forma de reivindicar su historia y sus memorias, contribuyendo a la construcción de una identidad colectiva y a la preservación del patrimonio cultural.



Fomentar la participación de las mujeres en estos espacios de danzas folclóricas colombianas con un tinte experimental, en actividades culturales de la comunidad puede ser un asunto multifacético, aun así este espacio se creó a partir de un proceso de participación de las mujeres líderes de otros grupos de danzas folclóricas, en donde su desarrollo de aprendizaje las llevó a conformar la agrupación proyectando sueños – danza, en cuanto a este espacio se comparte de una u otra manera la sororidad, ese apoyo y acompañamiento a las cargas y la represión contemporánea que impone la sociedad en la realidad de cada mujer danzante.

Las mujeres danzantes que participan de la agrupación Proyectando Sueños – Organización base de la Corporación Picacho con Futuro, en el año 2022 iniciaron con seis mujeres danzantes, hoy participan quince mujeres incluyendo la maestra de la agrupación, estas mujeres son de diferentes edades.

En el estudio de la alcaldía de Medellín sobre el perfil demográfico de la comuna 6 Doce de Octubre en el 2020, reporta que la participación total de la población anual es de 196.267 en el año, por sexo femenino es de 103.40 y el porcentaje total anual de participación por sexo femenino es del 52,68% de la comuna 6. (Sardi, 2015, pág. 3).

Ahora bien, el espacio de ensayo, “está ubicado en la Ciudad de Medellín, en la Organización sin fines de lucro Corporación para el Desarrollo Picacho con Futuro (Dirección: Calle 104EE # 83A - 48 Barrio El Progreso N° 2) Comuna 6” (Corporación Picacho con Futuro, s.f.), el barrio cercano al lugar de ensayo, es el barrio el Progreso N°2, “con una población total de mujeres de 3.677 en el año 2020” (Sardi, 2015, pág. 3).

El impacto significativo en esta comunidad y especialmente en esas mujeres danzantes es que la represión contemporánea puede manifestarse de diversas maneras en las coreografías, la maestra, quien lidera este proceso con el grupo Proyectando Sueños – Organización base de la

Corporación Picacho con Futuro, utiliza a menudo metáforas visuales y movimientos, que simboliza la lucha contra la opresión, en donde el cuerpo femenino es el lienzo en movimiento, cada paso de baile, cada giro y gesto son una forma narrativa que da vida a las tradiciones y en el cual se expresan sentimientos, alegría, lucha y resistencia, esto permite que el público se deleite con una puesta en escena más experimental, en estos cuerpos femeninos tiene un aprendizaje valioso, arraigadas en tradiciones ancestrales, permite explorar y expresar su identidad, empoderamiento y feminidad, en lo experimental aporta al impacto psicosocial significativo en estos cuerpos femeninos danzantes, esta forma de expresión artística permite la exteriorización de emociones, sentimientos e ideas, favoreciendo la percepción, la comprensión y la reflexión del propio estado emocional. A través de estas coreografías, ellas desafían los roles de géneros tradicionales, redefinen los imaginarios del cuerpo femenino y celebran su individualidad y diversidad, no obstante, en este proceso es importante enunciar que fomenta esa conciencia corporal, donde las mujeres danzantes conectan con su intrapersonal para proyectar en su interpersonal de manera auténtica y creativa.

Para iniciar, la danza es un medio de expresión universal, en donde el papel histórico del cuerpo femenino es fascinante y diverso, de acuerdo con (Plaza, 2018) relata que: la danza no vivió ajena a los movimientos artísticos y sociales de su tiempo. Las vanguardias también pasaron por ella, y sus protagonistas principales fueron mujeres (nacidas en el siglo XIX) que se rebelaron contra la rigidez del ballet clásico para centrarse libremente en el cuerpo y liberar la danza de sus ataduras oficiales, como si fuese un símbolo de lo que después llegaría a ser la mujer. En el siglo XX, las mujeres desempeñaron un papel fundamental en el surgimiento de la danza moderna. Isadora Duncan y Doris Humphrey rechazaron las estructuras rígidas del ballet clásico, introduciendo una forma de movimiento más liberada y expresiva. (Mujeres en la historia de la danza, 2024).

A pesar de los desafíos, las mujeres han utilizado la danza como una forma de resistir y desafiar las normas y expectativas de género. A través de la danza, las mujeres han podido expresar su resistencia y afirmar su identidad; seguidamente el cuerpo femenino ha sido y sigue siendo un vehículo poderoso de expresión en la danza a lo largo de la historia.



El papel histórico del cuerpo femenino en las danzas folclóricas en Colombia es un reflejo de la rica diversidad cultural del país. Las danzas folclóricas colombianas, como el Bambuco y la Champeta, han permitido a las mujeres expresar su identidad y resistencia a través de sus cuerpos.

El Bambuco, por ejemplo, es un género musical emblemático de Colombia que tiene una conexión intrínseca entre la música y la danza. La danza del Bambuco se distingue por sus movimientos suaves y elegantes, y a

menudo incorpora el uso de un "pañuelo" conocido como raboegallo, que las bailarinas manipulan para agregar gracia y belleza a su actuación. En esta danza, el atuendo tradicional juega un papel crucial en la preservación de la autenticidad del género. (Ospino, 2023). La Champeta, por otro lado, es un ritmo contemporáneo de Colombia que nació hace unos 48 años en Cartagena de Indias en el Caribe. Es el resultado de una mezcla de ritmos africanos, indígenas y afrocolombianos. La Champeta es un ritmo colombiano muy alegre, con canciones que reflejan la cultura caribeña y danzas muy modernas al mismo tiempo. Estas danzas no solo son una forma de expresión artística, sino también una forma de resistencia y afirmación de la identidad femenina. A lo largo de la historia, las mujeres han utilizado su cuerpo en la danza como un medio para desafiar y resistir las normas y expectativas de género. (Vivas, 2018).



En términos de experimentación, las danzas folclóricas colombianas han evolucionado con el tiempo, adaptándose a diferentes regiones y estilos musicales mientras preservan su significado cultural. Esta evolución ha permitido a las bailarinas experimentar con nuevos movimientos y formas de expresión, utilizando su cuerpo de maneras innovadoras para contar sus historias y transmitir sus emociones. Dicho lo anterior, el cuerpo femenino ha jugado un papel crucial en las danzas folclóricas de Colombia, desempeñándose como un vehículo poderoso de expresión y resistencia. A través de la danza, las mujeres han podido afirmar su identidad y desafiar las normas de género, utilizando su cuerpo como un medio para comunicar mensajes profundos y contar historias.

Conclusiones

La danza, como forma de expresión artística, ha sido un medio poderoso para explorar y comunicar la experiencia y la identidad femenina. En el contexto de las danzas folclóricas colombianas con un enfoque experimental, el cuerpo femenino no solo se convierte en un vehículo de expresión cultural, sino también en un instrumento de resistencia y emancipación frente a la represión psicosocial.

La agrupación Proyectando Sueños-danza podría estar utilizando estas danzas como una forma de cuestionar y desafiar las normas sociales, utilizando el movimiento y la corporalidad para expresar las luchas, alegrías y la resiliencia de las mujeres. A través de la danza, las bailarinas pueden reafirmar su identidad y autonomía, y al mismo tiempo, crear un espacio de diálogo y reflexión sobre el papel de la mujer en la sociedad.

En el año 2024, este enfoque experimental en la danza folclórica colombiana puede haber evolucionado para incluir nuevas narrativas y métodos que reflejen las experiencias contemporáneas de las mujeres, manteniendo al mismo tiempo un diálogo con las tradiciones y el patrimonio cultural. La conclusión podría ser que, a través de la danza, las mujeres están continuamente redefiniendo y reivindicando su lugar en la cultura y la sociedad, transformando el arte en un poderoso medio de expresión y cambio social.



La Lectura digital y la experiencia lectora mutaciones en la era de la virtualidad

Fredy Eduardo Puerto Rodríguez
LIC. EN LITERATURA Y LENGUA CASTELLANA
UT IDEAD - CAT Kennedy

Vivimos en un mundo en donde lo real se ha empezado a mezclar con lo virtual.

Mientras una persona en Bogotá revisa las noticias a través de un hilo de Twitter, un estudiante en Tokio se dirige a la universidad y escucha un audiolibro de filosofía en el tren, al mismo tiempo, una mujer en México lee los subtítulos en español de un documental en Inglés desde la pantalla de su tablet. Estas imágenes son comunes a nuestros ojos; sin notarlo, hemos normalizado lecturas que dejaron de ser exclusivas del papel para transformarse en unas más interactivas; aquellas que hacíamos en silencio pasando las hojas de un libro, dejaron de ser representativas del acto de leer para ser reemplazadas por formas emergentes relativas a la virtualidad.

¿Tiene algún sentido afirmar que "leemos" en un contexto en donde los textos han adoptado nuevas vías como blogs, audiolibros, podcast o contenidos subtitulados? ¿Dichas prácticas continúan siendo lecturas al estar mediadas por la digitalidad? En este ensayo se



pretende exponer cómo estos nuevos métodos no sustituyen la lectura tradicional. Sin embargo, la complementan y la potencian, ya que diversifican la experiencia lectora haciéndola accesible, múltiple y profundamente conectada con los medios contemporáneos en los que también habita el lenguaje.

Sabemos que la digitalidad ha llegado para quedarse y para hacer parte de la vida de cada individuo. Aunque estemos separados corporalmente, nos es posible estar conectados las 24 horas del día por medio de diferentes dispositivos. Chartier (2022) en su obra *Livro, mundo digital e leituras: práticas e apropriações,* nos cuenta cómo durante la pandemia del COVID19, se le propuso un diálogo para dar a luz una obra referente al mundo digital y las lecturas prácticas que en él se tejen; esta conversación se hizo posible por medio de la correspondencia intercambiada por email (p.11). Así pues, tenemos una primera imagen que nos muestra como el correo electrónico funciona como un puente de conversación que transforma la lectura, hace posible el pensamiento y permite la producción académica.

La experiencia de Chartier evidencia que la vida actual refleja una lectura que ha dejado de reducirse a libros impresos, pues abarca diferentes formas textuales y digitales. Por otro lado, acorde con Cassany (1993) "el trabajo de muchas personas gira totalmente o en parte en torno a documentación escrita" (p. 3). En este sentido, podríamos definir que la lectura y escritura son prácticas transversales a muchas áreas del conocimiento, que a su vez han migrado paulatinamente del uso del papel a herramientas ofimáticas que, incluso, pueden ayudar en la correcta ejecución de la sintaxis de cualquier texto o en definir palabras desconocidas de diferentes documentos.

Queda claro que, el contexto actual está marcado por una creciente digitalización que impacta la humanidad. Barranque (2024) plantea que este universo virtual ha trastocado nuestra relación con las imágenes, las palabras y los signos. Bajo esta lógica, la digitalidad ha transformado los modos de leer que, en la actualidad están mediados por las pantallas y la interacción digital, lo cual pone de manifiesto un cambio de paradigma en el que las tecnologías replantean profundamente la forma de adquirir y crear conocimiento.

Conforme a Cavallo y Chartier (2004) “La primera transformación que afectó a las prácticas de la lectura en la Edad Moderna fue meramente técnica: revolucionó los modos de reproducción de los textos.” (p. 45). La imprenta es el gran revolucionario que permite por primera vez la circulación de estos a una mayor velocidad y en una cantidad que en el siglo XV era considerada como imposible. Gutenberg posibilitó, así, el acceso a la información a un sector de la población atraído por los manuscritos y las letras y, a su vez, permitió que las masas accedieran a ella. De una manera similar, la internet permite que un grueso de la población que no tiene acceso a material que podría considerarse clasificado o valioso, como los ensayos científicos, se aproximen a dichos textos. De esta manera, lo tecnológico se convierte en sinónimo de democratización.

Es más, estos autores precisan que desde la edad media ya se concebían formas alternativas de lectura, en *Historia de la lectura en el mundo occidental*, se relata como la modalidad de la lectura en alta voz hizo que el libro tomara el carácter de “animado”, ya que se le daba voz a textos que eran objeto de algún tipo de alocución (Cavallo y Chartier, 2004). Por lo tanto, se infiere que, desde la antigüedad, la escucha es una forma de lectura. En esta nueva era, en donde el texto se transforma en voz, imagen y ritmo. Producciones sonoras como los audiolibros y los podcast cobran una gran relevancia manifestando que la oralidad es parte fundamental en la historia de la lectura y, en consecuencia, del acto lector.

A la par, es importante entender que debido a la masificación de estos productos en el medio virtual, se hace necesario ser crítico frente a los contenidos consumidos. Es cierto que, la producción oral amplifica el poder de una lectura crítica. No obstante, algunos productos digitales están supeditados a la producción rápida que da paso al sacrificio de la profundidad del texto. Así pues, la virtualidad podría empobrecer estos contenidos leídos en la era digital. Martín Barbero (1987) enfatiza que estamos sujetos a otras fuerzas como *la industria cultural* que, por un lado incorpora una lógica de producción en masa y, al mismo tiempo fabrica necesidades que justifican el consumo de estos objetos (p.50).



De ahí que encontremos en la selva digital blogs que son copias idénticas el uno del otro, podcast con poca densidad investigativa o películas nuevas que nos parece haber visto una y otra vez. Martín Barbero (1987) cita "el film no deja a la fantasía ni al pensar de los espectadores dimensión alguna en la que puedan moverse por su propia cuenta con lo que adiestra a sus víctimas para identificarlo inmediatamente con la realidad " (p. 51). Esto hace visible el riesgo de consumir contenidos que no dan espacio a la reflexión por su superficialidad, quedando demostrado que no todo lo que está disponible en la internet promueve la lectura reflexiva y, en ocasiones, se opone a la producción de pensamiento crítico.

En este punto encontramos un desafío, será función de la educación instruir a las personas en los saberes necesarios para enfrentarse al mundo digital con una mirada analítica. Ahora mismo, es fundamental formar lectores capaces de evaluar las fuentes consultadas en la red, organizar esta información y juzgarla para que de esta forma pueda convertirse en un conocimiento real (Chartier, 2022). En la pandemia del coronavirus vimos ejemplos de lo anteriormente descrito, si bien es cierto que se difundieron investigaciones en tiempo real sobre los avances de las vacunas, también favoreció la información descontextualizada y las fakes news. En esos años, incluso, fue difícil confiar en las instituciones, lo que nos obliga a ser más selectivos con lo que leemos en la época de la post verdad.

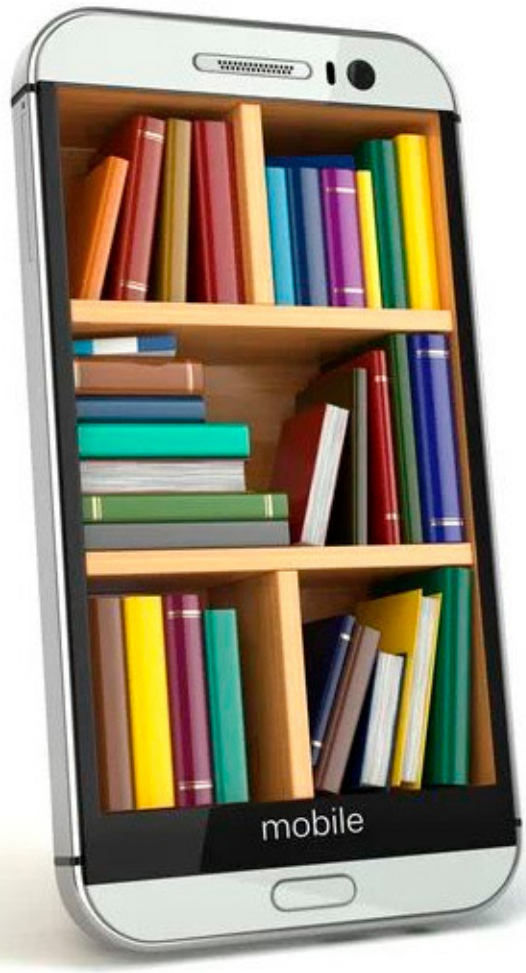
Conviene señalar que, la expansión de estos medios es inevitable pues se funda en el desarrollo tecnológico de la sociedad. Entonces, como lectores debemos adaptarnos a esta nueva ecología informativa en la que los textos exigen mejores alfabetizaciones ya que en palabras de Chartier (2022) “La digitalización de todas las prácticas y relaciones sociales […] impone una ubicuidad de la escritura y de la lectura” (p. 40). Ahora surge la pregunta sobre cómo se conciben estas lecturas en la red, el autor nos hace ver que son apresuradas y fragmentadas, a pesar de estos rasgos no son descartadas como lecturas, pero nos deja claro que sí se transforman en medio de este ecosistema.

No cabe duda que los ambientes digitales han transformado la forma en la que leemos. De hecho, han cambiado, en ciertos casos las aulas tradicionales, en espacios híbridos o incluso totalmente virtuales. Hace algunos años no hubiéramos podido imaginarnos haciendo carreras universitarias desde cualquier parte del mundo. Sin embargo, lo digital ha replanteado las formas en las que podemos aprender y, por supuesto, enseñar. Son totalmente comunes en la actualidad plataformas de e-learning y el uso de las redes sociales en entornos educativos.



Es indiscutible el impacto que lo digital ha tenido en el campo de la educación, la lectura y la escritura, ya que se ha vuelto fundamental en torno al acceso al conocimiento y, simultáneamente ha modificado, tanto espacios de aprendizaje como metodologías de enseñanza. Por ello, las herramientas como videos con subtítulos, audios, y plataformas interactivas amplían los canales y soportes de una lectura reflexiva. Al mismo tiempo, nos muestran cómo la lectura y la escritura no están ligadas al aula física y al papel. “La conectividad digital y la expansión de la vida online han transformado muchos aspectos de la vida humana”(Pattier & Redondo-Duarte, 2025, p. 30).

Dicho lo anterior podríamos atrevernos a afirmar que en la lectura del mundo digital ya no existe una distancia entre el lector y el texto. Por el contrario, se establece una inmersión que transforma al lector en parte de este medio. De acuerdo con Barranque (2024) al interactuar con las pantallas, somos iluminados por un proyector. Dado que es el objeto quien ilumina al sujeto y, al hacerlo, lo absorbe, Se revela con claridad que, en la absorción somos nosotros quienes desaparecemos (p. 115). El autor explica que la prueba de que hemos sido absorbidos por la pantalla, es la propia existencia de la “interacción”, puesto que lo virtual crea un mundo: *el mundo interactivo.*



Con base en lo anterior, podríamos pensar que nuestro perfil en una red social o en una plataforma educativa, inscribe una nueva forma de leernos a nosotros mismos. Barranque pone de relieve que el perfil virtual es un objeto filosófico fascinante, puesto que el cuerpo desaparece para dar paso a una imagen, que a su vez se transforma en un perfil y este mismo, no tiene otra finalidad que interactuar con otras imágenes. En consecuencia, la presencia digital implica leerse y ser leído como una imagen, una narrativa definida por la interacción. Cada persona desde la virtualidad se convierte en un signo, una lectura y un performance.

No se equivocaba Chartier (2022) en afirmar que “con la popularización de internet, la producción de información se volvió mucho más extensiva” (p.84). Haciendo visible que la lectura digital abarca todo tipo de signos; leer hoy es interpretar imágenes, que se vinculan en diferentes formas del lenguaje digital; es así que la virtualidad expande el campo de lo visible y lo legible. Bien hacía Barranque (2024) al afirmar que “La palabra imagen debe entenderse en el sentido más amplio del término. Lo que decimos de la imagen visual vale para todos los fenómenos semióticos: fotos, videos, sonidos, textos, memes, etc.” (p.119).

Por esta razón podríamos afirmar que el lector no es un sujeto aislado frente al texto digital, por el contrario es un participante activo en las comunidades interpretativas digitales, dado que la educación virtual construye nuevas formas colaborativas de leer y construir sentido. Pattier y Redondo (2025) formulan que el uso de las redes sociales, también están transformando espacios educativos, pues esta interacción permite entornos de aprendizaje compartido y colaborativo, ahora se pueden encontrar comunidades en línea que se comportan como complemento de las clases tradicionales en medio del aula.

Llegados a este punto, es importante afirmar que, pese a que se reconoce que la lectura digital amplía las posibilidades de interacción con los textos, nunca reemplazará el vínculo humano y la reflexión profunda como lo dicen Pattier y Redondo (2025) “no debemos olvidar que la interacción humana es esencial para que se produzca un aprendizaje más profundo.” (p.37). No obstante, el mundo digital implica leerse en la red, y esta lectura comienza con la trasmutación de la representación de cada uno en imagen, así pues nos volvemos parte de un texto que puede ser leído.

Es indudable que la internet ha promovido una dinamicidad de ideas que nunca se habían visto antes, y en este ecosistema virtual se reconoce una metamorfosis profunda de los modos de leer. De manera que es realmente importante entender que el libro no es un ente incomunicable, sino una relación que actúa como eje de innumerables relaciones. Es así como en él se circunscriben: los videos académicos subtitulados, los podcast con contenido de valor, los documentos de google que podemos modificar en línea más de cuatro personas al mismo tiempo, todos los tipos de lecturas que sean posibles y que, a su vez, aporten sentido desde la digitalidad. Confirmando que históricamente y tecnológicamente la lectura siempre se ha diversificado y evolucionado.



Pintando y Dibujando la Realidad de Ibama: Arte, identidad y transformación en comunidad



Iris Yanneth González Rodríguez
Licenciada en educación artística
UT IDEAD - CAT Kennedy

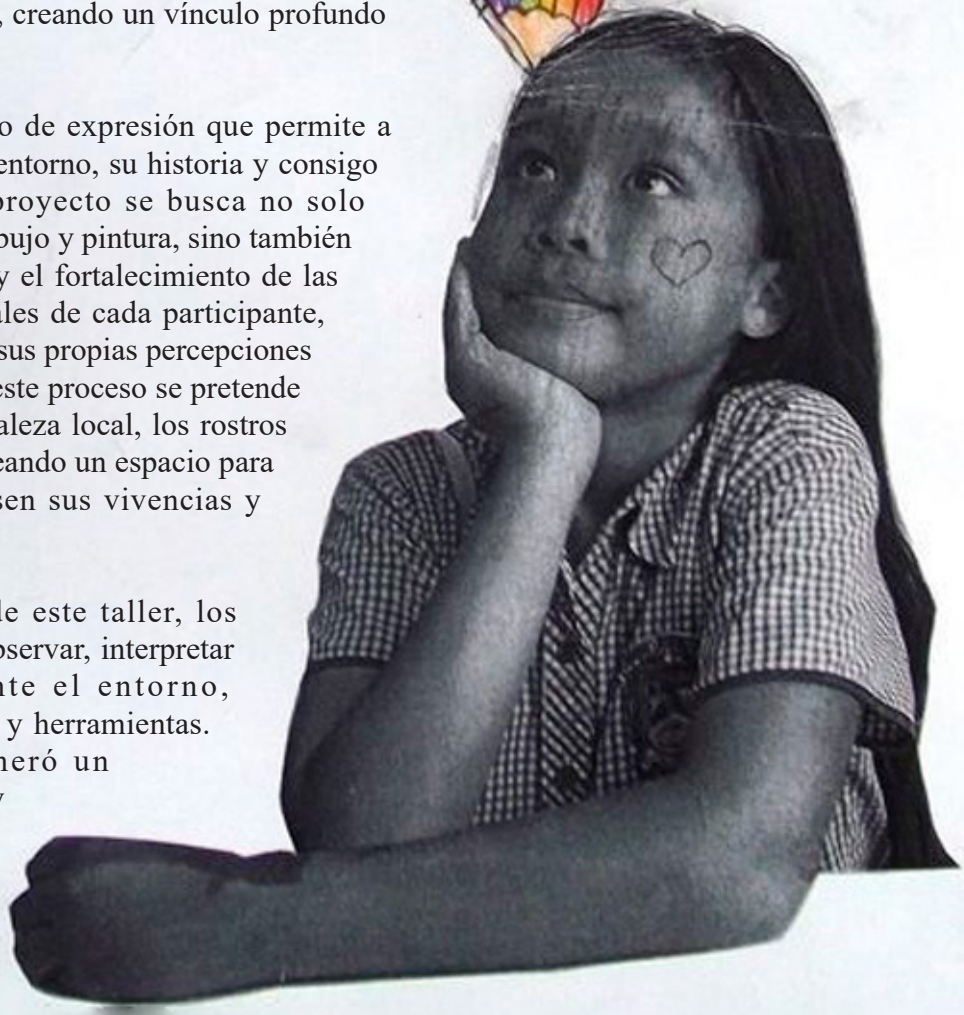
En el corazón de la comunidad de Ibama ha surgido una nueva forma de ver, sentir y expresar el entorno: a través del arte. El proyecto *"Pintando y Dibujando la Realidad de Ibama"* se creó con la intención de enseñar técnicas básicas de dibujo y pintura a los habitantes del municipio, dándoles herramientas para desarrollar su creatividad, fortalecer su identidad cultural y revalorizar su entorno natural. Este proceso formativo fue mucho más que solo aprender técnicas. Más allá del pincel y el papel, los participantes vivieron una experiencia transformadora que combinó la exploración artística con la reflexión personal y comunitaria.

Los talleres se llevaron a cabo con un enfoque participativo e inclusivo, donde cada trazo se convirtió en un acto de expresión y conexión con la vida cotidiana, las tradiciones y los paisajes locales. Un proyecto con sentido: la iniciativa nació de una convicción clara: el arte es una herramienta poderosa para la transformación social. En comunidades donde el acceso a la formación artística es limitado, este tipo de proyectos permite democratizar la creatividad, cultivar el pensamiento simbólico y construir espacios de expresión para todas las voces, especialmente aquellas que históricamente han sido invisibilizadas.

Los resultados fueron evidentes tanto en lo emocional como en lo social. Los participantes resaltaron el valor de ver sus obras expuestas, lo que generó un profundo sentimiento de orgullo y pertenencia. El proyecto no solo

despertó talentos ocultos, sino que también fortaleció el tejido comunitario al abrir espacios de diálogo y reconocimiento mutuo. Arte que comunica, emociona y transforma: a través del uso de colores, formas y diversas técnicas, las niñas plasmaron su entorno inmediato —animales, paisajes y la vida cotidiana—, creando un vínculo profundo entre el arte y su realidad.

El arte es un medio poderoso de expresión que permite a las personas conectar con su entorno, su historia y consigo mismas. A través de este proyecto se busca no solo enseñar técnicas básicas de dibujo y pintura, sino también promover el descubrimiento y el fortalecimiento de las habilidades artísticas personales de cada participante, de modo que puedan plasmar sus propias percepciones del mundo que les rodea. En este proceso se pretende resaltar la belleza de la naturaleza local, los rostros y las tradiciones de Ibama, creando un espacio para que los participantes expresen sus vivencias y emociones a través del arte.



A lo largo del desarrollo de este taller, los participantes aprendieron a observar, interpretar y representar visualmente el entorno, explorando diferentes estilos y herramientas. Al mismo tiempo, se generó un sentido de comunidad y pertenencia. Este proyecto, más allá de la enseñanza técnica, buscó inspirar a cada persona a ver el mundo con una mirada más creativa y a utilizar el arte como una herramienta para la reflexión, el autoconocimiento y la comunicación.

Metodología aplicada

La metodología se centró en un enfoque participativo, práctico y formativo, que permitió a los habitantes de Ibama aprender y desarrollar sus habilidades artísticas de manera gradual, utilizando el dibujo y la pintura como medios para la expresión personal y colectiva. La estructura metodológica se orientó a fomentar la creatividad, el aprendizaje técnico y la reflexión sobre la identidad cultural y natural de la comunidad.

La evaluación fue tanto formativa (durante todo el proceso, mediante retroalimentaciones continuas) como sumativa (al final, a través de entrevistas y encuestas).

Enfoques metodológicos claves

- **Aprendizaje activo**: basado en la práctica constante, la experimentación y el trabajo directo con materiales y técnicas artísticas.
- **Enfoque inclusivo y participativo**: se promovió la participación activa de todos los miembros de la comunidad, independientemente de su nivel artístico previo.
- **Desarrollo individual y colectivo**: aunque se fomentó la creación individual, se valoraron las experiencias compartidas y el trabajo en grupo.
- **Reflexión constante**: el análisis de las obras, los avances y las experiencias fue clave para el desarrollo artístico y personal de los participantes.

Resultados obtenidos

El proyecto generó resultados significativos en distintos niveles: educativo, artístico, emocional y comunitario. A partir de las fases metodológicas implementadas, se evidenció una evolución clara en las habilidades técnicas, la percepción del entorno y el desarrollo personal de las participantes.
Uno de los principales logros fue la adquisición y mejora de habilidades básicas en dibujo y pintura. Aunque no contaban con formación previa, al finalizar demostraron dominio inicial de conceptos como mezcla de colores, uso de pinceles, proporción, sombreado básico y composición.

En las primeras sesiones muchos mostraban dudas, pero a medida que avanzaron ganaron confianza y autonomía. Ejercicios como la pintura sobre piedra o la observación del entorno natural les permitieron plasmar imágenes con mayor coherencia, expresividad y creatividad. Destacó la capacidad de traducir elementos del entorno —árboles, casas, ríos, animales— en formas pictóricas con identidad propia.

Otro logro fue el despertar del gusto por las artes. Las niñas expresaron entusiasmo y deseo de continuar explorando técnicas como óleo, collage o carboncillo. Esto demuestra que el arte, introducido de forma lúdica y contextualizada, puede ser un poderoso recurso pedagógico.

La exposición final fue clave: las estudiantes mostraron con orgullo sus obras y, para muchas, fue la primera vez que recibieron elogios públicos por una producción creativa. Esta experiencia fortaleció su autoestima y validó el valor de su esfuerzo. Familias, docentes y vecinos participaron en un espacio de encuentro y reconocimiento.

El arte también sirvió como canal emocional: permitió expresar sentimientos y recuerdos que no siempre emergen en palabras. Las niñas compartieron lo que sus obras representaban —momentos familiares, lugares felices, paisajes—, consolidando el arte como medio de autoconocimiento.

A nivel comunitario, el proyecto ayudó a revalorizar el entorno local. Observar detalles antes ignorados —las hojas, los colores del cielo, las texturas— fortaleció el vínculo con el territorio y promovió respeto por la naturaleza.

Conclusiones



El proyecto cumplió sus objetivos: fortaleció habilidades artísticas, promovió la expresión personal, creó un vínculo afectivo con el entorno e integró a la comunidad en un proceso educativo significativo. Evidenció el potencial del arte como herramienta transformadora en contextos rurales, aportando a la construcción de identidad, respeto por el entorno, cohesión comunitaria y motivación en los estudiantes.

Las niñas no solo aprendieron a pintar y dibujar, sino que descubrieron una nueva forma de ver, sentir y narrar su realidad.

Agradecimientos

Expreso mi gratitud al docente **Marco Tulio Cárdenas Forero**, por su guía y acompañamiento pedagógico; a la docente **Jenniffer Dayan Bello Parra**, por su apoyo académico y motivación; a las niñas participantes, verdaderas protagonistas del proceso; y a la comunidad de Ibama, en especial la sede rural Las Vueltas, por abrir sus puertas y permitir que el arte floreciera.

Finalmente, agradezco a mi familia y compañeros de formación por su apoyo incondicional y por creer en la importancia del arte como motor de cambio.

LA AUTORIDAD DEL MAESTRO EN LA ESCUELA: UN PROBLEMA CONTEMPORÁNEO



Diana Carolina Páez Cortés
Licenciatura en educación infantil
UT IDEAD - CAT Kennedy

El 28 de enero de 2022, al norte de Sevilla, España, un adolescente de 14 años escupió y agredió a su maestra en el instituto Azahar (El Cierre Digital, 2022). Impactante titular informativo que genera diversas reacciones en quien lo lee, siendo la más relevante el interrogante sobre cuál pudo ser la acción que fungió como detonante de tan grave acto. Sin embargo, al adentrarse en la especificidad de la noticia, se evidencia que la causa de tan reprochable acción fue la solicitud reiterada de la maestra al estudiante sobre el uso del teléfono móvil durante la clase y el correcto uso de la mascarilla. *"Un profesor trabaja para la eternidad: nadie puede decir ni saber dónde acaba su influencia"* (Adams, 1918). De esta manera veía el destacado escritor e historiador Henry Adams el rol de los maestros y su importancia para el desarrollo humano, ya que históricamente la posición y el valor de los maestros siempre fue determinante para la sociedad. No obstante, en la actualidad se ha desvirtuado su rol e irrespetado su figura de autoridad en las aulas de clase. ¿Qué ha pasado con el respeto que tradicionalmente revestía la figura docente? ¿Por qué hoy parece discutirse su legitimidad en el aula?



En diferentes dimensiones, la innovación suele tener aprobación inmediata, especialmente cuando minimiza peyorativamente prácticas pasadas. El continuismo académico sufre un juicio riguroso que se acentúa cuando no lo acompañan los resultados. Pero acaso, ¿este juicio no debería efectuarse a cualquier modelo educativo, sin importar su juventud o popularidad? Un cambio que busque corregir y mejorar procesos educativos no necesariamente debe descartar en su totalidad los estándares de modelos anteriores; es decir, si partimos de construir sobre lo construido, claramente se justifican las posiciones que insisten en reivindicar la figura del maestro como condición para rescatar su autoridad, partiendo de la premisa de que es la máxima directriz en el aula de clase durante el desarrollo de los contenidos de enseñanza, la obediencia de los estudiantes, la disciplina y el orden, entre otros aspectos.

En las últimas décadas, las corrientes educativas han enfatizado la importancia de la libertad, el individualismo y el protagonismo del estudiante en su propio proceso de aprendizaje. Estas teorías, como el constructivismo, han traído consigo avances significativos al poner al estudiante en el centro de la educación, promoviendo la creatividad, el pensamiento crítico y la autogestión (Tunnermann, 2011). Sin embargo, es evidente que deben someterse a críticas profundas sobre su correcta implementación, particularmente en lo que respecta a cómo han afectado la autoridad del maestro en el aula y el control holístico del proceso educativo. El punto central del debate radica en la tergiversación de los principios de la libertad y el autoconocimiento. Si bien estas corrientes no promueven directamente la indisciplina o la baja exigencia, en la práctica algunos de sus seguidores han interpretado estos principios de manera errónea, casi antipedagógica, lo que ha derivado en ambientes educativos más cercanos al libertinaje que a una gestión efectiva del aprendizaje y del respeto mutuo. El argumento de que los estudiantes deben tener un papel más activo y participativo en su educación no está en cuestión, pero sí lo está la forma en que este protagonismo se ha implementado, ya que en muchos casos ha resultado en una erosión del respeto hacia la autoridad del maestro, a tal punto que se han evidenciado afectaciones graves que han comprometido la integridad física del docente, así como su estabilidad laboral y mental (El Cierre Digital, 2022).

La falta de autoridad del maestro no solo afecta el control del aula, sino que también socava la calidad del aprendizaje. ¿Qué nos hace pensar que, si un estudiante no aprende a respetar la autoridad del maestro y las normas sociales desde temprana edad, lo hará en etapas posteriores de su vida? Será mucho más difícil que lo logre, al igual que su integración como miembro útil para la sociedad. El esfuerzo, la disciplina y el respeto son elementos esenciales en cualquier proceso de aprendizaje, y sin ellos, la formación académica y social del individuo queda incompleta. En este sentido, el individualismo exacerbado que algunas corrientes promueven puede terminar siendo perjudicial si no se equilibra con un marco claro de autoridad (Fundación Rafael del Pino, 2021). Esta situación plantea una crisis que amenaza con desmoronarse los cimientos mismos de la educación. Lo que alguna vez fue una institución sólida y respetada ha sido lentamente socavado por una oleada de ideologías que, bajo la bandera de la liberación y el pensamiento crítico, han debilitado el control y la disciplina en las aulas (Cubero, 2004).

¿Y qué nos espera? El análisis del desarrollo histórico de la autoridad, tanto en el ámbito social como en el educativo, así como la posición del maestro en este cambiante contexto, demuestra un entorno que tiende a flexibilizar el control y la autoridad en el aula de clase, basándose en movimientos e ideologías que han marcado la sociedad occidental desde mediados del siglo XX. La situación actual muestra como resultado una escala de grises que hace necesario un debate sobre qué corrientes mantener, cambiar o declinar, para solucionar las falencias multidimensionales que generan tanto un escenario anárquico como uno autoritario. Un escenario intermedio parece utópico, pero la búsqueda de un equilibrio exacto parece ser la opción correcta.

En la actualidad, sin embargo, la autoridad educativa se ha redefinido para adaptarse a un mundo más plural, dinámico y centrado en el individuo. Se observa una tendencia hacia una autoridad más flexible y colaborativa, que busca equilibrar el control con la autonomía, permitiendo a los estudiantes participar activamente en su formación y fomentar el pensamiento crítico. Este cambio refleja no solo una evolución en las prácticas educativas, sino también un cambio cultural más amplio hacia la democratización y el reconocimiento de los derechos de los estudiantes. En resumen, mientras que la autoridad en la educación ha evolucionado hacia un enfoque más inclusivo y participativo, es fundamental seguir reflexionando sobre cómo puede mantenerse relevante y efectiva en un mundo en constante cambio. El reto está en construir un modelo de autoridad que no solo promueva la autonomía de los estudiantes, sino que también asegure un entorno de aprendizaje estructurado y seguro.



CONECTAR LAS EMOCIONES CON EL APRENDIZAJE

Gloria Cárdenas Lozano
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
UT IDEAD - CAT Ibagué

La plasticidad cerebral es la capacidad del cerebro para reorganizarse y adaptarse a nuevas experiencias. Esto se da a través de un proceso complejo que involucra la creación y fortalecimiento de conexiones neuronales. Actualmente, es importante reconocer que dicha capacidad es fundamental para el aprendizaje; por eso, el cerebro, a partir de las experiencias, se modifica y produce cambios sinápticos de orden anatómico y funcional. Es decir, mientras más conexiones hay entre las neuronas, más se aprende, lo que lleva al ser humano a desarrollar mayor inteligencia.

Asimismo, algunos estudios describen cómo las emociones inciden en el aprendizaje y afectan la conducta del estudiante. Se hace necesario saber de qué manera los docentes pueden apropiar el conocimiento sobre el funcionamiento del cerebro para implementar ambientes favorables de aprendizaje y estrategias pedagógicas que involucren las emociones, promoviendo en el aula la conciencia constructiva y la convergencia cognitivo-emocional.

¿Cómo aprendemos?

A partir de la interacción con el entorno, los seres humanos establecen una conexión entre la nueva información y los conocimientos previos. Es allí donde comienza a darse un aprendizaje significativo, ya que los estímulos sensoriales y emocionales contribuyen a la formación de recuerdos duraderos. Los cambios y lo desconocido estimulan las conexiones neuronales en el cerebro; por tanto, el aprendizaje lo modifica, llevándolo a adaptarse continuamente.

Reconociendo las emociones

De acuerdo con lo expresado por Jack Mayer (2000): *«Las emociones transmiten tanta información como los datos o la lógica… Es así como tres descubrimientos en el ámbito de las emociones han cambiado nuestro modo de pensar sobre ellas: en primer término, el de*

las vías físicas y prioridades de las emociones; en segundo término, los hallazgos sobre los componentes químicos del cerebro implicados en las emociones; en tercer lugar, un vínculo entre estas vías y los componentes químicos con el aprendizaje y el recuerdo cotidiano».

En este contexto, es necesario eliminar las amenazas en el clima del aprendizaje y crear un ambiente tranquilo y amigable que permita a los estudiantes identificar sus propios desafíos, enfrentándose a ellos con una actitud positiva. La implementación de ambientes favorables de aprendizaje y de estrategias pedagógicas que impulsen el desarrollo integral de la personalidad puede facilitar la adquisición de habilidades y destrezas para la vida. Se trata, pues, de utilizar todos los recursos disponibles para el desarrollo total del cerebro, teniendo en cuenta su capacidad ilimitada de almacenamiento de información y su correlación con las emociones humanas.

Apoyo desde el aula

Para ello, se requiere un compromiso docente que esté en permanente diálogo con las técnicas lectoescriturales, artísticas y de relajación, fomentando el bienestar y el desarrollo del lenguaje, mejorando la creatividad, promoviendo la disposición para la lectura, impulsando el desarrollo social y apoyando el trabajo académico. Los nuevos planteamientos y tendencias de la pedagogía aluden a la necesidad de que los profesores se actualicen constantemente para impulsar un modelo educativo acorde con una sociedad en constante cambio.

Aprender en un mejor ambiente

Aprovechando los estudios sobre las capacidades del cerebro y su plasticidad neuronal, que facilitan la adquisición de nuevos conocimientos, el reto es generar nuevas estrategias pedagógicas que prioricen el pensamiento crítico, la conciencia constructiva y la convergencia cognitivo-emocional. Es necesario relegar la educación tradicional e incorporar el arte, la música y la colaboración, promoviendo así la activación de diferentes áreas del cerebro, lo que conlleva a un aprendizaje más integral y significativo.





LA PRIMERA INFANCIA EN EL DISCURSO PEDAGÓGICO CONTEMPORÁNEO

Isa Nayeli Cholo Vargas
Paula Vargas González
Marybsa Bibiana Corredor Moreno
Angie Paola Pinilla Gutiérrez
Jhonatan Ignacio Calderón Quimbaya
Diana Carolina Páez Cortés
Angelly Paola Salas Ñustes
Andrea Milena Quiñones Capera
Óscar Leonardo Cárdenas Forero (coordinador)
Licenciatura en educación infantil
UT IDEAD - CAT Kennedy

INTRODUCCIÓN: En las últimas décadas, la primera infancia ha sido situada como una etapa fundacional del desarrollo humano, donde las experiencias educativas tempranas adquieren un carácter transformador. Investigaciones en neurociencia, psicología evolutiva y pedagogía coinciden en que los primeros años son decisivos para la configuración cerebral, la regulación emocional y la construcción de aprendizajes significativos (Kouamé, 2019; MEN, 2007). Sin embargo, pese a este consenso, poco se ha interrogado el origen y los supuestos que

sostienen estos discursos. Este estudio propone un análisis crítico desde la caja de herramientas foucaultiana, cuestionando las narrativas que naturalizan conceptos como "desarrollo infantil" o "ambientes de aprendizaje".

La pedagogía actual ha redefinido el rol de la escuela y los docentes en la primera infancia, enfatizando la creación de entornos sensibles donde el arte y la danza operan como lenguajes privilegiados para el desarrollo integral. Frente a visiones que reducen la infancia a una etapa de "carencia", se plantea aquí como un espacio de potencia (Kronfly, 2022; Unesco, 2010).

Estas reflexiones emergen del semillero "Historia de los saberes escolares en el preescolar", que problematiza nociones aparentemente incuestionables —emociones, inclusión, estrategias didácticas— para develar sus condiciones históricas.

Desarrollo, cerebro y primera infancia: En la época contemporánea, el cerebro se considera el eje central de los procesos formativos en la educación infantil, ya que, según se argumenta, es allí donde reside el aprendizaje (Velásquez, Remolina y Calle, 2009). La Organización de los Estados Americanos (OEA) (2010) destaca que "los primeros años de vida son esenciales para el desarrollo integral de una persona, pues en esta etapa la genética y las experiencias con el entorno moldean la arquitectura cerebral y definen el comportamiento humano" (p. 7). Sin embargo, neurocientíficos como David Eagleman (2017) aseguran que:

> “En el cerebro de un recién nacido, las neuronas están relativamente poco conectadas entre sí. A lo largo de los primeros dos o 3 años, la ramificación es crecer y las células están cada vez más conectadas. hoy después de este periodo, comienza la poda y conexiones, y en la edad adulta son menos, pero más fuertes.” (p. 19)

Esta diversidad de perspectivas invita a un análisis diferente, uno que no dé nada por sentado, especialmente en lo relacionado con el cerebro. Este órgano, por el valor que se le atribuye, ha impulsado el surgimiento de disciplinas como la neurociencia, las cuales destacan la importancia de la plasticidad cerebral y de los primeros años de vida como una etapa fundamental para comenzar a "aprender a aprender". Además, sostienen que, con una intervención adecuada y oportuna, es posible incrementar las habilidades, las competencias y el potencial de los individuos.



Aprendizaje significativo y primera infancia: Desde los últimos estudios sobre el desarrollo del cerebro, especialmente aquellos relacionados con los aprendizajes en los primeros años de vida, han permitido desarrollar diversas teorías y estrategias que resaltan el valor de los aprendizajes significativos, en contradicción con los aprendizajes memorísticos o mecánicos. La idea de aprendizaje, en el campo de la psicología educativa, fue formulado por David Ausubel en 1963, para

quien el aprendizaje significativo se refiere a aquellos aprendizajes o habilidades nuevas que se asimilan y se acomodan de manera apropiada con los aprendizajes o las habilidades ya existentes; un hecho que permite unificar, cambiar o transformar los conocimientos adquiridos.

Según lo expuesto en el discurso, el aprendizaje significativo se enfoca al modo como se aprenden determinados asuntos que son fundamentales para la vida, en un ambiente específico y en unas condiciones particulares. Para Ausubel, Novak y Hanesian (1989), citado en Contreras (2016) que:

> El principal peligro del aprendizaje significativo por recepción, no es que el alumno adopte una técnica repetitiva, sino que se engañe así mismo creyendo que ha captado realmente los significados exactos cuando solo adquiere un confuso agregado de verbalismo. (pp. 116 - 117).

Emociones, primera infancia y educación: Actualmente, conceptos como autocontrol, gestión e inteligencia emocional, bienestar, empatía y autorregulación son considerados elementos esenciales del desarrollo humano, aceptados sin mayor cuestionamiento, a diferencia del pasado, donde las emociones se veían como obstáculos para el pensamiento racional y carecían de relevancia en el aprendizaje. Hoy, sin embargo, se reconoce su papel fundamental en el aprendizaje, lo que invita a reflexionar sobre las condiciones históricas que permitieron este cambio de perspectiva. Se ha identificado que su inclusión en la educación no fue espontánea, sino resultado de procesos históricos y decisiones políticas que las integraron al currículo no solo por su dimensión afectiva, sino por su importancia en la formación de ciudadanos empáticos y democráticos.

En este sentido, Ahmed (2004) muestra cómo las emociones funcionan como tecnologías de gobierno empleadas para moldear subjetividades útiles al orden social. En segunda instancia, el actual contexto neoliberal donde se valoran la adaptabilidad, la resiliencia y el autocontrol, las emociones se convierten en capital; esto es, en un "edunegocio" para favorecer el mercado. Al respecto, Biess y Gross (2014) y Sennett (2006) explican cómo la escuela prepara niños emocionalmente estables no solo para vivir en sociedad, sino para integrarse en un mercado laboral que exige productividad emocional. Deci y Ryan (1985) y Turner y Stets (2005) evidencian que la gestión emocional se ha naturalizado como una competencia clave para el éxito.



Esto ha llevado a considerar la importancia de iniciar desde la primera infancia el control emocional, como



forma de anticipar y guiar los comportamientos y aprendizajes humanos. Así, esta etapa se vuelve clave para intervenir emocionalmente y encaminar las conductas desde ambientes de aprendizaje estimulantes y experiencias significativas.

Estimulación adecuada, arte y educación infantil: Los ambientes de aprendizaje y las actividades rectoras son clave para estimular el cerebro y gestionar las emociones en la primera infancia, ya que en esta etapa las estructuras neurofisiológicas y psicológicas están en maduración. La calidad de las influencias educativas y familiares es determinante.

Dentro del arte, actividades como el dibujo, la pintura y el moldeado fomentan la creatividad, la atención, la memoria y el pensamiento simbólico, promoviendo un desarrollo integral. La danza también surge como herramienta formativa, aunque históricamente ha sido relegada a un papel decorativo, en lugar de ser valorada como un saber autónomo y transformador.

Desde una perspectiva foucaultiana, el saber es una construcción histórica ligada al poder. La escuela ha regulado los conocimientos válidos, situando a la danza como un "saber menor". Sin embargo, estos saberes contienen potencial de resistencia. La danza escolar, abordada críticamente, permite expresar emociones e identidades, transformando el cuerpo en un instrumento de agencia.

Aprendizaje significativo y primera infancia: Desde los últimos estudios sobre el desarrollo del cerebro, especialmente aquellos relacionados con los aprendizajes en los primeros años de vida, han permitido desarrollar diversas teorías y estrategias que resaltan el valor de los aprendizajes significativas, en contradicción con los aprendizajes memorísticos o mecánicos. En psicología educativa, David Ausubel (1963) definió el aprendizaje significativo como la adquisición de nuevos conocimientos o habilidades que se integran y relacionan con los previos, facilitando su reorganización, modificación o transformación.

Según lo expuesto en el discurso, el aprendizaje significativo se enfoca al modo como se aprenden determinados asuntos que son fundamentales para la vida, en un ambiente específico y en unas condiciones particulares. Para Ausubel, Novak y Hanesian (1989), citado en Contreras (2016) que:

> El principal peligro del aprendizaje significativo por recepción, no es que el alumno adopte una técnica repetitiva, sino que se engañe así mismo creyendo que ha captado realmente los significados exactos cuando solo adquiere un confuso agregado de verbalismo. (pp. 116 - 117).

DISEÑO METODOLÓGICO: Este enfoque exige una actitud particular, comparable a la metáfora de Álvarez (1997): risa, sospecha y silencio. El investigador debe callar para "tomar distancia" (p. 46) de lo dado por obvio, reírse al reconocerse dentro de esos discursos naturalizados y sospechar de verdades que parecen incuestionables.

El proceso comienza con una revisión documental abierta, sin preconcepciones, construyendo el archivo a partir de enunciados y relaciones emergentes. Este no es previo, sino que se configura en la investigación, bajo "la ley de lo que puede ser dicho" (Foucault, 1970, p. 219). Luego, se analizan sus líneas discursivas mediante tematización, identificando cómo afectan hoy a la primera infancia.

CONCLUSIONES HASTA EL MOMENTO

Se avanzó en un análisis crítico del presente de la primera infancia, desnaturalizando discursos hegemónicos (como el enfoque exacerbado en el cerebro, las emociones o los ambientes de aprendizaje), para revelar su carácter contingente y multifactorial.

Reconocer la potencia de esta etapa exige integrar miradas como la neurociencia, la pedagogía emocional y el arte, situando al niño como protagonista y al educador como guía. La danza y el arte emergen así no como herramientas decorativas, sino como mediadores de identidad y afecto, transformando la educación en una experiencia significativa. Educar en la primera infancia no es preparar para el futuro, sino honrar el presente con dignidad y belleza.





ARTEXHAVI: EL ARTE TEXTIL EN LA ADQUISICIÓN DE HABILIDADES PARA LA VIDA

Juan Camilo Toro Rojas
Licenciatura en educación artística
UT IDEAD - CAT Medellin

"El arte es entonces la exteriorización de la maravillosa experiencia que se ha generado en el proceso de socialización." (Vygotsky, Lev. S.F))

Resumen

El arte textil, a lo largo del tiempo, ha sido considerado como una técnica artística para la producción de objetos netamente decorativos, como forma de mostrar artesanalmente la historia o tradición cultural de un territorio donde se elaboran dichos artefactos. Las habilidades para la vida se entienden como una serie de competencias sociales, emocionales y cognitivas que toda persona debe desarrollar a lo largo de la vida para desenvolverse de manera efectiva en el entorno social en el que se encuentre. Artexhavi es una estrategia que busca potencializar dichas habilidades en los estudiantes por medio de la enseñanza y práctica de técnicas artísticas ancestrales como el macramé, el bordado y el tejido, consideradas estas como arte textil.

Palabras clave: habilidades para la vida, arte textil, arte ancestral, sociedad, emprendimiento.



Todas las personas están expuestas socialmente, lo que indica que relacionarse con otros diariamente requiere de habilidades básicas que ayudan a comprender el entorno cercano e, incluso, a conocerse e identificar formas de actuar en diferentes espacios, momentos o situaciones. Por esto, es importante instruir a los estudiantes de manera clara en la adquisición de habilidades para la vida por medio del arte textil, ya que se ha demostrado que, gracias a este, se desarrollan diferentes capacidades y el manejo de emociones que favorecen las relaciones interpersonales.

Mediante procesos de observación, surge la iniciativa de retomar prácticas artísticas y artesanales tradicionales. El arte textil, como el bordado, tejido, costura y macramé, es una forma de orientar las clases de educación artística de manera que se reconozca el valor cultural de dichas prácticas. Asimismo, permite la interiorización de habilidades emocionales, sociales y cognitivas, las cuales se enmarcan dentro de competencias básicas para afrontar diferentes retos en la vida cotidiana.

Si bien se ha reconocido, a través del tiempo, la división del arte en artes mayores y artes menores —siendo estas últimas el campo que permite el desarrollo de esta investigación—, se conoce como artes menores aquellas que tienen un uso práctico, además del meramente artístico. Se han catalogado como menores las artes decorativas, los textiles, la orfebrería, las artesanías y, en general, todo lo que une elementos artísticos con objetos de uso habitual.

En este sentido, el arte textil se reconoce como una forma de producción artesanal mediante la cual se crean diferentes elementos de uso cotidiano o decorativo, utilizando telas o tejidos de hilos naturales o sintéticos. A nivel de Latinoamérica, tiene un gran valor artesanal y tradicional, marcado por las costumbres de los antepasados, quienes inicialmente hacían piezas de arte con hilos naturales extraídos de árboles, hojas y demás elementos de la naturaleza. En la actualidad, se pueden observar piezas realizadas con los mismos materiales, a los que se unen materiales sintéticos, lo que hace de la industria textil un gran abanico de posibilidades para la creación de diferentes obras de arte.

Al centrarse en el arte textil de Colombia, se puede encontrar una variedad de técnicas de bordado, tejido y filigrana que reflejan el paso del tiempo y la historia de un país diverso. A través de este tipo de arte, se evidencia la tradición de los pueblos y las familias. Asimismo, se logra observar un creciente apogeo de estas prácticas artísticas artesanales por medio de emprendimientos dedicados al bordado, el tejido, el macramé y la costura, en los cuales se crean diferentes piezas de arte que, gracias a su comercialización, se convierten en el sustento de muchas familias de la ciudad.

Hablar de habilidades para la vida es centrar la mirada en una serie de competencias estipuladas por la OMS (Organización Mundial de la Salud, 1993), que se estima debe adquirir una persona para desenvolverse

de manera efectiva en su ámbito social, enfrentándose de manera exitosa a los desafíos y exigencias de la vida diaria. Es recrear imaginarios sociales fundamentados en los valores éticos que son enseñados en el colegio, con el objetivo de aprender a vivir mejor. A lo largo de la existencia se posee el compromiso de enfrentar las exigencias del medio y, con ello, las lecciones y retos principales de la cotidianidad. Dichas habilidades se agrupan en tres categorías: habilidades cognitivas, sociales y emocionales. Juntas permiten la comprensión de las consecuencias de las acciones y posibilitan el análisis de los actos, sus resultados y las perspectivas del individuo a futuro. De esta forma, dan cuenta de la realidad humana y se enfocan en situaciones reales propias de los contextos y del reconocimiento emocional, para alcanzar un equilibrio en la vida misma y lograr una conducta adecuada con resultados favorables en relaciones interpersonales sanas y positivas.

La práctica del arte textil en la enseñanza de habilidades para la vida en las instituciones educativas permite que el estudiante se reconozca como ser social, analítico y pensante, al mismo tiempo que construye piezas artísticas y artesanales únicas. En ellas plasma conocimientos y, a su vez, adquiere habilidades que le permitirán desenvolverse mejor en su contexto social. De igual forma, se perfila el desarrollo de su espíritu emprendedor, teniendo una perspectiva más amplia de su yo futuro. Involucrar las artes textiles en la educación abre un abanico de estrategias pedagógicas que permiten la adquisición del conocimiento a través del disfrute y, al mismo tiempo, el fortalecimiento de habilidades como el manejo de emociones, la comunicación asertiva, el manejo del estrés, la toma de decisiones, el pensamiento creativo, las relaciones interpersonales, entre otras. La práctica de estas artes no puede reducirse a bordar por bordar o tejer por tejer; debe tener un sentido, una experiencia, una función. Debe enamorar al estudiante con el objetivo de que se sienta seguro en su entorno y así pueda abrirse a los cambios que le presenta su contexto.

La práctica y la enseñanza del arte textil permite que el estudiante desarrolle una serie de habilidades motoras, al tiempo que se reconoce como ser autónomo, creativo y crítico. Esto potencia sus capacidades para desenvolverse en su contexto social cotidiano y perfila su espíritu emprendedor para el momento de finalizar su etapa lectiva. No es desconocido que la gran mayoría de jóvenes que se gradúan de 11° se enfrentan a una serie de retos económicos, ya que su vida cambia drásticamente al ingresar a la universidad y pasar por un periodo transitorio a la adultez. Al no estar preparados profesionalmente, es difícil emplearse. Por ello, este tipo de actividades les permite generar ingresos durante ese tiempo y, si se lo proponen, fortalecer su economía desde la creación de una empresa o un emprendimiento constituido.

La adquisición del conocimiento y la práctica de las artes textiles debe iniciar desde los grados de básica primaria, donde se enseñen las bases del tejido, bordado, macramé y costura. Así, con el paso del tiempo, se genera experticia en estas prácticas, con el fin de fortalecer las habilidades para la vida mediante su enseñanza.



El arte, visto desde la formación en habilidades para la vida, lleva a entender el aprendizaje como un proceso íntegro, en el cual intervienen aspectos educativos, sociales y emocionales. Es decir, el arte ayuda a potenciar las diferentes emociones de la persona, al mismo tiempo que entrelaza los conocimientos adquiridos con sus vivencias. En este punto es importante hablar de la teoría sociocultural que propone Vygotsky, la cual señala: "El arte es social y si bien su acción se realiza en un individuo en particular, ello no significa que sus raíces y esencias sean individuales. Es ingenuo entender como social solo lo colectivo." (Vygotsky, Teoría Sociocultural, 1925–1934).

Es importante que el estudiante se reconozca como ser social y partícipe de su entorno, para que así pueda establecer y mantener relaciones basadas en el respeto, la igualdad y la autenticidad con otros. Esto permite una comunicación asertiva, expresando con claridad lo que se piensa, se siente o se necesita sin temor a ser juzgado. Y qué mejor forma de trabajar dichas habilidades que a través de prácticas artísticas textiles, en las cuales los estudiantes se muestran tal como son en su grupo de tejido o bordado, cuentan historias personales y escuchan las de otros sin prejuicios ni señalamientos.

Durante el proceso de intervención en el aula, aplicando diferentes actividades de bordado y tejido, se pudo evidenciar que los estudiantes presentaban un mejor manejo de problemas y conflictos, del estrés y de la regulación de emociones. Al realizar estas actividades, que implicaban altos niveles de concentración, se veían obligados a autorregularse para obtener una pieza artística estética que cumpliera con los parámetros establecidos.

También se evidenció una creciente facilidad en la toma de decisiones sencillas, que a futuro les favorecerá en la resolución de retos o dificultades. Asimismo, se fortaleció su pensamiento creativo, ya que proponían nuevas e innovadoras formas de hacer las puntadas o nudos con el fin de cumplir adecuadamente con las tareas propuestas.

Por otra parte, se observó una mejor comunicación entre el grupo. Su tono de voz se volvió más adecuado al espacio y al momento de clase. Antes, se gritaban para pedir favores o materiales prestados; después de algunas intervenciones, sus habilidades sociales se fortalecieron de forma efectiva, logrando así cumplir el objetivo de fortalecer la adquisición de habilidades para la vida mediante el arte textil.

Conclusión

Abordar las habilidades para la vida desde las prácticas del arte textil representa una ganancia doble: al tiempo que se fortalece el ámbito emocional, social y cognitivo del estudiante, este también aprende a reconocer el arte textil como una forma de representar la cultura y las tradiciones de su región. Esto le permite desenvolverse de manera efectiva en su entorno, aplicando diversas competencias adquiridas durante su formación académica.



¿Devaneo o transformación? paradojas de la educación en Colombia

Julieth Eliana Patiño Rueda
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
UT IDEAD - CAT Ibagué

Según el Ministerio de Educación Nacional (2023), más del 40 % de los docentes en Colombia expresa sentirse desprotegido frente a decisiones disciplinarias o pedagógicas tomadas en el aula. Esta sensación de inseguridad refleja los constantes devaneos del sistema educativo: cambios legales, demandas sociales contradictorias y una visión fragmentada de lo que significa educar. Por "devaneo" entendemos aquí una oscilación entre discursos progresistas y estructuras tradicionales que, lejos de garantizar calidad, desorientan a maestros, estudiantes y familias.

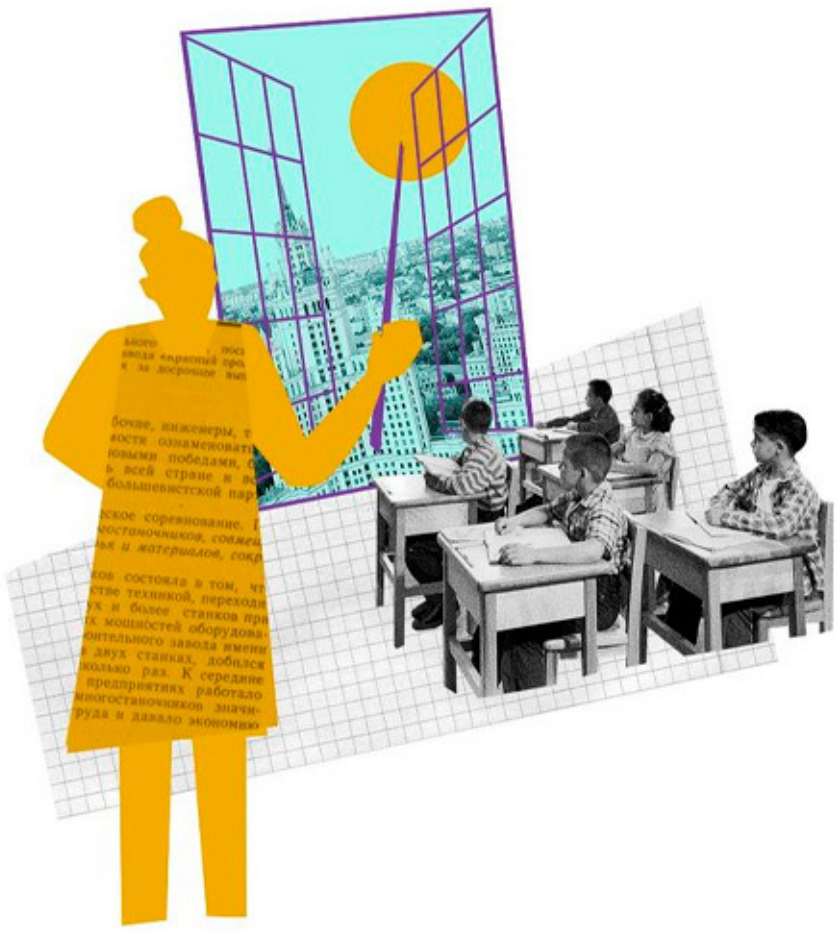
La educación, en su sentido más amplio, no es solo la transmisión de contenidos en un aula: implica formar ciudadanos críticos, empáticos y conscientes de su entorno. Esta labor requiere coherencia entre políticas públicas, prácticas escolares y contextos familiares. Sin embargo, esa armonía rara vez existe.



Por un lado, la era digital ha traído beneficios incuestionables: plataformas virtuales, acceso a contenido global, y entornos de aprendizaje flexibles. Pero también ha generado brechas profundas. Muchos estudiantes especialmente en zonas rurales carecen de conectividad o dispositivos adecuados, mientras que otros, aunque conectados, se enfrentan al aislamiento, la distracción o la deshumanización del proceso pedagógico. Los docentes, por su parte, han sido obligados a transformarse en tutores digitales sin recibir la formación ni el apoyo necesario (UNESCO, 2021).

A este panorama se suman leyes educativas que, aunque bienintencionadas, no siempre responden a la realidad del aula. La Ley 1620 de 2013, por ejemplo, establece rutas de atención para casos de acoso escolar y promueve una convivencia pacífica. Sin embargo, en muchos contextos se interpreta como una prohibición total a la corrección o al llamado de atención, generando temor entre los docentes y empoderando actitudes irrespetuosas por parte de algunos estudiantes. El resultado: una pedagogía cada vez más temerosa y menos formativa.

La familia, como núcleo formativo primario, ha delegado cada vez más responsabilidades a la escuela. Padres y cuidadores esperan que los docentes suplan vacíos afectivos y disciplinarios, sin reconocer que la autoridad se construye desde el hogar. Cuando un niño irrespeta a un maestro o agrede a un compañero, no es simplemente un "fallo institucional": es reflejo de una sociedad que ha descuidado el diálogo intergeneracional y la transmisión de valores.



Otro factor preocupante es la creciente desmotivación de los docentes. Muchos ingresan con vocación, pero terminan agotados por la sobrecarga administrativa, la falta de apoyo psicológico y la precariedad laboral. Otros simplemente ven la docencia como una opción temporal o una fuente de ingresos. En ambos casos, el impacto en los estudiantes es evidente: baja calidad educativa, deserción emocional, apatía generalizada.

Frente a este panorama, la pregunta se impone: ¿estamos ante un simple devaneo pasajero o frente a una crisis estructural? La respuesta no es sencilla, pero exige una toma de conciencia urgente. No se trata solo de aumentar el presupuesto educativo o de reformar currículos: se trata de reconstruir la relación entre familia, escuela y Estado. Cada uno debe asumir su parte en este triángulo formativo.

En conclusión, la educación en Colombia no debe seguir a la deriva entre discursos modernizantes y prácticas obsoletas. Se necesita un pacto educativo nacional, que priorice la formación integral por encima de intereses políticos o tendencias mediáticas. Solo así podremos pasar del devaneo a la transformación.

El ser o no ser maestro... Esa es la cuestión



Junior Hurtado De la cruz
Licenciatura en literatura y lengua castellana
UT IDEAD - CAT Neiva

Introducción

En cuanto al campo educativo, se determina profesor o docente aquel que construye conocimiento; sí, basado en los conocimientos finitos de los estudiantes mediante la experiencia, prácticas y didácticas del docente. Sin embargo, para ser docente hay que profundizar en el ser humanista, en el comportamiento y lo que implica llevar a cabo el rol de más que enseñar, también empatizar con los estudiantes a su cargo. Esto lleva a que, como docente, se tiene que desarrollar paciencia y tolerancia para avanzar en el proceso de enseñanza, ya que el conocimiento que se construya no será instantáneo.

Mediante el proceso disciplinario que adquiera conocimiento el estudiante, el docente, por su parte, también requerirá conocimiento por medio de la articulación del saber hacer. De este modo, la comprensión del docente debe emplear aprendizaje con otros maestros que son llamados alumnos.

Desarrollo

¿Qué es ser maestro?
"Es un facilitador que domina su disciplina y que, a través de metodologías activas, ofrece las herramientas necesarias para que los estudiantes comprendan el mundo desde diversos lenguajes, aprendan a vivir con los demás y sean productivos." (Altablero No. 34, abril-mayo 2005)
El maestro depende más del comprendimiento de los estudiantes y sus conocimientos básicos, así como la correlación que se ejerce al aprender del docente al estudiante y del estudiante

al docente, compartiendo ideas y conductas. Los comportamientos, a medida de los procesos de aprendizaje, dan al maestro pensamientos de libertad y aceptación a las capacidades y habilidades de los alumnos mediante la práctica.

Además, las metodologías empleadas por el maestro en su plan académico permiten impulsar y mejorar el rendimiento de alumnos que tengan falencias en ciertas áreas y capacidades. La inclusión por parte del maestro al mejoramiento de este campo socioeducativo a un estudiante que en su proceso individual sea más lento que el resto de su grupo; la motivación y creer en él por medio de la voz dominante de liderazgo (el maestro) permitirá conocer sus fortalezas, esto en la parte epistemológica y psicológica del ser maestro para conocer y empatizar con los alumnos.
El papel como maestro es el que se encuentra en un segundo plano. Primordialmente está el estudiante, porque es con quien se encuentra la interacción para construir conocimiento. El maestro, por su parte, con sus métodos y herramientas, más su experiencia personal y prácticas, genera una disciplina intelectual que promueve el mejoramiento para el proceso educativo y pedagógico en el campo; así, produce discurso activo.



Conclusión

La necesidad del maestro mediante la relación hegemonía, es decir, dominante sobre los estudiantes, ha dado un enfoque de mejoramiento de la calidad en nuevas estructuras educativas y pedagógicas en las instituciones. Según MEN: Ministerio de Educación Nacional, “los equipos de gestión que las lideran y contribuyen al desarrollo profesional docente en vocación de lograr los resultados de aprendizaje de los estudiantes con los que el país se ha comprometido.” (Altablero No. 34, abril-mayo 2005)

Para finalizar, el ser maestro, como disciplina intelectual, debe ser la vocación para construir y contribuir a las nuevas generaciones, que serán en el futuro la nueva sociedad que llevará un seguimiento de procesos desde la visión personal, individual y colectiva del mundo, por medio del discurso guía del maestro.

De la alumnización a la despedagogización

Luisa Fernanda Barrios
Licenciatura en literatura y lengua castellana
UT IDEAD - CAT Ibagué

"Todavía no está claro, al menos para mí, si voy para profesor triste, para profesor cansado, para profesor cascarrabias, para profesor insignificante, o para profesor al que sus cansancios, sus tristezas, sus rabietas y sus insignificancias van a ir desprofesorizando cada vez más."
Jorge Larrosa



Cada sábado nos citamos a las 7:00 de la mañana en este curso para pensar una pedagogía políticamente transformadora, de resistencia, emancipadora, una pedagogía de la alteridad, especialmente de cómo nombramos al otro, lo otro, también cómo nombramos lo nuestro, lo propio. Una pedagogía de vida en colectivo. Una pedagogía que se ocupa de la formación en todo sentido. Una pedagogía que, sin embargo, sigue teniendo más retos y desafíos que propuestas en un panorama como el colombiano. Cierta pedagogía que está fuertemente enlazada a un proyecto educativo de país, que, a su vez, está aunado a un proyecto de control desde la perspectiva del mercado y la economía, reproduciendo así un discurso positivista, ahistórico (amnésico) y homogéneo. En esa puesta en marcha, la enseñanza, como dice Peter McLaren, no refleja la ideología dominante, sino que la constituye, y el maestro es quien la "proyecta" casi sin darse cuenta (¿o sí?)… Esa acción se reduce a un hacer instrumental, despojándose así de un saber propio, su saber pedagógico y, por consiguiente, de la pregunta por él. En otras palabras, lo despoja de una conciencia, lo que abre la dicotomía entre pensamiento y acción, desligando de una praxis que posibilite la reflexión sobre el mundo a fin de transformarlo. Un panorama que pone en escena el arrebato del discurso pedagógico y educativo del maestro en su hacer, lo que lo

convierte en un administrador de currículo, un maestro que no se pregunta por el sentido de su quehacer.

Un panorama desalentador, ¿no?, sobre todo para alguien próximo a graduarse de una licenciatura, alguien que ha venido pensándose como maestro, y, además, de Literatura y Lengua Castellana. Pues un maestro en formación rodeado de palabras tal vez deba detenerse en algunas. Palabras como praxis, formación, maestro, pedagogía… a las cuales prestarle atención y estar atento a su escucha, de manera que se revele (y rebele) el mundo a partir de ellas. Palabras corpóreas que exigen cuerpos que las lean y las encarnen. Palabras que presentan el mundo, tal como manifiesta Paulo Freire (2010):



> "Toda lectura de la palabra presupone una lectura anterior del mundo, y toda lectura de la palabra implica volver sobre la lectura del mundo, de tal manera que leer el mundo y leer palabras se constituyen en un movimiento en donde no hay ruptura, en donde uno va y viene." (p. 87).

Sin embargo, pareciera que esa relación con el lenguaje —con las palabras como reveladoras de realidades y posibilitadoras de transformación social— ha sido desplazada o sustituida por un discurso apremiante que gira en torno a competencias, estándares, objetivos, proyectos, flexibilidad, eficacia, eficiencia, cobertura, evaluación, promedio, éxito, calidad, deber ser, etc. Discurso que hemos venido replicando inconscientemente y de manera desaforada, y que en



consecuencia nos presenta un mundo homogeneizado, competitivo, politizado, instrumental, estratificado y desigual. Un discurso "formativo" de globalización que difumina lo identitario y abandona la reflexión de sentido, inherente a la pedagogía como un hecho social de saber.

Ciertamente, esto es consecuencia de los discursos circulantes y de las maneras de concebir la educación y el mundo en este tiempo, el cual coincide perfectamente con nuestra condición de alumnización, "es decir, de hacer que el alumno coincida plenamente con su propia condición de tal" (Bárcena, 2016, p. 138). No podemos obviar que nosotros, los estudiantes, estamos sumidos en una terrible apatía: nos movemos en una constante alumnización, como lo menciona Bárcena en *En busca de una educación perdida* (2016). Una pedagogía alumnizadora en la que no existe un detenerse, una grieta que abra un espacio para pensar la formación y la posibilidad de una identidad firme. Como sabemos que somos alumnos, somos conscientes de que tenemos que cumplir, atender, estudiar, pero no muy conscientes de qué queremos aprender y cómo lo hacemos. Desde esa mirada alumnizadora, sumida en estos tiempos, todo se hace a prisa, para cumplir con los objetivos y alcanzar competencias, desplazando la pregunta por la formación, por lo pedagógico, por eso que puede un maestro; es decir, qué condiciones de posibilidad encuentra en su oficio y no solo en su profesión.

¿Hasta dónde nuestro desgano coincide o alimenta el sistema? ¿Dicha alumnización es una configuración natural por defecto? Quizá ese estado de alumnización sea el primer paso hacia una despedagogización. Los alumnos se asumen como tal, y en esa elección, también eligen a sus maestros. No hay que perder de vista que el gesto educativo se da entre maestros y estudiantes, y esa tensión saludable ha ido desvaneciéndose en una época donde pareciera que lo preponderante, por no decir único, en el contexto educativo es el estudiante y, por tanto, el aprendizaje. La enseñanza queda de lado, invisibilizada, y todo gira en torno al alumno. En ese sentido, la alumnización no solo recae en el estudiante, sino también en el maestro, y desde allí empieza a acontecer eso que Marco Raúl Mejía denomina despedagogización.

¿Qué peligro supone este paisaje para alguien que se está formando para ser maestro? Que un maestro en formación se acomode y reproduzca consciente o inconscientemente las lógicas neoliberales dominantes (o por lo menos no se incomode con ellas) lo llevará indiscutiblemente a una despedagogización de su quehacer. El peligro está en que quien se está formando alumnizado será un profesor que tendrá alumnos, y así empezará a reproducir su propia alumnización, esa en la que fue formado. Pues, si bien de identificar al alumno como alumno se ha encargado la pedagogía globalizante que prepara al estudiante para el mundo laboral desde los primeros años escolares, en ocasiones encuentra aliados en las aulas universitarias: tanto profesores como estudiantes.



No obstante, Mejía asegura que ese proyecto globalizador y de control se está llenando de fisuras, con probabilidad de que se vuelvan grietas y los proyectos de los sectores populares puedan entrar. Hay que agrietar el sistema, insinúa Mejía. ¿Cómo quisiera responderle? Tal vez esas fisuras tengan que ver con ciertos gestos inútiles pero con sentido, que hagan que el alumno difiera de su condición de alumno y el profesor de su condición de profesor.

Sigo pensando en la universidad que viene, esa por la que se pregunta Jorge Larrosa. Ojalá no solo como espacio interior, también de interiorización, un hacer hacia dentro mediado por la lectura, la escritura y la conversación. Un espacio que no está, sino que se abre. Un espacio propiciado por alguien que inspire confianza y habitado por otros dispuestos a leer, escribir, escuchar y conversar. Gestos humanos, gestos de resistencia en un ideal tecnificado. Pero, tal vez, solo tal vez, la universidad que viene siga su curso, como todo lo sigue, y Clov tenga razón al decir: *"Acabado, se ha acabado, se acabará, quizá se acabará… ya no pasa nada más, hay una agitación vaga, hay un montón de palabras, pero no hay drama"* (Sanchís Sinisterra, 1990, p. 14).



De la Costa al asfalto: El bullerengue resiste

Ruth Andrea Fonseca Valderrama
John Alejandro Romero Guerra
Licenciatura en Educación Artística
UT IDEAD - CAT Suba

Imagina el sonido de los tambores que retumban en la brisa cálida del Caribe colombiano, donde en pueblos de herencia cimarrona como María La Baja, San Basilio de Palenque o Puerto Escondido nació el bullerengue. Allí, el canto y el baile eran una declaración de identidad.

¿Por qué el bullerengue es más que música? ¿Cómo ha logrado convertirse en un símbolo de resistencia y orgullo incluso en la gran y fría nevera conocida como Bogotá?

El bullerengue nace de la experiencia afrodescendiente en la región Caribe, especialmente en comunidades formadas por personas esclavizadas que lograron su libertad. En esos pueblos, marcados por la memoria del cimarronaje, el bullerengue se convirtió en una forma de contar lo vivido, de expresar el dolor, la alegría y la lucha diaria. No es coincidencia que sean principalmente mujeres —las cantadoras— quienes han mantenido viva esta tradición. Con su voz y su cuerpo, ellas sostienen una herencia que se resiste al olvido.

Más que un género musical, el bullerengue es una celebración de la vida. El investigador Manuel Pérez Herrera, de la Universidad del Atlántico (2014), lo describe como una mezcla de música, danza, poesía y ritual que atraviesa la vida cotidiana de muchas comunidades caribeñas. Cada tambor, cada paso de baile, es una forma de resistir y de recordar que la libertad fue conquistada y debe seguir defendiéndose.

En palabras de una habitante de María La Baja:

> "En mi caso, el bullerengue es una descendencia, es como si fuera una herencia que le pasó mi abuelo a mi papá y mi papá a mí, y es algo que yo también se lo quiero pasar a mis hijos y que ellos se lo pasen a sus hijos y así" (Calle 14, 2024, p. 182).

El bullerengue, entonces, no solo es música: es memoria, es identidad y es herramienta de autodeterminación frente al racismo y la marginación histórica.

El bullerengue viaja: migración y resignificación en Bogotá

Con toda su fuerza ancestral y su espíritu de resistencia, el bullerengue no solo ha echado raíces profundas en la región Caribe, sino que también ha encontrado un nuevo escenario en la capital del país. En Bogotá, este género tradicional ha sido acogido por una comunidad diversa de músicos, bailarines y gestores culturales que, desde distintos rincones de la ciudad, lo han hecho suyo. Aquí, el bullerengue se transforma, dialoga con lo urbano y se resignifica sin perder su esencia.

Hoy en día, Bogotá vibra al ritmo del bullerengue gracias a festivales y encuentros que celebran tanto la diversidad cultural como la memoria afrocolombiana. Uno de estos espacios es el Festival Bogotá Bullerenguera, que en su primera edición reunió a once agrupaciones de diferentes partes del país, incluyendo seis colectivos bogotanos. Este evento llenó de tambores y voces los parques y teatros de la ciudad, confirmando que el bullerengue tiene un lugar legítimo en la escena cultural capitalina.



Entre los grupos que han mantenido viva esta tradición en Bogotá destacan nombres como La Rueda, Semillero de Bullerengue de Bogotá, Suamox, Chato Parrilla, Candela Negra, María Sí Bailaría, Víbora Tambó, Juntanza Marialabajense y, en especial, Guineo Verde.

Guineo Verde merece una mención aparte. Esta agrupación nació en 2020, conformada por jóvenes bogotanos que encontraron en el bullerengue un camino para reconectar con las raíces afro caribeñas del país. Su trabajo va mucho más allá de tocar música: investigan las prácticas tradicionales, promueven espacios de formación y generan propuestas artísticas que cruzan la educación popular, la danza y la tradición oral. Uno de sus proyectos más significativos fue el homenaje al maestro Leopoldo Berdella de la Espriella durante el Festival *Habitantes de Agua*, donde combinaron escena, palabra y tambor para hablarle a públicos nuevos.

Además, Guineo Verde ha tenido una participación constante en festivales locales y nacionales, posicionándose como un referente del bullerengue en Bogotá. Lo interesante de su propuesta es que demuestra cómo los jóvenes urbanos no solo pueden conectarse con tradiciones que no nacieron en su territorio inmediato, sino también ser parte activa de su conservación y evolución. Así, lo que sucede con el bullerengue en Bogotá va más allá de lo musical: es una expresión viva de memoria, resistencia y encuentro colectivo. Es la prueba de que las tradiciones pueden viajar, adaptarse y florecer en nuevos contextos sin perder su fuerza original. Agrupaciones como Guineo Verde son testimonio de que lo ancestral sigue hablando, y que los tambores, cuando se tocan con respeto y pasión, nunca dejan de resonar.

Conclusiones

El bullerengue, desde su nacimiento en comunidades afrodescendientes del Caribe hasta su presencia actual en Bogotá, ha demostrado ser mucho más que un género musical: es una tradición viva que resiste, se transforma y se resignifica en cada espacio donde se interpreta.

Su viaje hacia la capital del país no lo diluye, sino que lo fortalece, pues allí encuentra nuevas voces y nuevos cuerpos que lo mantienen en movimiento. Lo que antes fue un canto cimarrón hoy se escucha también en escenarios urbanos, recordándonos que la memoria cultural no conoce fronteras.

En este sentido, el bullerengue sigue siendo un acto de resistencia y un espacio de encuentro, identidad y celebración, tanto para quienes lo heredaron de sus ancestros como para quienes lo abrazan desde la ciudad.



Violencia íntima: lo visceral en la narrativa de Clarice Lispector

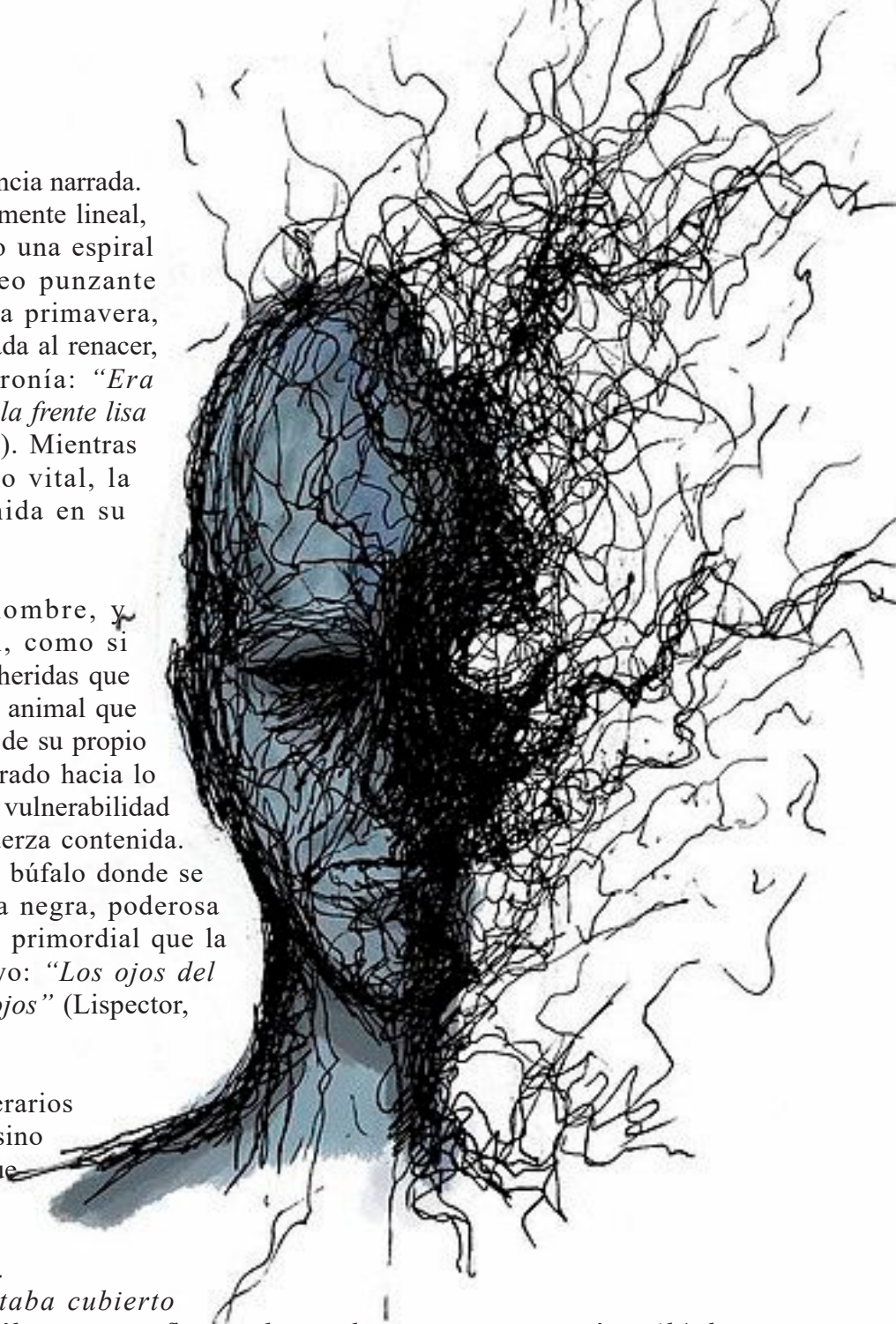
Melannie Samantha Rincón Arias
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
UT IDEAD - CAT Girardot



Clarice Lispector construye en *El búfalo* un universo narrativo donde el lenguaje trasciende su función comunicativa para convertirse en experiencia pura, en carne viva que late al ritmo de la conciencia desgarrada de su protagonista. Este relato breve pero intenso nos sumerge en la odisea interior de una mujer anónima que, tras el fracaso de un amor no correspondido, emprende una búsqueda tan paradójica como necesaria: aprender a odiar. *"Dios, enséñame solamente a odiar"* (Lispector, 2016).

Lo que en un principio podría leerse como una simple visita al zoológico se transforma en un viaje donde cada jaula, cada animal, se convierte en un arquetipo de su propio encierro emocional y en posible vía de liberación. Este espacio funciona como un umbral (espacio liminal) donde se desdibujan las fronteras entre lo interno y lo externo. Las jaulas que encierran a los animales se revelan como metáfora del cautiverio emocional de la protagonista, quien, al apoyarse contra los barrotes, descubre con asombro que es ella la verdadera prisionera, mientras el coatí la observa desde una libertad que le es ajena: *"La frente estaba tan apoyada en las rejas que por un instante le pareció que ella estaba enjaulada y que un coatí libre la examinaba"* (Lispector, 2016).

Este juego de espejos, en el que el animal se convierte en sujeto observador y la humana en objeto observado, opera como un momento de extrañamiento que sacude la percepción convencional de la realidad. Lispector consigue así lo que pocos escritores: convertir el lenguaje no en medio para contar una historia, sino en



la sustancia misma de la experiencia narrada. El tiempo en el relato, aparentemente lineal, se despliega en realidad como una espiral que gira alrededor del núcleo punzante de la conciencia femenina. La primavera, estación tradicionalmente asociada al renacer, se convierte aquí en cruel ironía: *"Era primavera. Hasta el león lamía la frente lisa de la leona"* (Lispector, 2016). Mientras la naturaleza celebra su ciclo vital, la protagonista permanece sumida en su invierno interior.

La protagonista no tiene nombre, y eso la vuelve más universal, como si representara a muchas mujeres heridas que buscan rescatar su fuerza. Cada animal que encuentra representa una faceta de su propio ser: la jirafa con su cuello estirado hacia lo inalcanzable, los monos con su vulnerabilidad expuesta, el elefante con su fuerza contenida. Pero es en el encuentro con el búfalo donde se produce la epifanía. La bestia negra, poderosa y silenciosa, encarna ese odio primordial que la protagonista anhela hacer suyo: *"Los ojos del búfalo, esos ojos miraron sus ojos"* (Lispector, 2016).

Lispector emplea recursos literarios no como adornos estilísticos, sino como elementos estructurales que replican el flujo de la conciencia. Las repeticiones obsesivas —*"¡Ah!, dijo provocándolo. ¡Ah!, dijo ella. Su rostro estaba cubierto de mortal blancura, el rostro súbitamente enflaquecido era de pureza y veneración. ¡Ah!, lo instigó con los dientes apretados. Pero de espaldas a ella, el búfalo permanecía enteramente inmóvil"* (Lispector, 2016)— no son solo juegos retóricos, sino la manifestación lingüística de un pensamiento que gira en círculos, incapaz de salir de su propia trampa. La transformación final, cuando *"Esa vez, dentro de ella se escurría finalmente un primer hilo de sangre negra"* (Lispector, 2016), no es descripción, sino acontecimiento: el lenguaje se hace cuerpo, el odio se materializa como sustancia vital que rompe por fin la superficie de la represión.

La estructura narrativa sigue un movimiento en espiral, alejándose deliberadamente de la linealidad convencional. Como en los ritos de iniciación, la protagonista debe pasar por diversas pruebas (el encuentro con cada animal) antes de acceder a la revelación final. Sin embargo, a

diferencia del viaje del héroe clásico, aquí no hay triunfo ni redención, sólo la aceptación de una emoción tan necesaria como prohibida: el derecho al odio como forma de autocuidado. Lispector no juzga ni moraliza; simplemente expone con crudeza el proceso por el cual una mujer destruida por el amor busca reconstruirse a través de su contrario.

La grandeza de *El búfalo* reside precisamente en su capacidad para trascender lo anecdótico y convertirse en experiencia pura. No es un cuento que se lee con la distancia de la razón, sino que se vive con la inmediatez del cuerpo. Lispector no nos habla del dolor: nos hace sentirlo. No describe el odio: nos lo contagia. En este relato, como en toda su obra, la autora renuncia a explicar para sumergirnos directamente en el remolino de lo sensorial y lo emocional. Su verdad no se declara: se experimenta. Y quizás en eso radique su forma más radical y feroz de decir la verdad: no mediante conceptos, sino a través de la carnalidad del lenguaje convertido en grito, en sangre, en mirada compartida con la bestia que todos llevamos dentro.



Reseña Serie Bandersnatch

Miguel Ángel Ruiz Méndez
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
UT IDEAD - CAT Kennedy

Uno espera que, al sentarse a ver cualquier cosa, ya sea desde su televisor, celular o tablet, no termine siendo otro, no termine…siendo dios. Y pasó que sí fue dios. Lo que acabo de decir no es ficción, aunque pueda resultar impensable, pues en medio de un contexto marcado por doctrinas judeocristianas, donde se nos enseña que dios es quien tiene el control de nuestras vidas (cuando así lo aceptamos), pues él, dios, nos da la libertad de elegir, es difícil de aceptar este suceso. Pero, ¿cómo carajos se termina siendo dios estando al frente de una pantalla?

Antes de responder el interrogante, debo mencionar que el dios del que hablo y que no es dios, pero que termina siendo dios, es un tipo de jeans y camiseta, consumidor de drogas, alcohol y con principios reprochables, en pocas palabras, alguien sin méritos para ser dios. Sin embargo, ese hombre, tiene algo que lo hace dios: el poder decidir sobre otros. Pero, ¿Cómo carajos se termina siendo dios estando al frente de una pantalla?

Para el dios de jeans no es fácil tomar decisiones, al principio, cuando no sabe que es dios, juega a los dados y ve que pasa. Luego, se acostumbra, y ya con más calma piensa que esa pobre criatura merece que éste tome unas decisiones más razonables, piensa que, los movimientos ejecutados con su peón deben servir para lograr los sueños de ser rey.

A veces, cuando al personaje se le salta el taco, grita: “Solo dame una señal. Vamos, si hay alguien ahí, solo dame una señal”, esto pone en aprietos al dios vicioso, lo conmueve y entonces ¡pum!,le concede la señal, pero al final es solo una ilusión, es puro azar. Para este hombre, ser dios, un buen dios, resultó muy divertido y también muy engorroso. Pero, ¿cómo carajos se termina siendo dios estando al frente de una pantalla?
Ah, sí, viendo Bandersnatch, en Netflix. ¡Vale la pena!



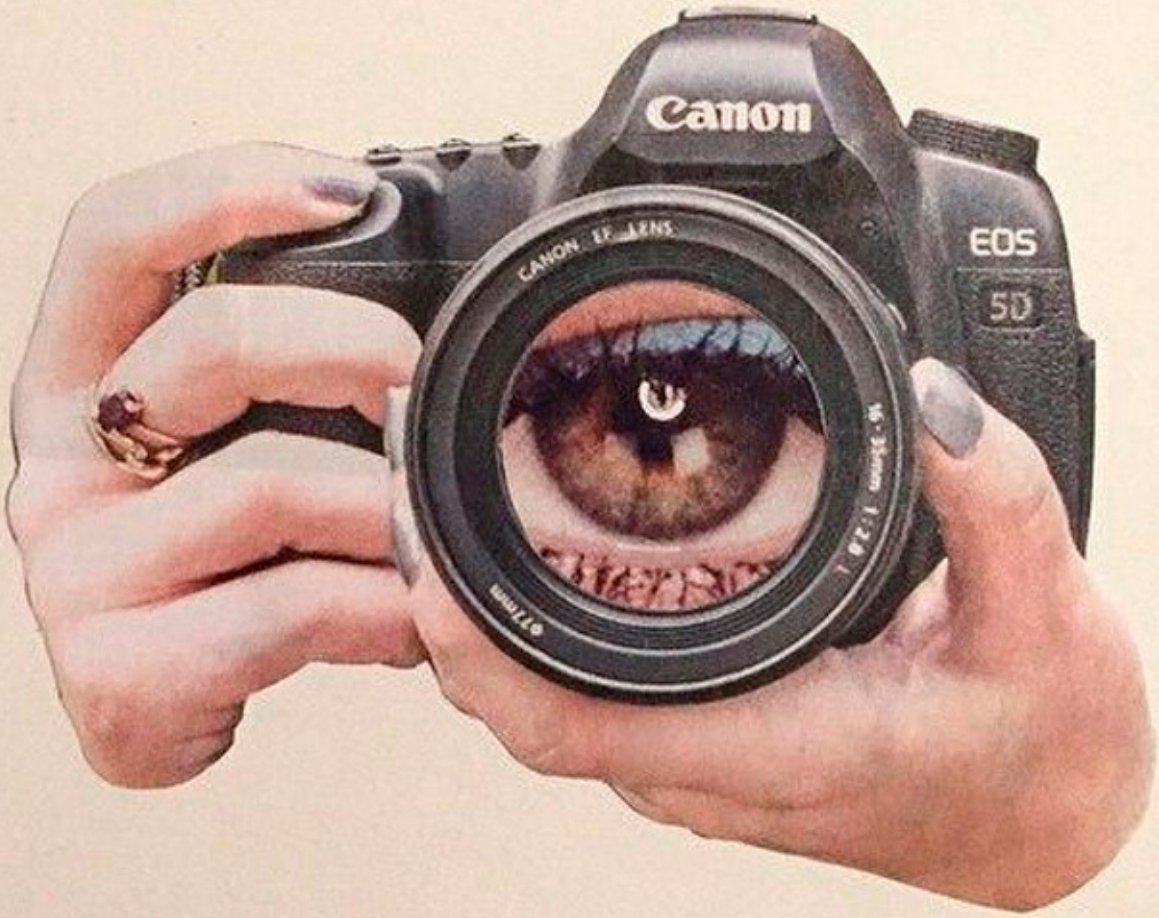


FOTO DEGRADABLE

CAMPO DE _____

1. batalla.
2. concentración.
3. exterminio.
4. tiro.
5. honor.
6.santo.

En el título se invita al espectador a completarlo usando la opción que mejor le parezca, de las que tiene a disposición, estas fueron obtenidas de la RAE acerca de la definición de campo, y así darle el sentido que quiera a la obra, desde sus sensibilidad, así como sucedió en el 2016 con el plebiscito de paz, donde el ciudadano era quien "tomaba" la decisión de aceptarlo o no.

Técnica: Ilustración Digital/Vectorial
Año: 2017



Titulo: Exceso elevado
Acrílico sobre Carton Industrial

Desde el concepto del objeto heroico y monumental, en esta pintura una lata se transforma en ícono crítico, señalando los efectos dañinos del azúcar y las dinámicas del consumismo.



Titulo: Medida y desmedida.
Óleo sobre Lienzo

Esta pintura hace parte de un proceso de exploración del color y la composición dentro de mi formación académica en el programa de Artes Plásticas y Visuales. El encuadre cerrado, la diagonal de la botella y la transparencia del cristal dirigen la atención hacia el gesto del derrame, que se convierte en el verdadero protagonista: un gesto cotidiano que, entre la medida y la desmesura, se vuelve ritual eterno, cargado de símbolos que transforman lo efímero en memoria y lo trivial en trascendencia.



RECONOCIMIENTO ESPECIAL

El legado de la Flor

Nombre Estudiante: Juan Camilo Hernández Diaz
Documento de Identidad: 1106228721
Institución Educativa Técnica Nueva Granada
Grado: Noveno (9°)

En su obstinante muerte,
la flor del trabajo clavó uno de sus pétalos en mi mente dócil.
Cantaba el obrero en mi memoria,
la balada de la mujer insurrecta que le dio voz.
Ahí mismo danzaban las historias de aquella flor feroz,
que aunque surgió en la alta sociedad de nubes de algodón,
se marchitó al rugir el grito de rebelión.
Ahora, en un pétalo en brasas,
nace tu legado,
mujer de masas.




Universidad del Tolima
ACREDITADA DE ALTA CALIDAD
¡Construimos la universidad que soñamos!
Instituto de Educación a Distancia
ARGONAUTAS
GRUPO DE INVESTIGACIÓN